Proyecto Educativo Institucional Colegio San Francisco de Asís

Índice

		Página
	troducción alabras del director	5 6
I.	Descripción general 1. Identificación general del colegio	8
	Marco legal de funcionamiento	9
	 Reseña histórica 	10
	4. Breve semblanza de Alberto Vial A.	11
II.	Fundamentos	
	1. Visión, misión, lema	13
	Fundamentos de la educación en nuestro colegio Drincipios ganarales de Educación	14
	Principios generales de Educación La Fe y la Identidad de la Educación	14 18
	Elementos de Antropología Cristiana	21
	I. Creado a imagen y semenjanza de Dios	21
	II. Corpore et anima unus	25
	III. Las potencias del alma	27
	IV. El pecado original	31
	V. La Redención de Jesucristo	38
	VI. La educación del hombre y la mujer El fin de la educación cristiana	47 50
	La pregunta por la vida eterna	55
	Cristo, fin de la educación cristiana	57
	La virtud	64
	3. Carismas propios	82
	La misericordia de Dios	83
	La fidelidad a los alumnos	84
	La donación	84
	La profundidad La obediencia y la autoridad	85 85
	La obediericia y la autoridad La búsqueda de la excelencia	86
	La belleza	87
	La alegría	87
Ш.	. Formación académica	
	Nuestra línea académica Área pada gágica	89
	 Area pedagógica Estructura del área pedagógica 	91
	Organización de los profesores	91
	Formación de los profesores	94
	3. Algunas otras consideraciones en el área pedagógic	
	Con respecto a los programas de estudio	96

	Con respecto a las planificaciones de clases Apoyos a la labor pedagógica	97 97
4.	Plan de estudio del colegio	99
5.	Fundamentos de cada asignatura Matemática Lengua Castellana Filosofía Historia de la Cultura Latín Inglés Ciencias Historia Catequesis Educación Física Arte Educación Tecnológica Música	101 102 105 106 107 107 109 111 112 115 116
6.	Cursos que contempla nuestro Currículum Diferenciado y Currículum Flexible Cursos Electivos para I° y II° Medio Cursos del Currículum Flexible para III° y IV° Medio Cursos Currículum Flexible para IV° Medio	117 120 123
7.	Otras actividades que se incluyen en nuestro currículum Expediciones Montañismo Viaje II ^{os} Medios	126 127 127
8.	Actividades extraprogramáticas Actividades extraprogramáticas para alumnos, sin costo adicional Actividades extraprogramáticas para alumnos, con costo adicional Actividades extraprogramáticas para padres y exalumnos, sin costo adicional Actividades extraprogramáticas para padres y exalumnos, con costo adicional	127 128 129 129
S	9. Orientación profesional	129
1	0. Aspectos generales del sistema evaluativo del colegio Jardín Infantil a Kinder 1º a 3º Básico 4º a 6º Básico 7º Básico a IVº Medio	131 131 132 133

11. Evaluaciones externas	134
12. Acerca de la educación diferencial en el colegio	135
13. Reconocimiento y premios a los alumnos	136
IV. Formación espiritual	
Formación Espiritual	138
Consagrados al Sagrado Corazón	139
 La Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. 	
Nuestros Sacerdotes Naturaleza de la Hermandad de Hijos de Nuestra	141
Señora del Sagrado Corazón	141
Fin de la Hermandad	141
Espiritualidad de la Hermandad	142
4. Acciones Pastorales	
Grupo de Acólitos	144
Guardias de Honor del Corazón de Jesús	144
Adoración Nocturna	145
Charlas Formación: Schola Cordis Iesu	145

Introducción

Un Proyecto Educativo Institucional (PEI) es un instrumento que contiene, explícitamente, las definiciones fundamentales de la organización escolar, por lo que sirve de orientación y principio articulador de la gestión institucional. Es por ello que el conocimiento que se tenga del PEI, así como la vinculación y compromiso de toda la comunidad educativa a los principios que en él se presentan, adquieren gran relevancia.

Nuestro PEI se estructura a través de seis ejes, los cuales presentan diversos aspectos de nuestro colegio:

- **I. DESCRIPCIÓN GENERAL.** Es una presentación general del colegio, su identificación, marco legal y reseña histórica.
- **II. FUNDAMENTOS.** Considera los principios de identidad del Colegio. Corresponde a las declaraciones de los principios y valores: misión, visión, lema, principios generales y fundamentos de la educación del colegio.
- **III. FORMACIÓN ACADÉMICA.** Presenta la línea académica del colegio, tanto en el aspecto pedagógico como curricular. Se fundamenta cada una de las asignaturas contempladas en el plan de estudio, y se destacan aquellas actividades o aspectos diferenciadores.
- **IV. FORMACIÓN ESPIRITUAL.** Describe la espiritualidad del colegio y las actividades que se ofrecen para hacerla presente.

Palabras del Director

La elaboración del PEI, como documento formal, se enmarca en momentos en que el Colegio San Francisco de Asís es traspasado a la Fundación Educacional San Francisco de Asís, la cual se constituye para velar por la permanencia y crecimiento de la educación católica, según el carisma propio del Colegio San Francisco de Asís. Este traspaso a la fundación marca una consolidación del proyecto educativo del colegio; proyecto que queda plasmado en el presente documento.

Al construir nuestro PEI, entre otras cosas buscamos:

- Declaración explícita de principios y fines.
- Proyección de la Institución
- Posibilidad de seguimiento, evaluación, análisis y toma de decisiones
- Tener un instrumento escrito para entregar a apoderados y docentes
- Enumerar y definir un conjunto de rasgos que dan identidad a nuestra institución
- El mejoramiento progresivo de los procesos de aprendizaje.

Nuestra línea educativa propia, que tras años de perfeccionamiento y producto de la experiencia, reflexiones, conversaciones y estudios de una gran cantidad de personas con inmensa vocación para la educación, se formaliza en un documento que compila y sintetiza numerosos escritos, charlas y reuniones. Participaron en la elaboración del PEI la dirección del colegio, sus docentes, colaboradores y representantes de los padres de familia.

El PEI se elaboró en dos estructuras: Por un lado el PEI Fundamental Estratégico, el cual contiene en profundidad los fundamentos de la educación y carismas propios del establecimiento. En él, además, se intenta plasmar los modos, metodologías, actividades diferenciadoras, prácticas y formas estructurales de la organización. Abarcando lo propio tanto en el aspecto académico como en el espiritual, teniendo como eje orientador la Iglesia Católica, experta en educación. Este PEI Fundamental Estratégico orienta el actuar, permite que las decisiones que se deben tomar estén alineadas y actúa como marco de referencia para las futuras generaciones. Esta estructura de PEI es presentada a directivos, docentes, alumnos y padres de familias.

Por otro lado, se elabora el PEI Operativo Funcional, cuyo objetivo es comunicar, con claridad, la línea educativa a la comunidad y a quienes quieran adherirse al colegio. Contiene los elementos básicos del proyecto educativo y es un documento que, al ser más acotado y de más fácil lectura, se puede entregar a los padres que se incorporan y alumnos mayores que

pertenezcan al colegio. Es una ayuda para estar más alineados como comunidad.

Nuestro PEI incluye nuestra oferta curricular, ya que ella constituye un gran valor para el colegio. Nuestros planes y programas de estudio propios responden a la visión y misión declarados por el Colegio San Francisco de Asís. Por lo que no podríamos mostrar nuestra identidad sin presentar nuestros lineamientos pedagógicos y su sustento curricular.

I.- Descripción General

1. Identificación general del Colegio

Nombre del establecimiento : COLEGIO SAN FRANCISCO DE

ASíS

Dirección : Cerro Catedral Norte 12150

Comuna : Las Condes

Región : Metropolitana de Santiago

Niveles de enseñanza : Educación parvularia, educación general

básica y educación media.

Tipo de educación : Humanístico y científico

Año de fundación : 1983

Coeducación : Educación diferenciada, hombres y

mujeres en salas separadas.

Formación espiritual : Educación católica

Dependencia administrativa : Particular pagado

Cantidad aproximada de alumnos : 1.000 alumnos

Número de alumnos por sala : Entre 22 y 24 alumnos

Planes y programas : Propios, aprobados por el MINEDUC

Página web : www. colegiosanfranciscodeasis.cl

Teléfono de contacto : 02 - 25912000

Mail de contacto : secretaria@csfda.cl

2. Marco legal de funcionamiento

El Colegio San Francisco de Asís es propiedad de la Fundación Educacional San Francisco de Asís. Fue fundado por Don Alberto Vial Armstrong en 1983 como entidad sin fines de lucro.

Su Rol Base de Datos ante el Ministerio de Educación es el N° 8867-6 para los efectos de identificación como establecimiento educacional sujeto a los compromisos y beneficios legales vigentes. Además, responde al siguiente marco de referencia legal como entidad jurídica con derechos y deberes ante el Estado:

- Resolución Exenta Seremi de Educación Nº 6018, del 21 de noviembre de 1983, que autoriza la educación general básica y parvularia del colegio.
- 2º. Resolución Exenta Seremi de Educación Nº 4188, del 30 de noviembre de 1989, que amplía a educación media humanística científica.
- 3º. Resolución Exenta Seremi de Educación N° 579, de abril de 1998, por cambio de local (ubicación).
- 4º. Resolución de Servicio de Salud, Región Metropolitana, Nº 9429, del 14 de junio de 1996, que aprueba las condiciones sanitarias.

Superficie	Recepción	Fecha
(m^2)	(n ^o)	
361,46	888	27.12.1993
2.929,07	889	27.12.1993
721,85	46	05.12.1996
877,89	47	05.12.1996
136,34	47-A	05.12.1996
1.261,46	24	26.01.2000

- 6º. Resolución Exenta Nº 000511, del 8 de mayo de 1997, que aprueba reglamento de evaluación y promoción escolar de enseñanza básica.
- 7º. Oficio 204/98 del Ministerio de Educación y acuerdo N° 052, del 2 de abril de 1998, del Consejo Superior de Educación, se aprueban planes y programas NB1 y NB2
- 8°. Resolución Exenta de Evaluación y Promoción Escolar N° 146, del 26 de agosto de 1988 (Enseñanza Media) y N° 000511 del 08 de Mayo de 1997 (1° a 8° año básico).
- 9°. Resolución Exenta N° 03742, del 23 de noviembre de 2006, que aprueba el Plan de Estudio nivel básico NB3 NB4 NB5 NB6 y los Programas complementarios de los subsectores de Aprendizaje.

10°.Resolución Exenta N° 003199, del 25 de septiembre de 2007, que aprueba Planes y Programas de Estudio NM1 – NM2 – NM3 – NM4.

3. Reseña histórica

El Colegio San Francisco de Asís fue fundado por Alberto Vial Armstrong, ingeniero civil y académico de larga trayectoria universitaria (ver semblanza de Alberto Vial A.). Las clases comenzaron el 8 de marzo de 1983, en una gran casa ubicada en el barrio El Golf, desde el pre kinder hasta 3°básico. Eran sólo 34 alumnos, los hijos de 30 familias que confiaron en el proyecto de su fundador y cooperadores.

El Colegio nació como fruto de un impulso evangelizador, movido por la urgencia de la salvación de las almas y evangelizar la cultura mediante la educación católica.

Al poco tiempo, en 1985, se traslada a la calle Campanario, donde había funcionado la Escuela San Francisco, de propiedad de la Congregación de la Holy Cross. Allí el Colegio se consolidó, llegando a tener en 1991, 350 alumnos desde pre kinder a III° medio. Esto permitió adquirir un terreno propio y construir en etapas el colegio definitivo. En 1989 se compra un terreno de 2,3 há. en San Carlos de Apoquindo y se comienza a construir el pre básico, que se traslada al nuevo edificio en marzo de 1991, para culminar con el traslado de todos los cursos en marzo de 1992. La infraestructura se ha ido completando en distintas etapas hasta hoy.

Es importante destacar que la construcción de la capilla se hizo con el aporte de las familias, organizadas por el Consejo de Padres, y que se ha querido erigir en el centro geográfico del colegio, como un signo de que allí está su corazón (ver discurso en la dedicación de la capilla el 28 de marzo de 2008).

Alberto Vial Armstrong fue rector del colegio desde su fundación. En junio de 1986 sufrió un infarto al corazón y después tuvo que someterse a varias operaciones que lo tuvieron delicado de salud. A pesar de esto, siempre se mantuvo trabajando como rector, hasta el día de su muerte el domingo 13 de agosto del año 2000. Instado por la enfermedad de su padre, Alberto Vial Eguiguren decide incorporarse al colegio en junio de 1986, del cual es su director desde 1987 a la fecha. Alberto hijo es ingeniero civil, profesor de enseñanza media en matemática y magíster en educación.

Desde el año 2009, el colegio cuenta con la presencia permanente de tres sacerdotes que pertenecen a la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. A través de ellos, la Hermandad se hace parte del proyecto

educativo especialmente en lo que se refiere a la línea formativa y se encarga de la atención espiritual de los alumnos, padres, ex alumnos, profesores, familias y demás personas vinculadas al establecimiento.

Hoy en día el colegio tiene alrededor de mil alumnos, desde jardín infantil hasta IV° medio. Se encuentra en una etapa de transición de tres cursos por nivel, mixtos, a cuatro cursos por nivel: dos salas de hombres y dos salas de mujeres (compartiendo recreos y algunos cursos de currículum flexible en los niveles superiores). El objetivo es formar cursos de 22 a 24 alumnos por sala.

Gracias a la infraestructura del establecimiento, el aporte de los sacerdotes y la gestión escolar, en el colegio se ofrece, además de lo propiamente pedagógico, charlas de orden académico y de formación espiritual a padres y exalumnos. Así también, se celebran misas, retiros y liturgias abiertas no solo a las familias de los alumnos, sino que a toda la comunidad.

Por último, en fidelidad al espíritu fundacional del colegio y tras mucho tiempo de gestación, en el año 2011 se constituye la Fundación Educacional San Francisco de Asís, cuyo objetivo es asumir la propiedad y administración del colegio. El Consejo de administración de la Fundación está constituido por laicos vinculados al colegio y por sacerdotes miembros de la Hermandad. Este importante hecho da garantía de continuidad en su línea educativa, tanto en el aspecto académico como espiritual.

4. Breve semblanza de Alberto Vial Armstrong

Nació el 22 de febrero de 1928 en Valparaíso, donde vivía parte de la familia de su madre, Climene Armstrong A. Su padre, Fernando Vial P. era ingeniero civil, pero su principal ocupación fue el fundo Las Cabras, en Requínoa. Fueron 12 hermanos, 1 de ellos sacerdote, quien murió muy joven en España.

Alberto se educó en el Liceo Alemán del Verbo Divino y estudió Ingeniería Civil en la U. Católica de Santiago. Se casó con Elisa Eguiguren H., con quien tuvieron 6 hijos. Terminada la universidad, trabajó en Endesa en Santiago y en la Escuela de Arquitectura de la U. Católica de Valparaíso dando clases de matemática.

En 1969 se trasladó con su familia a vivir a Viña del Mar, para dedicarse a su trabajo de profesor en la U. Católica de Valparaíso, especialmente en la Escuela de Arquitectura. Además de las clases, dedicó mucho tiempo a la investigación en Lógica Matemática. Fue candidato rector de esta universidad en 1969 y cofundador del Instituto de matemática. En 1975 vuelven a Santiago, donde fue cofundador de la revista "Expedición a Chile". Siempre

fue muy lector, especialmente de filosofía y matemática, y le gustaba dibujar, tallar en madera, escribir cuentos y tocar algunas canciones de música popular antigua en piano y guitarra en las celebraciones familiares. Un hito muy importante en su vida es la incorporación, ese mismo año, al Camino Neocatecumenal de la Iglesia Católica, junto a su señora y algunos de sus hijos. Ambos destinaron parte importante de estos años a la catequesis en distintas parroquias de Santiago.

Muchas veces Alberto conversaba con su familia sobre la posibilidad de fundar un colegio, idea que poco a poco fue madurando y se materializó en 1982 con el arriendo de una gran casa en la calle Gertrudis Echeñique 234, donde comenzaron las clases en marzo de 1983. Junto a su familia, el Colegio y su labor de catequista fueron su gran pasión.

Pocos días antes de morir, en junio de 2000, decide consagrar el colegio al Sagrado Corazón de Jesús, reconociendo por una parte el inmenso don recibido de la Divina Providencia en toda la obra del colegio y, por otra, entregando todo lo que el colegio es a la administración de su divino corazón.

II.- Fundamentos

1. Visión - Misión - Lema

Visión

Educamos jóvenes que amen la verdad y con la Gracia de Dios, trabajen para instaurar todas las cosas en Cristo.

Misión

Congregamos a familias que desean formar a sus hijos en coherencia con la fe católica y educamos en comunión con ellas.

Amamos la libertad de los alumnos e incentivamos su responsabilidad y entereza, para que con valentía trabajen para el bien de todos.

Fomentamos un espíritu de servicio y cooperación entre todos los integrantes del Colegio, en un clima de respeto y confianza.

Promovemos una cultura elevada y profunda, aspirando a una síntesis integradora entre todas las áreas del saber.

Realizamos nuestra labor educativa con alegría, fidelidad a la Iglesia, y confiando en la Gracia de Dios.

Desarrollamos una línea educativa propia, que es objeto de revisión y enriquecimiento permanente.

Procuramos que todo esté bien hecho, con belleza, con seriedad, en coherencia con nuestra línea educativa, y pensando en la formación de los niños y jóvenes.

Congregamos profesores competentes en su disciplina, preocupados de su perfeccionamiento humano y espiritual, que quieran trabajar con fidelidad y generosidad en el crecimiento personal de cada alumno.

Desarrollamos procesos permanentes de mejora en nuestra gestión administrativa y académica.

Lema

"Fidelidad a la Verdad"

2.- Fundamentos de la educación en nuestro colegio

El Colegio San Francisco de Asís imparte educación católica, por lo que sus fundamentos de educación son los principios fundamentales de la educación cristiana.

Los fundamentos que se incluyen a continuación son los que nuestro colegio presentó, en el año 1998, al Ministerio de Educación para que fuesen aprobados los Planes y Programas de estudio propios. Todo nuestro quehacer pedagógico intenta dar respuesta coherente y unitaria a estos principios.

En base a estos escritos realizados por el profesor Antonio Amado F, la editorial Balmes (Barcelona), editó el libro "La educación cristiana. Principios para una formación integral de la persona", en el año 1999.

Principios Generales de Educación

1.- Toda obra educativa se funda en una visión del hombre y de su destino. No es ajeno, por consiguiente, a la educación, ni a la comprensión que se tendrá de la misma, discernir si el hombre que tiene que ser educado está o no abierto a la trascendencia y a Dios; si está o no llamado a la fe; si su destino último es la santidad, el éxito, o tener una vida placentera, etc. Igualmente, cuando se señala que el fin de la educación es conducir a los hombres a la felicidad, no es la misma la pedagogía que se inspira en una visión objetiva y universal de la felicidad y la que se inspira en una visión subjetiva.

Las visiones materialistas, empirista, fenomenológica, individualista, personalista, estructuralista, etc. plantea distintas posturas acerca de las facultades del hombre, sobre el modo de adquisición de los conocimientos, sobre la corrección y la disciplina, sobre los métodos de enseñanza,.. Es imposible que tengan una misma mirada sobre la educación el que afirma que el hombre está llamado a tener vida en Cristo y el que niega la posibilidad de esa vida.

2.- Hay, sin embargo, una serie de elementos que se pueden decir *preconocidos* a toda sistematización pedagógica.¹ En cuanto tales, de una u otra manera, se encuentran afirmados en todos los tratados y estudios sobre el tema. La posterior reflexión acerca de qué sea educar se encuentra virtualmente contenida en estos preconocidos. Los enumeraremos sin dar razón exhaustiva de todos ellos²:

-

Santo Tomás afirma, siguiendo a Aristóteles, que toda ciencia se origina a partir de algo preconocido, algo que dice razón de punto de partida, indemostrable por esa misma ciencia, y cuya negación supone la cancelación de la misma ciencia.

Porque se dan estos preconocidos es posible conversar acerca de la educación, o darse cuenta de cómo un determinado sistema pedagógico difiere de otro. En todo hablar acerca de la educación se sobreentiende qué sea educar aunque no todos podrían definir con exactitud la 'educación'.

- a) El sujeto de la educación es el hombre: No se educa a los animales ni a los ángeles. Toda educación se centra sobre el hombre y necesita una visión sobre el mismo. Constituye igualmente un preconocido que no se puede resolver el problema educativo sin hablar sobre el hombre que tiene que ser educado. Aunque existan modelos educativos que univocan al hombre con los animales³ en cuanto al conocimiento o la apetición es, sin embargo, reconocido por todos que la educación en cuanto tal no puede ser común a hombres y animales. Si los animales no pueden ser educados es porque por naturaleza están determinados a los bienes inmediatos que satisfacen su instinto; no requiere por tanto de ninguna perfección sobreañadida para apropiarse de dichos bienes. Los ángeles poseen el bien proporcionado a ellos de manera innata y connatural. Solo el hombre necesita de una cierta perfección sobreañadida para tener como suyos los bienes a los que está ordenado.
- b) La educación tiene que ver con la perfección del hombre: La educación es en cuanto tal una perfección y un bien apetecible. Mediante la obra educativa se quiere que el hombre alcance una cierta plenitud (en qué consista ésta va es motivo de controversia) que responda a lo que es un auténtico bien para él. Todos entienden, por tanto, que el hombre está llamado a alcanzar una cierta plenitud, y que a ésta se abre de modo original en cuanto hombre. Esa plenitud es el fin de la educación, y no se puede hablar de educación sin fin del hombre.
- c) La perfección del hombre es original: En la obra educativa no se busca conformar a los hombres según las meras inclinaciones de la especie, sino que cada uno de los educandos es único e irrepetible, y por tanto llamado de manera original y única a perfeccionarse. No se educa meramente a un hombre (esto es algo universal común según la especie a todos los hombres) sino a una persona humana. En cuanto persona distinta, única, singular, irrepetible; en cuanto posee naturaleza humana abierta a una perfectibilidad universal y objetiva que sin embargo sólo hará suya en la intimidad de esa singularidad.
- d) La educación del hombre es integral: No se puede llamar verdadera educación a la que descuide alguno de los aspectos de la vida humana. Todos los sistemas pedagógicos buscan educar al hombre en su totalidad, subordinando las distintas realidades según el fin que consideren para la vida humana. Es un preconocido que el hombre es una unidad y que la obra educativa debe salvaguardar de manera coherente esa unidad.

Por ejemplo todos los de raíz empirista o conductista.

- e) La plenitud o perfección del hombre es esencialmente moral: La perfección del hombre en cuanto hombre es una perfección moral. Es una experiencia que al hombre no se le llama bueno en cuanto hombre, ni por su inteligencia, ni por la inclinación de sus apetitos sensitivos, o su habilidad artística o deportiva, sino por la rectitud de la voluntad. No se puede hablar de educación sin una cierta noción de lo que es bueno y la afirmación explícita o velada de que tal bien tiene que ser querido por el educando para que se realice en él la obra educativa. Como la perfección moral dice siempre relación con la felicidad es imposible una educación que no defina o insinúe en qué consiste la felicidad de la vida humana y según ésta regule las nociones de bien y mal⁴.
- f) **Educar es enseñar a vivir**: La educación no puede desentenderse de la vida propiamente humana. En otras palabras, la educación mira a que el hombre tenga en sí mismo *vida plenamente humana. Enseñar a vivir* no es entonces lo mismo que *enseñar para la vida*, sino que expresa más bien la fecundidad de una vida plenamente humana^{5.} La fecundidad del vivir humano está unido a la posesión de aquello en que se ha hecho consistir la felicidad.
- g) La persona humana está llamada a vivir en la verdad y en el amor: La vida propiamente humana tiene que realizarse en la doble dimensión del entendimiento y la voluntad. El vivir del hombre supone la plenitud y actualización de sus potencias racionales, y por tanto, es una vida en la verdad y en el amor. No hay educación sin una cierta noción acerca de lo verdadero, y sobre la verdad única que dirige e ilumina todas las dimensiones de la obra educativa⁶. Tampoco existe obra educativa sin juzgar de unos bienes máximamente amables, y sin discernir a la persona como lo que dice razón de perfectísimo y amabilísimo en el universo. Sería imposible en su raíz la obra educativa si la persona no tuviera en sí misma una razón completamente diversa de amabilidad al resto de las criaturas y, por ende, imposible una educación que no ordenara al hombre, como a su perfección última, a un bien personal⁷.
- h) La persona solo se encuentra a sí misma en la donación sincera de sí misma a los demás⁸: El auténtico *vivir* es siempre efusivo, donante. La realidad de la vida en el amor centrada en otra persona como destinatario exige que la relación con ésta sea siempre mediante el don de sí. La educación ha de hacer posible esa apertura y encuentro con los demás hombres y con Dios. Además, la misma obra educativa es en cuanto tal un *encuentro*. La

8 Gaudium et Spes, 24.

En efecto, si la felicidad consiste en las riquezas o los placeres es lógico que en función de esto se estipule si es bueno robar en ciertas circunstancias, o las relaciones prematrimoniales, etc.

Puede un hombre manejarse perfectamente en las situaciones de la vida diaria, y sin embargo no tener vida en sí mismo.

Esta verdad única puede ser en algunos casos que no existe la verdad.

Por ejemplo, la visión de que el hombre es un lobo para el hombre hace innecesaria e inútil toda educación.

vida personal exige como perfección la acogida y apertura al bien del otro.

- i) La educación sólo se puede realizar en la libertad: En su sentido pleno la educación alude a las potencias racionales como directivas y ordenadoras. De ahí que la educación en sentido pleno requiere la libertad del educando. La educación se entiende en este sentido como contraria a la utilización y manipulación de la persona. La libertad aparece siempre regida por un bien. Una persona no es educada hasta que libremente quiere para sí un bien del que juzga su carácter perfectivo y amable para él en cuanto ser personal. Educar para la ejecución de ciertos actos sin la elección de la voluntad como principio eficiente y formal del mismo es sencillamente amaestrar. Este preconocido se encuentra unido a una de las preguntas fundamentales de la obra educativa: si la persona es libre, y por tanto, fin para sí misma, ¿de qué manera la obra educativa al ordenar al hombre a un fin y perfección no atenta contra su libertad? La respuesta a esta cuestión sólo se puede realizar afirmando la existencia de un bien objetivo que sólo libremente puede ser poseído⁹.
- j) La obra educativa asume como preconocido el destino de todo hombre a poseer plena y cabalmente un conocimiento de sí. Si el hombre no preguntara sobre sí mismo no sería posible la educación. Pero si pregunta sobre sí es porque de algún modo se posee y conoce. La obra educativa va siempre en la línea de la posesión e intimidad y no en la de la enajenación y exterioridad. No es posible educar mientras el educando perciba como ajeno a él y a su vida lo que se propone como bien a ser asumido; igualmente la educación no se realiza si al recibir el educando una perfección intelectual, moral, artística o física no es cada vez más consciente de sí, y puede preguntar más plenamente desde ese conocimiento sobre la verdad de su existencia en el mundo, ante los demás hombres, ante la verdad, etc¹⁰. Por lo mismo la primacía en el proceso educativo corresponde al educando.
- k) La educación es una comunicación de vida íntima. La educación requiere para su integridad de una relación personal. El educando sólo se forma ante *alguien*, y no ante *algo*. El educador sólo educa a *alguien*. La relación personal que responde a la vida plenamente humana se da en el diálogo o lenguaje del espíritu que brota siempre de lo fecundamente poseído. Si el educador no *dice* interiormente una verdad ésta no posee aquella dimensión perfectiva por la que puede ser buscada como *amable* por el educando.

Es importante señalar que la negación de un bien objetivo no constituye un tipo concreto de educación, sino más bien el abandono o la dejación del intento educativo.

Como la luz sobre el misterio del hombre aparece en el misterio de Cristo, todo conocimiento o habilidad se ordena a que el hombre se pregunte sobre el sentido de su vida en el misterio de la Encarnación.

- 3.- Si se reconoce por Revelación divina la elevación del hombre al orden sobrenatural y la existencia, por el don de la gracia, de una *vida nueva* germen y anticipo de la *vida eterna*, es necesario afirmar la existencia de una pedagogía cristiana. Esta pedagogía no elimina ninguno de los anteriores *preconocidos* sino que los considera desde una luz más elevada: la fe¹¹. Desde la fe la obra educativa cristiana posee una identidad y un fin propios. Esta pedagogía, aunque admite una gran diversidad según la riqueza y variedad de los dones de Dios, posee también unos elementos propios que se encuentran afirmados en todos los que desde la fe han pensado la educación católica. Esos elementos, también *preconocidos* son:
- a) La realidad del hombre a ser educado, herido por el pecado original pero restaurado por la gracia de Jesucristo¹².
- b) La eficacia de la Redención de Cristo y de la gracia del Espíritu Santo.
- c) La vocación última del hombre a la santidad y a la vida íntima con Dios.
- d) La potestad de la Iglesia para conducir a sus hijos a la vida eterna, y los medios con que cuenta para ello.
- e) la gracia no destruye la naturaleza sino que la perfecciona¹³. Todo lo que es un bien natural es asumible desde la fe en Jesucristo.

La Fe y La Identidad de la Educación

1.- No podemos hablar de la fe ni de la educación cristiana sin considerar la distinción y relación entre el orden natural y el orden sobrenatural. El primero es el orden que compete a cada creatura según la perfección entitativa que le compete; el segundo es una elevación de la creatura racional a participar de un modo excelente de la vida divina. Ninguna creatura puede ser sobrenatural por naturaleza, de ahí que la elevación a participar de dicho orden es *gratuita*, inalcanzable para las solas fuerzas naturales y, consiguientemente, inmerecida.

Todo lo que Dios ha creado es bueno. Las creaturas poseen una perfección natural que le es propia y según esta perfección realizan operaciones. Las criaturas más perfectas, como los ángeles y el hombre, poseen una perfección natural en tal modo perfecta que viven racionalmente, es decir, entienden y aman. Precisamente porque son racionales están abiertos a una infinitud que hace posible -no exige- participar en un grado distinto de la misma vida divina. Esa participación se hace realidad cuando Dios mismo, por

[&]quot;La fe por tanto, no teme la razón, sino que la busca y confía en ella. Como la gracia supone la naturaleza y la perfección, así la fe supone y perfecciona la razón. Esta última, iluminada por la fe, es liberada de la fragilidad y de los límites que derivan de la desobediencia del pecado y encuentra la fuerza necesaria para elevarse al conocimiento del misterio de Dios Uno y Trino" JUAN PABLO II, Fides et Ratio, 43

La Iglesia considera el hombre desde el realismo. Esta visión hace que se dé cuenta tanto de las consecuencias del pecado original en la naturaleza humana como de la eficacia sanante y elevante de la gracia de Cristo.

¹³ Cf. SANTO TOMÁS. Suma Teológica, I,q.1, a 8, in c.

la sobreabundancia de su Amor, quiere comunicarse a la creatura racional según su vida íntima. Este modo distinto de comunicarse Dios hace que se cause en la creatura una perfección accidental pero entitativamente sobrenatural a la que denominamos gracia. Por la gracia el hombre queda elevado, divinizado; su naturaleza no es eliminada, ni rebajada, ni despreciada, sino asumida. Ni el hombre, ni su libertad, ni su inteligencia y voluntad dejan de ser lo que son, sino que asumidos y perfeccionados por la gracia pueden ahora obrar sobrenaturalmente. No pertenece a la vida cristiana el desprecio de los dones naturales, que también vienen de Dios, ni afirmar que por la gracia deja el hombre de desarrollar su perfección natural, pues entonces la gracia sería contraria al hombre. Sin embargo tampoco es cristiano igualar ambos órdenes o afirmar la superioridad del natural o la capacidad de la criatura para, por sí misma, alcanzar el orden sobrenatural.

2.- Apoyándonos en la distinción entre la naturaleza y la gracia hemos de ahondar en la que se da entre la capacidad natural de la razón y la fe. El hombre por su entendimiento tiene capacidad para alcanzar a Dios, y otras muchas verdades acerca de Dios y el alma. Negar esa capacidad por parte del hombre hace imposible la fe¹⁴. La Iglesia ha señalado desde siempre la capacidad de la inteligencia para alcanzar las verdades de orden natural, si bien, como consecuencia del pecado original muchas de estas verdades -y en especial las que se refieren a Dios-, son conocidas por pocos hombres, tras mucho tiempo y mezcladas con muchos errores. De ahí que la misma Iglesia afirme la conveniencia de que algunas de esas verdades sean reveladas por Dios en la presente situación del género humano^{15.}

Dios ha dado al hombre inteligencia y voluntad para que libremente lo busque. Sin embargo, mediante esas capacidades el hombre sólo encuentra a Dios según las posibilidades del hombre. Y Dios quiere que el hombre participe de Él más allá de sus posibilidades.

La vida cristiana no consiste, por consiguiente, en una búsqueda del hombre a Dios sino en un descenso de la vida divina a la vida de los hombres¹⁶. Este descenso, supone, sin embargo, que el hombre reconozca la vida divina que el Señor quiere regalarle y la promesa de la vida eterna. Para ello el entendimiento tiene que ser elevado por la fe, para asentir y ver una realidad divina e inasequible a la pura razón natural.

3.- Por la fe se conoce el orden sobrenatural, y puede juzgarse del mundo, del hombre y de Dios desde una luz superior. Por la fe se descubre la dignidad en que Dios ha constituido al hombre y la sublimidad y grandeza de su

La revelación de los mandamientos, o de la existencia del alma y la libertad del hombre, etc son ejemplo de estas verdades.

"El cristiano comienza con la encarnación del Verbo. Aquí no es sólo el hombre quien busca a Dios, sino que es Dios quien viene en Persona a hablar de sí al hombre y a mostrarle el camino por el cual es fe a Dios que se revela, respuesta en la que el hombre habla a Dios como a su Creador Padre: respuesta hecha posible por aquel Hombre único que es al mismo tiempo el Verbo consustancial al Padre, en quien Dios habla a cada hombre y cada mujer es capacitado para responder a Dios" JUAN

PABLO II, Tertio Millenio Adveniente, n.6.

Si se niega la capacidad del hombre para conocer a Dios por medio del entendimiento no habría ninguna unos hombres a los que se revela algo hacia lo que no están abiertos.

vocación¹⁷. Por la fe se descubre también la naturaleza herida de este hombre y la dificultad que experimenta en su interior para obrar el bien con las solas fuerzas naturales. Pero la fe no destruye la capacidad natural de la inteligencia, de manera que lo que atente contra la fe nunca será naturalmente verdadero. Por eso mismo la fe otorga una luz distinta para considerar la tarea de la educación cristiana.

Esta luz ilumina no sólo la situación de los educados y la tarea educativa misma sino también la labor y vocación de los educadores¹⁸. Por la fe se descubre la eficacia de la acción de Jesucristo en la vida de las almas, y se discierne lo que es verdaderamente primero en la educación de un hombre. Por la fe las cosas, la naturaleza, la historia, los acontecimientos humanos, aparecen bajo una luz distinta, y como transfigurados.¹⁹

4.- La fe es un don, un regalo de Dios²⁰. No es una creencia o una norma moral. Es la luz que Dios derrama sobre nosotros para que creamos la vida nueva que nos está regalando. Sin embargo juzgar de la autenticidad u originalidad de esta fe sólo se puede hacer desde la misma fe. No puede, por tanto, identificar esta fe con otras creencias o relegarla al ámbito *común* de las religiones. La fe es la dádiva que Dios ofrece al hombre para que éste alcance de alguna manera y aún obscuramente el conocimiento de la vida divina, de la vida íntima de Dios a la que está llamado a participar.

Desde esta perspectiva podemos señalar con el Concilio Vaticano II: la índole peculiar de la educación cristiana: "Todos los cristianos, puesto que en virtud de la regeneración por el agua y el Espíritu Santo han llegado a ser nuevas creaturas y se llaman y son hijos de Dios, tienen derecho a la educación cristiana. La cual no persigue solamente la madurez de la persona humana antes descrita, sino que busca, sobre todo, que los bautizados se hagan más conscientes cada día del don recibido de la fe, mientras se inician gradualmente en el conocimiento del misterio de la salvación; aprendan a adorar a Dios Padre en espíritu y en verdad, ante todo en la acción litúrgica, formándose para vivir según el hombre nuevo en justicia y santidad de verdad, y así lleguen al hombre perfecto, en la edad de la plenitud de Cristo, y

¹⁷

[&]quot;En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor. Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le muestra la sublimidad de su vocación", Gaudium et Spes, 22. El misterio del hombre se descubre a la luz del misterio del Verbo Encarnado porque éste es un misterio de Amor. Cf. JUAN PABLO II. Redemptor hominis, 10

Clemente de Alejandría, autor de finales del siglo II, escribió una impresionante obra en la que asumía los ideales de la paideia griega iluminándolos y perfeccionándolos a la luz de la Revelación. Escribe: "Se llama pedagogía a muchas cosas: a lo que es propio del educando y del discípulo; a lo que compete al educador y al maestro; en tercer lugar, a la educación misa; y, en cuarto lugar, a la enseñanza, como son los mandamientos. La pedagogía divina indica rectamente el camino de la verdad que lleva a la contemplación de Dios, y también es el modelo de la conducta santa en una eterna perseverancia" El Pedagogo, 1, 54, 1

La expresión "transfigurado" se refiere al hecho de que cuando una cultura está penetrada por la fe, esa cultura adquiere una dimensión sobrenatural que se manifiesta en todas sus expresiones. Al igual que, como señala Santo Tomás, la gracia no destruye la naturaleza sino que la perfecciona, la fe, cuando penetra una cultura, no la destruye sino que la transfigura. La transfigura en el sentido que las palabras de Juan Pablo II "Una Fe que no se convierte en cultura es una Fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida" Es también la afirmación de G. von Le Fort de que "el arte occidental en sus manifestaciones supratemporales se convierte en el representante sacerdotal del dogma cristiano". La mujer eterna, ed. Rialp, 3º ed., Madrid 1965, p. 17.

^{20.} Cf. CEC 153

contribuyan al crecimiento del Cuerpo místico. Conscientes, además, de su vocación, acostúmbrese a dar testimonio de la esperanza que hay en ellos y a ayudar a la configuración cristiana del mundo, mediante la cual los valores naturales contenidos en la consideración integral del hombre redimido por Cristo contribuyan al bien de toda la sociedad²¹

Elementos de Antropología Cristiana

La fe nos da luz sobre el hombre que queremos educar. La antropología cristiana derrama luz sobre el hombre que creado a imagen y semejanza de Dios, pero herido por el pecado, ha sido redimido en Cristo. La verdad y la totalidad de este hombre han de ser plenamente reconocidos para alcanzar una educación íntegra y cristiana. "Efectivamente, nunca hay que perder de vista que el sujeto de la educación cristiana es el hombre todo entero, espíritu unido al cuerpo en unidad de naturaleza, con todas sus facultades naturales y sobrenaturales cual nos lo hacen conocer la recta razón y la revelación; por lo tanto, el hombre caído de su estado originario, pero redimido por Cristo y reintegrado en la condición sobrenatural de hijo adoptivo de Dios, aunque no en los privilegios preternaturales de la inmortalidad del cuerpo y de la integridad y equilibrio de sus inclinaciones"²².

Procederemos, por consiguiente, a mostrar: a) el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, dotado de cuerpo y alma, y llamado a una perfección natural y sobrenatural con la integridad de sus potencias; b) la herida del pecado original en el hombre y sus consecuencias en la educación cristiana; c) la Redención obrada por Cristo; d) la diversidad del hombre y la mujer y la obra pedagógica.

I. CREADO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS

El relato del **Génesis** revela de modo elocuente y singular la dignidad especial del hombre en el contexto de la Creación. Siguiendo el relato bíblico podemos señalar algunos aspectos de esa singular dignidad:

a).- 'Hagamos al hombre a nuestra imagen...': A diferencia de todas las demás criaturas, el relato de la creación del hombre hace aparecer, si bien de manera velada, la Santísima Trinidad: 'Hagamos'. En la creación del hombre se revela el misterio de la vida íntima de Dios, el misterio del Único Dios en tres Personas distintas. Dios mira en la intimidad de su ser, y como diciendo para sí mismo quién es El crea al hombre semejante a sí. El misterio de la vida íntima de Dios es el misterio de la comunión de personas que señala también la vocación radical al amor a que todo hombre ha sido llamado²³. La

-

Declaración sobre la educación cristiana de la juventud, 2

PIO XI, Divini illius magistri, 43

[&]quot;Pero Dios no creó al hombre dejándolo solo; desde el principio "varón y mujer los creó" (Gn 1,27), y su unión constituye la primera comunión de personas", Gaudium et Spes, 12.

raíz última de la dignidad de la persona, de su carácter único, y de sus derechos inviolables está en su ser *imagen de Dios.*

Por ser imagen de Dios el hombre es un ser personal, espiritual, dotado de facultades racionales y de libertad, destinado a la vida eterna viendo a Dios en el cielo. La afirmación de esta altísima dignidad define ya de manera singular cual es la libertad y la vida para la que el hombre ha sido creado, y también lo que daña a esta imagen.

b).- 'Hombre y mujer los creó': El hombre es imagen de Dios no sólo en cuanto a las facultades espirituales o sus potencias racionales, sino también en cuanto 'hombre y mujer'. En cuanto seres personales gozan de la misma dignidad y perfección, pero son distintos y complementarios. Dios manifiesta también el misterio de su vida íntima como comunión de personas haciendo al varón y a la mujer, en su respectividad, al uno para el otro.

Ser varón o ser mujer no es consiguientemente fruto del azar o de una necesidad biológica, sino una elección de parte de Dios que señala un modo concreto, y que abarca toda la persona, de vivir la vocación al amor. Cada uno de los sexos expresa de manera diversa la riqueza única e infinita de Dios.

La educación cristiana no puede ser respetuosa de la imagen y la dignidad del hombre y la mujer si ignora lo específico de cada uno de ellos. Será una educación plena cuando conduzca y haga brillar en la mujer o en el hombre la plenitud de la imagen de Dios. La distinción sexual atraviesa toda la persona, de manera que son distintos los ritmos de aprendizaje, los intereses, los modos de enfrentarse con las cosas, la guarda del pudor, etc. en el hombre y la mujer. La educación cristiana solo educará respetando la verdadera e igual dignidad de ambos en cuanto personas si en vez de crear un ser uniforme, vago e indefinido, abre, tanto al hombre como a la mujer a la realidad de la necesaria complementación según las circunstancias y como una plenitud querida y ordenada por Dios. Querer educar de la misma manera al hombre y la mujer porque ambos son iguales en cuanto personas no es sino aniquilar la riqueza que poseen precisamente en cuanto singulares y únicos²⁴. (En el apartado VI se tratarán más detenidamente algunas de las peculiaridades de la diversidad del hombre y la mujer en cuanto a la educación).

c).- 'Y los bendijo Dios y les dijo...': El hombre y la mujer son seres personales; la bendición del Génesis, a diferencia de la que se realiza sobre los animales está dirigida a *alguien*: 'les dijo'. El ser humano puede reconocerse, por tanto, como destinatario de un don y una bendición del Señor; puede ser consciente de la dádiva del cielo. "Por haber sido hecho a

[&]quot;Solo aquél a quien una ardiente pasión polémica le ha cegado los ojos puede negar el hecho evidente de que el cuerpo y el ama de la mujer han sido formados para un fin especial. Y es afirmación clara e irrebatible de la Escritura la que desde el principio del mundo enseña la cotidiana experiencia: que la mujer ha sido destinada para compañera del hombre y madre de la humanidad. Para eso ha sido creado el cuerpo; pero a él le corresponde su particularidad anímica. Que existe tal particularidad anímica es así mismo un hecho de experiencia evidente; pero también deriva de las sentencia de Santo Tomás: "anima forma corporis". Donde las potencias han sido constituidas tan fundamentalmente diversas, allí debe –junto a todo lo común a la naturaleza, humana – tratarse también de un tipo humano diferente", E. Stein, La Mujer, Ed. Monte Carmelo, Burgos 1998, pp-29-30.

imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y es llamado, por la gracia, a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor que ningún otro ser puede dar en su lugar²⁵

En cuanto persona el hombre es el único ser del *mundo visible* a quien el Señor ama por sí mismo²⁶. Como el término del amor personal es la persona misma, cada hombre es en cuanto persona único e irrepetible, objeto de una singularísima Providencia de Dios, amado con un amor especialísimo. Sólo en la relación con Dios se reconoce y aparece en su plenitud el carácter singular de cada persona.

Por ser amado por sí mismo, el hombre es *para sí mismo*; no está destinado a un bien extrínseco a él sino a Dios como a quien busca *para sí mismo* y en quien está su felicidad. Es contrario al bien de la persona la *utilización*, dirigirlo desde fuera a aquello a lo que él interiormente no quiere dirigirse. La educación cristiana busca salvaguardar la identidad de cada persona y conducir a cada hombre a discernir junto con él y en la Iglesia la vocación a la que Dios le ha llamado y en la que será plenamente feliz²⁷.

La vida personal del hombre está enraizada en la subsistencia del espíritu, por la que es capaz de tenerse presente, y de la que emana la libertad y el lenguaje del corazón. Por el lenguaje del corazón *dice interiormente* la verdad poseída brotando de esa misma palabra el acto de la libertad que patentiza su existir para sí mismo²⁸.

La verdadera educación cristiana rechaza toda posible *utilización* del hombre apoyada en la dimensión objetiva de la existencia de un bien trascendente y objetivamente amable. Como la persona es *lo perfectísimo de todo el universo* ²⁹, la educación cristiana es necesariamente un servicio a Dios y al educando para que éste alcance su verdadero bien. Pretender en la inexistencia de un bien objetivo, o no considerar la perfección personal como la *dignísima* en el universo, convierte toda educación en mera manipulación.

d).- 'Sed fecundos y multiplicaos, y llenad la tierra y sometedla'; El relato del Génesis deja entrever la doble dirección en que se realiza la vocación de

²⁶ CF. Gaudium et Spes, 24.

²⁵ CEC 357.

[&]quot;Pero en esta actividad educadora, sobre todo cuando se trata de hijo jóvenes, no está jamás permitido tratar a la persona como un medio. Este principio tiene un alcance universal. Nadie tiene derecho a servirse de una persona, de usar de ella como de un medio, ni siquiera Dios su creador. De parte de Dios es. por lo demás, enteramente imposible, porque, al dotar a la persona de una naturaleza racional y libre, le ha conferido el poder de asignarse ella misma los fines de su acción, excluyendo con esto toda posibilidad de reducirla a no ser más que un instrumento ciego que sirve para los fines de otro. Por consiguiente, cuando Dios tiene la intención de dirigir al hombre hacia ciertos fines, primero se los hace conocer para que pueda hacérselos suyos y tender hacia ellos libremente. En esto descansa, como en otros puntos, lo más profundo de la lógica de la Revelación: Dios permite al hombre que conozca el fin sobrenatural, pero deja a su voluntad la decisión de tender hacia él, de escogerlo. Es que, por ello, al hombre sin su libre participación." K. WOJTYLA, Amor y Responsabilidad, Fe y Dios no salva Razón, 11 Ed. Madrid 1979, p.21

Dice San Agustín "Nadie obra algo queriendo, sin haberlo dicho primero en el interior de su corazón", De Trinitate, IX,7.

²⁹ Cf. SANTO TOMÁS, Suma Teológica I, q.29^a 3.

todo hombre: la vocación al amor, y la vocación al dominio de la creación mediante el trabajo. Esa doble dirección en realidad no hace sino manifestar la jerarquía del amor: con respecto a otro ser personal, el *don;* con respecto a los seres inferiores el *sometimiento.*

Pero la vocación del hombre estaría imposibilitada sin la libertad. La libertad es un don inestimable y 'signo eminente de la imagen de Dios en el hombre'30. Por la libertad el hombre puede disponer de sí mismo, y hacer de sí mismo un don para los demás. Por la libertad puede también el hombre establecer un orden en los seres de la creación ordenándolos a su verdadero bien. La educación cristiana no se hace al margen de la libertad de ese hombre, que según San Pablo ha sido redimido precisamente para ser libre³¹. Pero el fundamento de la libertad está en el bien, pues la libertad no puede ser fin en sí misma³². El hombre posee libertad para poder alcanzar su bien último, Dios, de manera proporcionada a su dignidad; la libertad misma es un bien útil en relación a Dios como bien en sí. No se puede entender, en una recta educación, la libertad como capacidad para hacer cualquier cosa, sino que ha de entenderse como disposición y perfección del ser personal para desde sí mismo apropiarse del bien infinito³³. La educación cristiana debe velar para que el hombre adquiera la plenitud de libertad en que Cristo nos restableció para poder amar a Dios. Aunque la libertad finita conlleva el riesgo de usarse para tergiversar el orden del amor a Dios y a las creaturas, no se educa para que llegado el momento el joven elija lo que quiera, sino para que quiera elegir el bien.

La libertad se ordena al don. La verdad de la persona y la plenitud de la libertad se realizan cuando el hombre hace entrega de sí mismo, con la totalidad de su ser, a los demás. Creado por amor, la vocación del hombre es el amor, el hombre no se encontrará verdaderamente a sí mismo sino en la entrega de sí mismo a los demás. La existencia en la libertad es inseparable de la existencia en la caridad. La educación cristiana se ordena a que el hombre alcance esa plenitud de vida en que hace de su vida don para los demás. Toda la educación cristiana estará consiguientemente iluminada con esa vocación original que en la Iglesia tiene dos expresiones privilegiadas en la vida matrimonial y en la vida consagrada a Dios. Cercenar, o impedir el desarrollo de alguna de estas vocaciones es un escándalo contra la educación cristiana y su fracaso más patente. Es importante hacer notar que

-

Gaudium et Spes, 17

[&]quot;Para ser libres nos liberó Cristo. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud", Gal. 5.1

[&]quot;La dignidad humana requiere, por tanto, que el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa. El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes" Gaudin et Spes, 17.

[&]quot;¿Qué significa ser libre? Significa usar la propia liberta en la verdad, ser "verdaderamente" libres. Ser verdaderamente no significa en modo alguno hacer todo aquello que me gusta o tengo ganas de La libertad contiene en sí el criterio de la verdad, la disciplina de la verdad. Ser verdaderamente libres significa usar la propia libertad para lo que s un bien verdadero", Juan Pablo II, Carta a los jóvenes, 13 CF C. Cardona, Ética del quehacer educativo, ed. Rialp, Madrid 1990 pp. 59 - 73.

en la educación cristiana esta doble línea no es sino consecuencia de la realidad antropológica del hombre cristiano, y que no se sitúa al mismo nivel que la elección sobre la profesión, u otras cosas de la vida.

La verdadera libertad hace al hombre *dueño y señor* de la creación. La educación cristiana mira a que el trabajo sea verdaderamente una cooperación con la obra creadora de Dios. Mediante el trabajo el hombre se va haciendo poseedor libre del don de Dios y transforma el mundo según la dignidad de su imagen. El trabajo no es consecuencia de un castigo, sino que es el modo en que el hombre expresa en el universo la perfección de su imagen. El trabajo en la educación cristiana no es una esclavitud, sino verdaderamente liberador. La educación vela para que el hombre al acceder al trabajo quiera servir a Dios mediante la transformación de la realidad de este mundo. La educación para la realización de la vocación al trabajo abre al joven la riqueza de un servicio ulterior y más bello al Señor, y le emancipa de la servidumbre a los bienes creados.

e.- 'No es bueno que el hombre este solo': El relato del Génesis ilumina igualmente la dimensión social de la vida humana. Esta dimensión tiene su origen en la vida y donación matrimonial de la que se constituye la familia como cédula básica de la sociedad³⁴. El hombre tiene también, indudablemente una vocación social, de tal manera que no se puede desconocer esa dimensión. Por esta vocación la educación cristiana se ordena a que responsablemente cada joven pueda integrarse en la vida social y haga valer, para todos los hombres, las riquezas de sus talentos en Cristo.

II. 'CORPORE ET ANIMA UNUS'

- 1.- "La persona humana, creada a imagen de Dios, es un ser a la vez corporal y espiritual. El relato bíblico expresa esta realidad con un lenguaje simbólico cuando afirma que 'Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en sus narices aliento de vida y resultó el hombre un ser viviente' (Gén. 2, 7). Por tanto, el hombre en su totalidad es querido por Dios"³⁵. La persona humana posee cuerpo y alma. El alma es el principio espiritual en el hombre; ésta realidad espiritual informa a un cuerpo que por eso mismo podemos decir que es espiritualizado. El hombre no es una dualidad, sino una unidad de cuerpo y alma³⁶.
- 2.- El cuerpo forma parte de la totalidad de la persona; animado por el alma espiritual, este cuerpo es el cuerpo de una persona singular. Podemos decir que cada persona se expresa en su corporeidad, y que el cuerpo está espiritualizado. Por eso mismo en el cuerpo se encuentra también la imagen

La expresión se debe a un sociólogo francés del siglo XIX, F. Le Play y fue asumida rápidamente por la enseñanza magistral. Cf. p.e., LEON XII, Sapientiae Christianae, 54; Gaudium et Spess, 47, JUAN PABLO II, Familiaris Consortio, 42, CEC 2207.

³⁵ CEC 362

Afirmar la unidad de cuerpo y alma conlleva grandes consecuencias éticas. Cf. JUAN PABLO II, Veritatis Splendor, 48-50

de Dios³⁷, y está dotado de un lenguaje que expresa la realidad espiritual de cada persona y su destinación a convertirse en don para los demás. En Cristo, la persona mediante su cuerpo está llamada a ser *Templo del Espíritu Santo*³⁸.

La educación cristiana preserva la sacralidad del cuerpo humano, para que este sea siempre lenguaje de una persona redimida. La guarda del pudor, las posiciones corporales, el modo de vestir o de arreglarse, la higiene corporal, la educación física, etc., se ordenan a que brille en el cuerpo del hombre la imagen de Dios.

"Uno en cuerpo y alma, el hombre, por su misma condición corporal, reúne en sí los elementos del mundo material, de tal modo que, por medio de él, éstos alcanzan su cima y elevan la voz para la libre alabanza del Creador. Por consiguiente, no es lícito al hombre despreciar la vida corporal, sino que, por el contrario, tiene que considerar su cuerpo bueno y digno de honra, ya que ha sido creado por Dios y que ha de resucitar en el último día"³⁹.

- 3.- El alma del hombre es espiritual e inmortal, directamente creada por Dios. "La unidad del alma y del cuerpo es tan profunda que se debe considerar al alma como la 'forma' del cuerpo; es decir, gracias al alma espiritual, la materia que integra al cuerpo es un cuerpo humano y viviente; en el hombre, el espíritu y la materia no son dos naturalezas unidas, sino que su unión constituye una única naturaleza". Por el alma el hombre tiene una vida espiritual que sin despreciar la realidad corporal, la trasciende.
- 4.- La educación cristiana mira a la integridad de lo corporal y lo espiritual, sin olvidar ninguno de los aspectos pero subordinando lo corpóreo al alma; en efecto, es por el alma que el cuerpo posee dignidad. El desprecio de lo corpóreo para afirmar meramente lo espiritual es maniqueo; enaltecer lo corpóreo frente al espíritu, o negar la objetividad de lo espiritual es materialista. La jerarquía y unidad entre el cuerpo y el alma ordenan radicalmente la educación cristiana de donde resulta que el cuerpo queda embellecido al perfeccionarse la parte espiritual, y el cultivo de la parte corpórea redunda siempre en ayuda para la perfección del alma. Si el juego, o la educación física, o el modo de comer, o el baile, etc. no facilita la perfección espiritual no puede hablarse de educación cristiana. Por la unidad que se da entre el cuerpo y el alma se puede afirmar que todas las realidades que configuran la vida humana son espirituales y espiritualizables. "Los padres, enseña el Catecismo-, han de enseñar a sus hijos a subordinar las dimensiones materiales e instintivas a las interiores y espirituales"⁴¹.

Cf. JUAN PABLO II. Audiencia General del 2 de enero de 1980.

³⁸ "No sabéis que sois santuario de Dios y que el Espíritu Santo habita en vosotros?", 1Cor 3, 16.

³⁹ Gaudium et Spes, 14

⁴⁰ CEC n. 365

⁴¹ CEC 2223

El alma del hombre, por su inmaterialidad y espiritualidad, está destinada a una perfección en cierto modo infinita. En ese sentido la educación cristiana no termina nunca en esta vida porque el hombre siempre puede alcanzar de un modo cada vez más pleno a Dios. Precisamente por eso la educación cristiana elimina y busca evitar todo lo que empobrece o destruye esa dimensión infinita del ser personal y sobre todo lo que obstaculiza la elevación y la vida conforme a la gracia. La educación cristiana no puede encerrar al hombre en la mera finitud con la excusa de presentar *infinitos elementos* de orden horizontal, sino que debe desplegarse siempre en las riquezas del espíritu.

III. LAS POTENCIAS DEL ALMA

- 1.- Además de la composición de cuerpo y alma, se pueden encontrar en el hombre unas potencias o facultades. Las potencias son principios que brotan de la esencia del alma y mediante los cuales ésta realiza sus operaciones. Estas potencias han de ser consideradas como distintas a la esencia del alma, pues de otra manera el hombre poseería ya por esencia aquella perfección a la que está ordenado⁴². Si es el hombre en su integridad el sujeto de la educación cristiana debemos referirnos ahora a las potencias, sin las que éste no puede alcanzar perfección alguna.
- 2.- Como el hombre es la creatura más perfecta del mundo visible debe poseer, según la perfección de su ser, la totalidad de las potencias de los seres inferiores. Es decir, debe poseer las potencias correspondientes a la vida vegetativa y a la meramente sensitiva, además de las potencias propiamente racionales. Estas potencias, sin embargo, emanan en el hombre de la perfección de su alma espiritual, por lo que no se pueden equiparar sin más con las de los animales o las plantas.

Entre las potencias del alma puede considerarse un doble orden, según se atienda a su perfección o a su generación. Atendiendo a la perfección el primer lugar lo ocupan las potencias más inmateriales que son también, consiguientemente, las más espirituales; atendiendo a su génesis, primero se manifiestan en el hombre las potencias más básicas y materiales. Por ejemplo, en el hombre no se puede dar el conocimiento intelectivo sin el sensitivo que es anterior en cuanto a la generación. Sin embargo, este conocimiento sensitivo emana de un alma espiritual e intelectiva, y por tanto, se ordena a las potencias racionales que son anteriores según la perfección.

⁴²

Los seres finitos, al estar compuesto de esencia y ser no obran inmediatamente por su forma substancia, sino que lo hacen mediante sus potencias. En Dios es distinto porque en El esencia y ser se identifican y por ello obra inmediatamente por su esencia (cf. SANTO TOMÁS, de Potentia, q.1,11,ad 11) Por otra parte, se pregunta Santo Tomás si el alma puede identificarse con sus potencias, y dice que no: "Como se encuentra la esencia respecto al ser se halla el poder respecto al obrar. Por tanto, como se encuentran el ser y el obrar entre si, así también la potencia y la esencia. Pero sólo en Dios es lo miso ser y obrar. Por lo tanto sólo en Dios se identifica la potencia y esencia. El alma pues, no es sus potencias" (De Anima, q.un,a 12, Sed. Contra). Finalmente hay que decir que en el hombre han de existir diversas potencias ya que es el mismo hombre el que anda, quiere, come, piensa, etc. Y "diversos actos" pertenecen a diversos". (cf. De Spiritualibus Creaturis, q. un, a 11, in.c). Puede verse I. GUIU, Ser y Obrar, PPU, Barcelona 1991, pp.105-126

La obra educativa no puede realizarse sin considerar el orden que se da en las potencias^{43.}

- 3.- Por otra parte, las potencias superiores o espirituales se encuentran participadas en algunas de las potencias inferiores haciendo posible que éstas se abran a una perfección ulterior. El apetito sensitivo, por ejemplo, que en los animales está determinado a una sola cosa por instinto, alcanza en el hombre, por esta participación de la parte superior, una cierta indeterminación que requiere una última perfección mediante hábitos.
- 4.- Las potencias se dividen en atención a aquellos objetos formalmente distintos que las especifican. Aquéllas facultades que nosotros vamos a considerar son las que directamente dicen relación con la obra educativa.

Encontramos en el hombre, en primer lugar, la potencia intelectiva, que según su razón propia y objeto es la más perfecta y universal de todas. Esta potencia se ordena al conocimiento de la verdad, mediante un acto, el entender, completamente inmanente. La verdad es así el bien del entendimiento.

En la parte racional se encuentra también la voluntad, o apetito intelectivo, por la que el hombre se dirige al bien universal bajo la razón de bien. Mediante la voluntad apetece el hombre su fin último: la felicidad.

Encontramos, además el apetito sensitivo, que tiene por objeto el bien particular, material. Este bien puede ser considerado bajo un doble aspecto: en cuanto deleitable, y así es objeto del apetito concupiscible; o en cuanto arduo, y así es objeto del apetito irascible que deberá remover los obstáculos para alcanzarlo⁴⁴.

Finalmente están las potencias sensitivas, por las que el hombre primeramente se abre al conocimiento de la realidad. Por los sentidos externos el hombre siente cualidades accidentales de las cosas sensibles; por los sentidos internos percibe la cosa sensible en su realidad sensible y la dispone para que el entendimiento capte en ella lo que hay de inteligible 45.

- 5.- Se requiere, sin embargo, una ulterior precisión para mantener la unidad del lenguaje y ver el aspecto dinámico de estas potencias en la obra educativa:
- a) Los hábitos: Mediante las potencias el hombre realiza ciertos actos específicamente diversos según la formalidad de los objetos. Las potencias

Las pasiones del concupiscible son seis: el amor y el odio, el deseo y la aversión y la alegría y la tristeza.

Las del del irascible, por su parte, son cinco: la esperanza y la desesperación, el temor y la audacia y la ira. Sobre este tema puede consultarse J.GARCÍA LOPEZ, El sistema de las virtudes humanas, Ed. De Revistas S.A.de C.V., México 1986, pp. 324-342

El orden que existe entre las potencias del alma podría ser también considerado como un preconocido.

Los sentidos internos son: la imaginación, la cogitativa, la memoria y el sentido común. Los sentidos internos se caracterizan por su generalidad objetiva, en contraposición a los externos, que tienen un ámbito más limitado. La vista, p.e., ve el color y el gusto percibe sabores. En cambio, los sentidos internos relacionan y tratan conjuntamente los datos que les son presentados por los sentidos externos. Para un desarrollo exhaustivo puede consultarse V. RODRÍGUEZ, Los sentidos internos, PPU, Barcelona 1993.

racionales, o que participan de la parte racional participan de una cierta indeterminación y sólo mediante el hábito se *ordenan a algo uno*. El hábito es una cierta redundancia de la perfección del acto en la potencia; es el modo como una potencia inmaterial, que requiere una cierta inmanencia, se hace poseedora de la perfección de su acto. El hábito perfecciona, consiguientemente a la potencia para que ésta, así dispuesta, pueda con facilidad realizar *connaturalmente* ciertos actos. Sin hábitos no hay obra educativa, y la educación misma, en cuanto tal, es una cualidad *habitual*⁴⁶.

- b) Relación entre el entendimiento y la voluntad: Si consideramos ambas potencias en su razón propia, el entendimiento es más perfecto que la voluntad. Sin embargo, en el presente, y bajo cierto aspecto la voluntad es más perfecta que el entendimiento. Resultan claras, entonces, ciertas sentencias que podrían parecer paradojas:
 - Si bien el entendimiento es más perfecto que la voluntad, en el presente estado podemos unirnos más a Dios mediante la voluntad (que es perfeccionada por la caridad) que mediante el entendimiento.
 - No obstante, como el entendimiento precede a la voluntad, no sólo nada puede ser querido sin antes ser conocido, sino que la felicidad misma no puede consistir formalmente sino en un acto del entendimiento.
 - Por eso mismo, la actividad contemplativa, acto del entendimiento que considera la verdad es más perfecta que toda actividad práctica. Sin embargo, la perfección de esa actividad no hace al hombre bueno moralmente, pues para ello se requiere la rectitud de la voluntad.
 - La vida humana consiste en las acciones 47, por lo que la misma dedicación a la actividad contemplativa o teórica es asumida en la vida singular de cada hombre como una decisión voluntaria y por tanto ordenable a la felicidad última que se busca.
- Las potencias espirituales inhieren en un alma espiritual y simple; están por consiguiente la una en la otra. Si bien, primera y radicalmente el entendimiento mueve a la voluntad, también, y bajo otro aspecto, la voluntad mueve al entendimiento⁴⁸. Por consiguientemente un hombre querer entender, o desistir voluntariamente en la búsqueda de la verdad.

Santo Tomás señala que precisamos del hábito de las virtudes para tres cosas: para obrar siempre de la misma manera, con prontitud y deleite. El hábito, pues, conlleva el actuar con mayor facilidad lo que uno quiere y por eso se dice que es como una segunda naturaleza (cf. De Virtuibus, q.un., a in.c). Sin embargo, los hábitos que dan una cierta uniformidad a la potencia, no pueden anular la libertad, porque "es elemento indispensable que integra la definición de hábito el poder usarlos o no usarlos cuando uno quiere" (Suma Teológica, I-II,q. 50, a. 3, ad 2m) Por eso el hábito virtuoso acrecienta la libertad de quien lo posee, que dispone de una mayor facilidad para hacer lo que quiere.

⁴⁷ Cf. SANTO TOMÁS, Suma Teológica, II-II, q. 51, a 1, in c.

[&]quot;La voluntad no precede sino que sigue al entendimiento, por lo que necesariamente apetece aquello que le es presentado como bueno saciando totalmente el apetito, pero, entre los muchos bienes que se le proponen apetecibles por un juicio mudable, elige libremente. Así se expresa la 21 de las 24 tesis tomistas. DzS 3621.

Sin conocer el orden y la relación de estas potencias es fácil que la obra educativa se halle orientada hacia un *intelectualismo o un voluntarismo* estériles. La perfección intelectual sólo es proporcionada al hombre si se da contemporánea a la perfección de la voluntad. Igualmente es erróneo pretender formar la voluntad según la verdad integral del hombre renunciando, por principio, a la necesidad de perfección en la parte intelectiva. El conocimiento de la *virtud* no hace bueno al hombre, pero tampoco se puede pretender hacer amar la virtud sin que la bondad con la que ésta se presenta no sea digna de ser contemplada. Y en definitiva, no puede pretenderse como verdadera caridad (que es la máxima perfección que el hombre puede poseer en la tierra) la que diga amar a Dios y no encienda el celo por conocerlo más. La teología católica, luminosamente, coloca la perfección de la caridad en la moción según el don de Sabiduría que inhiere en la parte intelectiva.

- c) Relación entre los apetitos sensitivos: Los apetitos sensitivos, como se indicó, tienen por objeto el bien particular, material. No obstante, el concupiscible y el irascible se relacionan con ese bien según cierto orden:
 - ➤ El irascible no puede apetecer nada sin el acto previo del concupiscible.
 - El irascible, empero, según su perfección, está más cercano a la potencia intelectiva que el concupiscible.
 - Los actos del apetito sensitivo son denominados *pasiones*, y más impropiamente, *sentimientos*⁴⁹.
 - Tanto el irascible como el concupiscible gozan en el hombre de una cierta indeterminación; pueden ser por tanto sujeto de hábitos. La perfección humana de ambos apetitos consiste en que obedezcan al entendimiento y la voluntad. Si por el contrario, el movimiento de ambos apetitos dificulta o impide el acto del entendimiento y la voluntad, nos encontramos con una imperfección.
- d) Las potencias sensitivas y el entendimiento: Nada hay en el entendimiento que previamente no se encuentre en los sentidos. Es importante notar que el hombre no posee potencias sensitivas y además, entendimiento, sino que la perfección de su vida intelectual, -que no es la angélica- tiene como horizonte proporcionado la esencia de las cosas corpóreas. Y para traer estas realidades sensibles a sí mismo el hombre requiere de los sentidos. Por éstos se da un cierto conocimiento, pero limitado por la realidad corpórea, por lo que puede afirmarse que el sentido es una deficiente participación del entendimiento.

Por emoción entienden los psicólogos movimientos súbitos, vehementes, y poco duraderos. Las emociones pueden ser activas o pasivas, en cuyo caso se denominan sentimientos. Las pasiones, sin embargo, suponen una cierta estabilidad o permanencia. Las pasiones indican los movimientos del acto sensitivo que puede ser de acercamiento o alejamiento a bienes o males sensibles. Cf. CEC. 1763-1766

Sin embargo, para elaborar una pedagogía es necesario atender al modo como actúan esas potencias. Por ello:

- En las potencias sensitivas se da también un mayor o menor grado de inmaterialidad y según ésto son más o menos perfectas. Por otra parte, la perfección de los sentidos internos requiere el ejercicio de los sentidos externos.
- Si bien es cierto que sin la perfección de la vida sensitiva, por lo menos en general, no puede darse vida intelectiva, también es cierto que en la medida que lo captado por los sentidos se convierte en deleitable para el apetito sensitivo, pueden los sentidos impedir el ejercicio de la actividad intelectual.
- Es necesario distinguir rigurosamente entre la inteligencia y la imaginación, para que las imágenes y ejemplos se ordenen a la iluminación por el entendimiento de una determinada realidad sensible. También se requiere distinguir entre memoria sensitiva e intelectiva, y la primacía de la primera en cuanto a su generación, no obstante la perfección de la segunda.

IV. EL PECADO ORIGINAL

- 1.- El sujeto de la educación cristiana, el hombre que está llamado a ser educado, además de su *realidad natural*, de los principios de su naturaleza humana en los que se expresa su verdad de creatura espiritual, aunque incorporada, posee una *realidad existencial*. La doctrina del pecado original ilumina la situación y condición del educando, y orienta el sentido de toda la obra educativa.
- 2.- El Paraíso terrenal: Dios creó a nuestros primeros padres y los estableció en el Paraíso en un estado de santidad y justicia original. Por tanto el hombre no solo fue creado con una bondad natural, sino que mediante la gracia participaba de la vida divina, tenía amistad con Dios y gozaba de armonía consigo mismo, con los demás y con la creación entera. "Por la irradiación de esta gracia, todas las dimensiones de la vida del hombre estaban fortalecidas. Mientras permaneciese en la intimidad divina, el hombre no debía ni morir ni sufrir. La armonía interior de la persona humana, la armonía entre el hombre y la mujer, y, por último, la armonía entre la primera pareja y toda la creación constituía el estado llamado 'justicia original" (CEC 376).

Dios había concedido al hombre, además, la integridad de las pasiones, por lo que no podía ser afectado por la triple concupiscencia "que lo somete a los placeres de los sentidos, a la apetencia de los bienes terrenos y a la afirmación de sí contra los imperativos de la razón" El entendimiento del primer hombre goza asimismo de una luz sobreañadida por la que puede conocer las cosas proporcionadas a su condición sin equivocarse.

CEC 377

_

⁵⁰

3.- El árbol de la ciencia del bien y del mal: Dios colocó al primer hombre en el jardín del Edén para *cultivar la tierra y guardarla*. Puede gozar de todos los bienes de la creación, *de todos los árboles* que han sido creados para él. Del *árbol de la ciencia del bien y del mal*, sin embargo, no ha de tocar el hombre, pues el día en que *coma de él, morirá*.

El árbol de la ciencia del bien y del mal, le descubre al hombre el horizonte finito en el que se mueve y la realidad de su libertad. El conocimiento original acerca de lo que es bueno no corresponde al hombre sino solo a Dios, Bien por esencia. El hombre puede discernir la bondad porque participa, mediante la ley natural y el juicio de su conciencia de la luz de Dios, y no porque por sí mismo sea la fuente de lo bueno y lo malo. "El árbol del conocimiento del bien y del mal' evoca simbólicamente el límite infranqueable que el hombre en cuanto creatura debe reconocer libremente y respetar con confianza. El hombre depende del Creador, está sometido a las leyes de la Creación y a las normas que regulan el uso de la libertad"⁵¹.

4.- Naturaleza del pecado original: La realidad del pecado original es un misterio que sólo se descubre plenamente a la luz de la Revelación. El hombre, engañado por el diablo, desconfió de Dios, quiso ser como Dios y desobedeció su mandato. "En este pecado, el hombre se prefirió a sí mismo en lugar de Dios, y por ello despreció a Dios: hizo elección de sí mismo contra Dios, contra las exigencias de su estado de creatura y, por tanto, contra su propio bien. El hombre, creado en un estado de santidad, estaba destinado a ser plenamente 'divinizado' por Dios en la gloria. Por la seducción del diablo quiso 'ser como Dios', pero 'sin Dios, antes que Dios, y no según Dios'.52.

El pecado original es, por tanto, un pecado de soberbia y de desobediencia. No considerando el hombre la bondad de Dios quiso alcanzar su propio bien al margen de su Creador. El hombre consideró a Dios como enemigo de su propio bien, como alguien que no quería dispensar sus dones, y enfrentado a esa irrealidad sugerida por el demonio, se apartó de su bien y quedó sin nada.

5.- Consecuencias del pecado original: 'Por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores'⁵³. El pecado de Adán se transmite a toda su descendencia, de tal manera que todos los hombres vienen a este mundo con el pecado de origen. Adán y Eva cometen un pecado personal que, sin embargo, en razón de la *unidad de todo el género humano* en Adán conlleva el desorden de toda la naturaleza humana que se transmitirá de ahora en adelante en estado caído. En cada uno de los descendientes de Adán, el pecado original constituye un verdadero estado de *muerte espiritual*, si bien no es, en cada uno de nosotros, un pecado *personal*, sino 'contraído'⁵⁴. Enumeraremos las principales consecuencias de este pecado⁵⁵:

CEC 396

⁵² CEC 398

⁵³ Rm 5,12

[&]quot;¿Cómo el pecado de Adán vino a ser el pecado de todos sus descendientes?. Todo el género humano es en Adán 'como el cuerpo único de un único hombre'. Por esta unidad del género humano, todos los

- a) **Pérdida de la gracia y santidad originales**: La consecuencia más grave del pecado original es la pérdida de la *participación en la vida divina* en que el hombre había sido constituido. El pecado original supone, consiguientemente, la ruptura de la amistad con Dios. Inmediatamente aparece el *miedo a Dios* a quien se pasa a considerar como un enemigo de nuestro propio bien. El hombre va a querer realizar por sí mismo una historia para ocultarse de un Dios que considera como *impedimento* para alcanzar su propio bien. Por la pérdida de la gracia se cierran también para el hombre las puertas del cielo.
- b) **Por el pecado aparece la muerte**: Por don de Dios el hombre estaba preservado de la muerte en el Paraíso. Como consecuencia del pecado original la *muerte* del hombre hace su aparición en la historia y constituye una *realidad existencial* de cada hombre. La muerte es el más hondo de que realmente se ha pecado⁵⁶.
- c) **Pérdida de la armonía original de las facultades**: Por el pecado se pierde el equilibrio entre las potencias del alma y la integridad del orden de cada una de ellas a su propio bien. Por una parte las facultades espirituales tendrán dificultad para realizar sus propias operaciones, y por otra, las potencias inferiores no obedecerán connaturalmente a las superiores. Sin embargo este desorden se realiza de un modo peculiar en cada una de las facultades:
 - ➤ En la voluntad, aparece la malicia, por la que la voluntad adquiere una especial dureza para buscar el bien objetivo y se inclina siempre hacia lo bueno-para-él. Como consecuencia de este desorden el hombre quiere ser, por sí mismo el que determine lo bueno y lo malo. Por el desorden de la voluntad el hombre experimenta una cierta dificultad para obrar el bien y antepone fácilmente los bienes finitos, en espera de un goce temporal, al bien divino. El desorden de la voluntad es la consecuencia primera y más profunda del pecado original.

hombres están implicados en el pecado de Adán, como todos están implicados en la justicia de Cristo. Sin embargo, la transmisión del pecado original es un misterio que no podemos comprender plenamente. Pero sabemos por la Revelación que Adán había recibido la santidad y la justicia originales no para él solo sino para toda la naturaleza humana: cediendo al tentador Adán y Eva comenten un pecado personal, pero este pecado afecta la naturaleza humana que transmitirán en un estado caído. Es un pecado que será transmitido por propagación a toda la humanidad, es decir, por la transmisión de una naturaleza humana privada de la santidad y de la justicia originales. Por eso, el pecado original es llamado "pecado" de manera análoga: es un pecado contraído, 'no cometido', un estado y no un acto." CEC. 404

"Porque Dios creó al hombre para la incorruptibilidad, le hizo imagen de su misma naturaleza; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen". Sab, 2,23-24 En este sentido señala también San Pablo que el último enemigo destruido será la muerte. Cf. 1 Cor. 15,20-26

[&]quot;Quien desee indagar el misterio del pecado no podrá dejar de considerar esta concatenación de causa y efecto. En cuanto ruptura con Dios, el pecado es el acto de desobediencia de un creatura que, al menos implícitamente, rechaza a aquel de quien salió y que le mantiene en vida; es, por consiguiente un acto suicida. Puesto que con el pecado el hombre se niega a someterse a Dios, también su equilibrio interior se rompe y se desatan dentro de sí contradicciones y conflictos. Desgarrado de esta forma el hombre provoca casi inevitablemente una ruptura en sus relaciones con los otros hombres y con el mundo creado", JUAN PABLO II, Reconciliato et Paenitentia, 15.

- ➤ En el entendimiento aparece la **ignorancia**, por la que el hombre se entorpece en la captación de la verdad, sobre todo la que conlleva consecuencias morales. Por la ignorancia se produce, al mismo tiempo, cierto oscurecimiento para captar la maldad radical de los actos desordenados.
- ➤ En el apetito sensitivo aparece la infirmitas y la concupiscientia, por los que el hombre se encuentra inclinado a no someterse a la recta razón. Por la primera se da un exagerado temor para superar las dificultades que preceden a la consecución de un determinado bien; por la segunda el hombre pierde la moderación en el goce de los bienes sensibles.
- d) **Pérdida de la armonía con los demás hombres**: La armonía original entre el hombre y la mujer queda destruida por el pecado; en un sentido más general, como esa unión es principio de toda otra unión social, la paz y la concordia ordenada entre los hombres se va a ver dificultada. En relación al hombre y la mujer, sus relaciones estarán marcadas por el deseo y el dominio. En relación a la vida social, el hombre tendrá dificultades en anteponer el bien común a su propio bien particular. Además, como la causa de la división entre los hombres parte de la división del corazón será imposible el logro de la paz sin la restauración del hombre en su interior.
- e) **Pérdida de la armonía con la creación:** Con el pecado de Adán la creación entera se desordena, y el mundo visible se hace extraño y hostil para el hombre. La naturaleza causará daño al hombre, y éste tenderá a un dominio desordenado de la misma. Por el pecado original el hombre tiende a introducir su propio desorden interior en la naturaleza.
- f) **Se debilita la naturaleza**: En general el pecado original produce un debilitamiento de la naturaleza, una herida; sin embargo la naturaleza no se corrompe. "Aunque propio de cada uno, el pecado original no tiene, en ningún descendiente de Adán, un carácter de falta personal. Es la privación de la santidad y de la justicia originales, pero la naturaleza humana no está totalmente corrompida: está herida en sus propias fuerzas naturales, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al imperio de la muerte e inclinada al pecado. El Bautismo, dando la vida de la gracia de Cristo, borra el pecado original y devuelve el hombre a Dios, pero las consecuencias para la naturaleza, debilitada e inclinada al mal, persisten en el hombre y lo llaman al combate espiritual" ⁵⁷.

Es imposible que el hombre se libere, por sus propios actos del pecado original o de sus consecuencias. Sin la gracia sanante de Cristo el hombre no puede permanecer sin ofender a Dios y al prójimo.

6.- El pecado original y la educación cristiana: La doctrina del pecado original se constituye en un elemento medular de la educación cristiana. La Iglesia ha precisado en diversas ocasiones la necesidad de considerar las

⁵⁷

consecuencias de ese pecado que gravitan sobre nosotros para que la educación corresponda a la verdad del hombre. "La doctrina sobre el pecado original -vinculada a la de la redención de Cristo- proporciona una mirada de discernimiento lúcido sobre la situación del hombre y de su obrar en el mundo. Por el pecado de los primeros padres, el diablo adquirió un cierto dominio sobre el hombre, aunque éste permanezca libre. El pecado original entraña 'la servidumbre bajo el poder del que poseía el imperio de la muerte, es decir, del diablo'. Ignorar que el hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, da lugar a graves errores en el dominio de la educación, de la política, de la acción social y de las costumbres"⁵⁸.

Los elementos que deben, por consiguiente, considerarse en la educación cristiana en atención al pecado original son:

- a) El desorden principal del pecado original afecta más a las potencias apetitivas que a las aprehensivas. Es mayor el desorden en la voluntad que en el entendimiento, y por tanto, mayor la dificultad para que el hombre obre rectamente que para que su entendimiento sea iluminado.
- b) Dado que en el hombre se desarrollan en primer lugar las potencias que pertenecen al apetito sensitivo, sin una corrección y ordenación de éstas potencias heridas por el pecado es prácticamente imposible lograr la rectitud de la voluntad y la claridad en el entendimiento.
- c) Tampoco puede el hombre, lograr la integración armónica en la vida social, sin la moderación y encauce, según la 'recta razón' de las potencias que han sido desordenadas por el pecado original.
- d) De manera muy especial la educación sexual no puede olvidar las tendencias desordenadas surgidas del pecado de Adán, y el modo vehemente en que ese desorden se apoya en unas tendencias de por sí naturales.
- e) El pecado original hace que el hombre, por rehuir *naturalmente* de todo sufrimiento, presente una gran dificultad para obrar el bien. Aunque el sufrimiento es un mal, no lo es tan absoluto como la pérdida del bien; eliminar el sufrimiento compadeciéndose de las tendencias al deleite y goce sensible no es sino *odiar* al educando.
- f) Por el pecado original el hombre tiende a *ensimismarse y orgullecerse* en su propia obra. La potencia directiva en el desorden de la vida humana es la voluntad, que apoyada en la deficiencia que posee por la herida originaria en la búsqueda del bien, relativiza lo bueno a un mero bien-para-mí. La educación cristiana busca que el hombre pueda salir de esa reducción del bien a su propio gusto, y para ello se requiere de la obediencia.
- g) La obediencia se ordena a que el hombre pueda ser completamente libre para amar a Dios. Esto no contraría, en verdad, a una auténtica autonomía, en el sentido de que sólo el hombre que obedece a Dios es autónomo, no

_

⁵⁸ CEC 407

esclavo de las pasiones, y puede integrar en la unidad de su vida las potencias inferiores.

h) El desorden producido por el pecado original afecta también a la naturaleza. La pedagogía cristiana ordena al hombre a un verdadero dominio de la creación mediante el trabajo.

La Iglesia se ha referido en numerosas ocasiones a las graves consecuencias que el olvido del pecado original tiene en la educación de la juventud. De un modo general la Iglesia llama la atención frente a las principales desviaciones que sin duda se producirán con apariencia de neutralidad o incluso de bondad:

- a) No es posible dominar las tendencias desordenadas sin la gracia de Jesucristo: La existencia de las tendencias desordenadas no es un capítulo que se cierra sobre sí mismo en la pedagogía cristiana sino que más bien exige la necesidad del concurso de la gracia. "'Pegada está la necedad al corazón del muchacho, más la vara del castigo la arrojará fuera'. Es, pues, menester corregir las inclinaciones desordenadas, fomentar y ordenar las buenas, desde la más tierna infancia, y sobre todo, hay que iluminar el entendimiento y fortalecer la voluntad con las verdades sobrenaturales y los medios de la gracia, sin la cual no es posible dominar las perversas inclinaciones y alcanzar la debida perfección educativa de la Iglesia"⁵⁹.
- b) Es imposible someter las pasiones sin someterse a Dios: La obra educativa vincula necesariamente la obediencia a Dios con la victoria sobre las pasiones desordenadas. Es falso, por consiguiente, que al margen de ese sometimiento pueda el hombre conseguir una madurez afectiva o social. "Porque es ley constante que quien se sometiere a Dios conseguirá refrenar, con la gracia divina, sus pasiones y su concupiscencia; mas quien fuere rebelde a Dios tendrá que dolerse al experimentar que sus apetitos desenfrenados le hacen guerra interior. San Agustín expone de este modo con cuánta sabiduría se haya esto así establecido: 'Es conveniente, -dice- que el inferior se sujete al superior; que a aquel que desea se le sujete lo que le es inferior, sujétese a lo que es superior. ¡Reconoce el orden, busca la paz! Tú a Dios; la carne a ti. ¿Qué más justo? ¿Qué más bello? Tú al mayor y el menor a ti; sirve tú a quien te hizo para que te sirva lo que se hizo por ti. No reconocemos, en verdad, ni recomendamos este orden: ¡A ti la carne y tú a Dios! sino: ¡Tú a Dios y a ti la carne! Y si tú desprecias lo primero, es decir Tú a Dios, no conseguirás lo segundo, esto es, la carne a ti. Tú que no obedeces al Señor, serás atormentado por el esclavo".
- c) Los supuestos del naturalismo pedagógico: Se entiende por naturalismo pedagógico el sistema educativo que pretende conseguir mediante ciertos

PIO XI, Divini illius magistri, 44. Frente a los límites con que se tropieza en toda obra educativa, tanto por parte de los agentes educadores como frente a los que imponen los propios límites del educando, señala E. Stein: "Solo hay una fuerza formativa que, frente a todas las aquí nombradas, no está sometida a los límites de la naturaleza, sino que pueda animar la forma interior misma desde dentro: es la fuerza de la gracia." La mujer, su naturaleza y su misión, Monte Carmelo, Burgos 1998 p. 139

métodos y apoyándose únicamente en las fuerzas de la naturaleza la educación integral del hombre. El naturalismo pedagógico excluye así la herida del pecado original y la necesidad de la Redención. Los principios de este naturalismo y confianza ilimitada en las capacidades del hombre se remontan a la filosofía racionalista en que la Revelación es reducida a una opinión o creencia frente a los derechos omnímodos de la Razón. "Por lo mismo es falso todo naturalismo pedagógico, que de cualquier modo excluya o aminore la formación sobrenatural cristiana en la institución de la juventud; y es erróneo todo método de educación que se funde, en todo o en parte, sobre la negación u olvido del pecado original y de la gracia, y por tanto sobre las fuerzas solas de la naturaleza humana"60.

El naturalismo pedagógico, consecuente con su principio, se moverá en la línea de afirmar la autonomía del educando, que en esta filosofía significará siempre emancipación de la ley divina.

- d) La autonomía del educando: El pecado original encierra en su raíz el desprecio a toda autoridad que participa y proviene de la autoridad divina. Se insinúa así un sistema pedagógico que introduce la idea de autonomía como emancipación de toda ley y toda obediencia. Sin embargo, como Dios quiere verdaderamente autónomo al hombre, para que libremente le busque y le ame, apoyándose en una realidad el naturalismo introduce el error. La Iglesia afirma la realidad autónoma del educando, pero no la contrapone a la obediencia ni a la autoridad. Dice el Papa Pío XI: "Tales son generalmente esos sistemas actuales de nombre diverso, que apelan a una pretendida autonomía y libertad ilimitada del niño, y que disminuyen o aún suprimen la autoridad y la obra del educador, atribuyendo al niño una preeminencia exclusiva de iniciativa y una actividad independiente de toda lev superior natural y divina, en la obra de su educación (...) Miserablemente se engañan en su pretensión de libertar, como ellos dicen al niño, mientras lo hacen más bien esclavo de su ciego orgullo y de sus desordenadas pasiones, porque éstas, por consecuencia lógica de aquellos falsos sistemas, vienen a quedar justificadas como legítimas exigencias de la naturaleza que a sí misma se llama autónoma". 61
- e) **Pecado original y educación sexual**: El naturalismo pedagógico considera que por medios puramente naturales se puede inmunizar a los jóvenes contra los peligros de la concupiscencia. Para ello se elabora una educación sexual que sin considerar para nada el pecado original busca informar a los jóvenes, y que sitúa el acento en un mero prevenir las consecuencias de ciertos actos. "Por esto la Iglesia se opone firmemente a un sistema de información sexual separado de los principios morales y tan frecuentemente difundido, el cual no sería más que una introducción a la experiencia del placer y un estímulo que lleva a perder la serenidad, abriendo el camino al vicio desde los años de la inocencia".

§1

DIM,45

DIM.45

⁶⁰

- f) Naturalismo pedagógico y coeducación: El naturalismo pedagógico encierra también el germen por el que se pretende educar de la misma manera a los hombres y a las mujeres, sin atender a las peculiaridades de cada uno de ellos, tanto en el orden psicológico como el moral. La pedagogía cristiana, atenderá en este punto a preservar la igual dignidad del hombre y la mujer, pero salvando siempre la riqueza de su diversidad tal como ha sido querida por el Creador: "El Creador ha ordenado y dispuesto la convivencia perfecta de los sexos solamente en la unidad del matrimonio, y gradualmente separada en la familia y en la sociedad. Además, no hay en la naturaleza misma, que los hace diversos en el organismo, en las inclinaciones y en las aptitudes, ningún motivo para que pueda o deba darse promiscuidad y mucho menos igualdad de formación para ambos sexos. Estos, conforme a los admirables designios del Creador, están destinados a completarse recíprocamente en la familia y en la sociedad, precisamente por su diversidad, la cual, por lo mismo, debe mantenerse y fomentarse en la formación educativa, con la necesaria distinción y correspondiente separación, proporcionada a las varias edades y circunstancias" 62.
- 7.- Las pasiones del alma: Las pasiones son fundamentales en la pedagogía cristiana. Las pasiones o sentimientos son los actos del apetito sensitivo. "Los sentimientos o pasiones designan las emociones o impulsos de la sensibilidad que inclinan a obrar o a no obrar en razón de lo que es sentido o imaginado como bueno o como malo"⁶³.

Las pasiones forman parte de la psicología del hombre y establecen una profunda relación entre la vida sensible y la vida del espíritu. Las pasiones no son en sí mismas ni buenas ni malas. La especificación moral la reciben en atención a la rectitud de la voluntad.

En la educación cristiana la consideración de las pasiones lleva a discernir los movimientos causados por sentimiento de los que proceden de la voluntad. El dominio sobre las pasiones forma parte de la perfección moral de la persona; solo entonces se busca el *verdadero bien* frente a los deseos sensibles o las dificultades aparentes.

V. LA REDENCIÓN DE JESUCRISTO

La Iglesia Católica no considera únicamente al hombre herido por el pecado original, sino ante todo al hombre que en Cristo ha sido redimido, salvado e incorporado a una vida nueva. La realidad del pecado original alcanza una nueva luz en el misterio de la Encarnación del Verbo, por nosotros y por nuestra salvación. Después de cometido el pecado Dios no abandona a los hombres, sino que condesciende con ellos para guiarlos de nuevo a la vida que rechazaron en el Paraíso. Esta condescendencia amorosa de Dios es realmente una pedagogía divina que se funda y brota del amor misericordioso de Dios hacia los hombres.

⁶²

DIM,52 CEC 1763

- 1.- La pedagogía de Dios: Dios guarda siempre una actitud y disposición de amor hacia el hombre. El ordenamiento de los acontecimientos, de las voluntades, y la donación misma de la gracia adquieren en el marco de la Providencia la connotación de una cierta pedagogía divina. Esta pedagogía no es sino el modo admirable y misterioso como Dios conduce a sus hijos a la vida eterna. En cuanto parte de la Providencia la pedagogía divina es el cuidado, lleno de amor de un Padre hacia sus hijos; supone, consiguientemente, un amor de predilección a los hombres. Esta pedagogía no se hubiera dado, al menos de ésta manera, de no haber existido el pecado original; es una pedagogía que conduce a Cristo, el Maestro interior, que guía y conduce las almas. Lo auténticamente original en la pedagogía cristiana radica en discernir y comprender profundamente que la realidad en la que está situado el hombre redimido es, en cuanto al punto de partida, gratuita e incomparablemente superior a la que se puede alcanzar como perfección última en la pedagogía meramente natural. Consideraremos, brevemente, alguno de los elementos que comporta esta singular pedagogía, atendiendo a los siguientes elementos:
- a) las imágenes en que aparece la relación del hombre con Dios; b) etapas singulares en la pedagogía de Dios para conducirnos a Cristo; c) benignidad y corrección en la pedagogía divina; d) elementos a ser salvaguardados en ésta pedagogía.
 - a) Imágenes bíblicas en las que aparece la relación de Dios con el hombre: La Sagrada Escritura abunda en imágenes y figuras que evidencian el infinito amor de Dios hacia los hombres y descubren la grandeza del don divino. En estas imágenes podemos de alguna manera descubrir los elementos que conforman la particular pedagogía de Dios hacia el hombre. Las principales imágenes son:

La imagen del Esposo⁶⁴: El alma está llamada al desposorio con Dios; Israel es la Esposa de Dios. Dios llama y busca al hombre como el Esposo a la Esposa, para poseerla y tenerla junto a sí. La pedagogía divina se conduce en esta perspectiva tocando delicadamente al alma que se inflama en amores para buscar al Amado. Al hombre se le muestra el destino y la plenitud de su vida en la *comunión* con Dios, en el banquete de bodas del Reino. La *esposa* ansía encontrarse con el esposo, está vigilante para el encuentro con éste; en ocasiones, es reprendida porque se prostituye y aparta del amor del esposo. En la pedagogía de Dios el

esposa al alma que ama a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas. Dios es el esposo en quien lógicamente están los mayores bienes esperados en plena armonía con aquel que deseamos." (S. GREGORIO DE NISA, Homilia VI al Cantar de los Cantares). En el nuevo Testamento Jesucristo presenta la época mesiánica como "era nupcial" en algunas parábolas (Mt 22,1-14) y, El mismo, se autodenomina "Esposo" (Mt 9,15). La Iglesia, a su vez como comunidad de redimidos es la esposa capaz de acoger el don de su Amado y de responderle (Ef. 5,25-33; Ap 21,2)

La imagen de Dios como esposo aparece en la literatura profética (cf- ls 54,5-10, Ezq. 16-23) y es especialmente sugerente en todo libro de Oseas. Sin embargo, ya en el libro del Exodo(34.14-16) se compara la relación de Dios con Israel a la de un matrimonio legal. Cuando Israel se deja seducir por los cultos idolátricos se le denomina "prostitución" y "adulterio". Dios quiere conducir a Israel no a una relación de sumisión, sino de amor. En este sentido la Exégesis católica ha entendido el Cantar de los Cantares como una relación esponsal entre Dios y su pueblo y también, del alma con Cristo. "La Escritura llama

pecado se constituye como infidelidad a la palabra del Esposo. A pesar del constante rechazo de la esposa, Dios es el Esposo siempre fiel. La pedagogía divina se realiza con hechos entrelazados con palabras. La prueba del amor de Dios a los hombres termina en la donación definitiva de Cristo en la Cruz, por la Iglesia, su esposa. El desposorio de Dios con su esposa es íntimo, secreto, dulce.

La pedagogía cristiana se refiere por tanto a un hombre *gratuitamente* llamado y destinado a un desposorio cuya realización definitiva se da en el cielo. El fin al que está ordenado ilumina de manera singular la condición de la esposa, la dignidad del hombre redimido. El alma del hombre llamado a la perfección mediante la educación cristiana está engalanada con la dádiva del Esposo; la educación cristiana se realiza en un tiempo de espera en el encuentro definitivo con el Rey en la gloria.

➤ La imagen del niño⁶⁵: En Jesucristo se revela, definitivamente, que Dios es un Padre que quiere darnos la filiación adoptiva. Frente a la paternidad omnipotente de Dios al hombre sólo le queda comportarse como un niño. La pedagogía divina abre al hombre la posibilidad de abandonarse confiadamente en los brazos del Padre que conducirá suavemente su vida. Por otra parte, todas las acciones de Dios en la vida de los hombres conducen a que el hombre deje de confiar en sí mismo, para lanzarse en los brazos de su Padre. Si todo hombre es niño delante de Dios, esta imagen se da de manera muy especial en los físicamente niños. La pedagogía cristiana, protege esta imagen, salvaguardando la pobreza de cada hombre delante de Dios, y la incapacidad de encontrar la vida por sí mismos. Dios es pedagogo, precisamente porque el hombre es niño. Si Dios es Omnipotente, lo pequeño manifiesta de una manera muy especial la gloria de Dios. La imagen del niño desaparece cuando el hombre crece en su propia obra. La educación cristiana no se ordena por tanto a que el hombre crezca en sentido mundano, sino a que disminuya en sentido cristiano.

No es sólo un *niño* en el sentido físico o del desarrollo el sujeto de la educación, sino un *hijo de Dios*. En la imagen del niño no sólo se manifiesta la **dependencia** con respecto al Padre, sino también la filiación. La figura del niño es una imagen, la filiación una realidad a la que se nos incorpora. La educación sólo podrá ser verdaderamente cristiana si vela para que esa realidad sobrenatural no se corrompa o disminuya.

Jesucristo nos revela el misterio del Padre. Eso pone al hombre, a través de Jesucristo, en una relación filial. El mismo Jesús que bendice a los niños (Mc 10,16) nos enseña que para heredar el Reino de los cielos es preciso hacerse como ellos (Mt. 18, 3-4.19,14; Mc 10,15; Jn 3,5) *La infancia espiritual*, como camino auténtico de acceso a Dios y de vida cristiana, ha sido magistralmente "redescubierta" en nuestros tiempos por Santa Teresa de Lisieux. Sobre la filiación divina puede verse F.OCARIZ, *Hijos de Dios en Cristo*, EUNSA, Pamplona 1972

- ➤ La imagen del Pastor⁶⁶: Dios es un Pastor que conduce a su pueblo a las aguas de la vida y al reposo seguro. Como buen pastor recoge a sus ovejas, las conoce una por una con amor singular y las defiende contra los lobos que quieres destruir el rebaño. La misión del Pastor es conducir a un remanso de paz. Las ovejas conocen la voz del Señor y se dejan llevar por El.
 - b) En esta *pedagogía*, y en las imágenes que hemos considerado, se salvan siempre tres elementos que constituyen la luz que ilumina toda la pedagogía cristiana:
- ➢ El amor de Dios a cada hombre: Dios ama a cada persona, a cada alma, con amor singular y único. Dios tiene una historia para Israel, pero ésta no anula la historia de amor que realiza con cada hombre. Es cada hombre, en la singularidad de su existencia, el que es llamado y buscado por Dios. La vocación de cada hombre es singular, única e irrepetible, aún estando llamados todos a la santidad. Este destino singular exige en la pedagogía cristiana el discernimiento, participación de la luz y providencia divinas por parte de los padres y los educadores para conocer la obra concreta por donde el Señor conduce la vida de sus hijos. No se puede hablar de educación sin advertir continuamente el amor especial y la obra de misericordia que Dios realiza con cada hombre; el concreto discernimiento sobre lo que cada hombre necesita para ser educado según la verdad no se puede realizar al margen de mirar la historia que Dios realiza y de mirar con los ojos de Dios el camino por donde se quiere realizar su salvación.
- La libertad de los hombres: Dios quiere al hombre libre. Sin la libertad no podemos apropiarnos del don de Dios. La historia que Dios realiza con cada uno de sus hijos no coacciona ni destruye la libertad de éstos. La pedagogía divina conduce y mueve suavemente al hombre a incorporarse libremente a sus disposiciones. La pedagogía cristiana, a imagen de ésta, busca la libertad del joven para que pueda querer, de modo auténticamente humano, lo que Dios quiere para él. La libertad, signo eminente de la imagen de Dios coloca al educando en causa activa de su propia perfección. Sin la cooperación libre del educando en la obra de su propia educación, ésta no pasa de ser adiestramiento o corrección.
- La comunión de los hombres con Dios: Todos los hombres estamos llamados a una comunión en Dios. La plenitud de la vida en que hemos sido incorporados no puede darse sin la comunicación de bienes entre

El justo reconocer en Dios al "Buen Pastor" que le conduce por el camino adecuado (Salmo 23). Igualmente Dios habla de Israel como su rebaño por el que siente especial preocupación (Ezq 34). En la Nueva Alianza Jesús se da a sí mismo el título de "Buen Pastor" (Jn.10,11 cf iPe 2,25) y habla de los que han de seguirle como ovejas o rebaños (Mt 9,36. 10,6)

los hijos de un mismo Padre. La pedagogía divina incorpora a todos los hombres en un cuerpo espiritual, el Israel de Dios, la Iglesia. Somos ovejas de un mismo rebaño; el amor peculiar de Dios a cada uno es inseparable de la realidad de pertenecer a una misma sociedad espiritual. La pedagogía cristiana es inseparable, absolutamente, de la comunidad.

- ➤ La realidad social de todo hombre es asumida, por consiguiente, en la pedagogía cristiana como realizable plenamente en la Iglesia, Cuerpo de Cristo, del cual cada bautizado es miembro. La pedagogía cristiana adquiere una cierta libertad si se considera que el miembro de la Iglesia es también, según su condición, ciudadano de un Reino que peregrina en medio de las naciones, miembro de un pueblo sacerdotal y de una nación consagrada. 67
 - c) Principales etapas de la pedagogía divina: La Pedagogía divina consta de hechos y palabras inseparablemente unidos⁶⁸. Esta Pedagogía conduce a los hombres a Cristo. Son actos especialmente significativos de esta *pedagogía*:
- ➤ La expulsión del Paraíso: La salida de Adán y Eva del Jardín del Edén se origina por el no reconocimiento de ambos de la realidad de su pecado y de su situación de muerte espiritual. El hombre necesita conocer la realidad de su estado para poder ser sanado, y reintegrado en su antiguo esplendor. Dios no sólo sale a buscar al hombre después del pecado, sino que le pregunta delicadamente por su situación; la negativa del hombre a reconocer su estado caído mueve al Padre a la corrección llena de amor. Esta corrección es firme como lo exige el pecado cometido, pero es al mismo tiempo tierna y acompañada de una promesa. La corrección divina mira desde el principio a instaurar al hombre en el orden preanunciado; Dios no deja solo al hombre, sino que al tiempo que lo expulsa del Paraíso, lo viste. Al tiempo que Adán es expulsado del Paraíso se anuncia definitivamente la victoria sobre el mal que ha hecho su aparición en la historia.
- ➢ El pecado original manifiesta también el poder de Satanás sobre el hombre y el modo como puede manipular su entendimiento y voluntad para conducirlo al pecado. Por la mentira del demonio el hombre queda reducido a la esclavitud de sus pasiones y al servicio del padre de la mentira. Si por la desobediencia del hombre aparece el pecado, la pedagogía divina moverá la historia de los hombres para conducir a éstos a la obediencia de la fe.

[&]quot;Pero vosotros sois linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable", 1Pe 2,9.

[&]quot;Este plan de la revelación se realiza con palabras y gestos intrínsecamente conexos entre sí, de forma que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas" Dei Verbum, 2.

- ➤ El diluvio: Dios aniquila a la humanidad corrompida por el pecado, estableciendo con Noé una primera alianza. Las etapas de la pedagogía divina conducen firmemente al hombre al encuentro definitivo con Cristo. El diluvio es un acto de la justicia de Dios para con la humanidad que abundando en las obras de pecado le ha olvidado por completo. Dios manifiesta mediante ese acto que solo a Él corresponde la iniciativa en la historia de la salvación y que ésta se realizará según su designio. El diluvio universal permanece en la memoria de los hombres como un acto de la justicia y omnipotencia de Dios.
- ➤ La promesa a Abraham: Dios elige a un hombre y lo hace depositario de la Promesa. En Abraham serán bendecidas todas las naciones, y éste será padre de un pueblo numeroso. Abraham es el padre en la fe porque obedece a la palabra que Dios le anuncia. Porque Abraham cree que llega a nosotros la bendición de la salvación. "El pueblo nacido de Abraham será el depositario de la promesa hecha a los patriarcas, el pueblo de la elección, llamado a preparar la reunión un día de todos los hijos de Dios en la unidad de la Iglesia; ese pueblo será la raíz en la que serán injertados los paganos hechos creyentes" La pedagogía de Dios se funda toda ella en esta Promesa a la que quiere conducir al hombre. El conocimiento de esta Promesa exige la fe y la confianza en la bondad divina para con el hombre. Sin embargo, la raíz del pecado original sigue operando y el hombre puede desconocer la necesidad de la Promesa.
- La Alianza con Moisés: "Después de la etapa de los patriarcas, Dios constituyó a Israel como su pueblo salvándolo de la esclavitud de Egipto. Estableció con él la alianza del Sinaí y le dio por medio de Moisés su Ley, para que lo reconociese y le sirviera como al único Dios vivo y verdadero, Padre providente y juez justo, y para que esperase al Salvador prometido" (CEC,62). Posterior a la Promesa, viene la Ley. Esta denuncia lo que los hombres no pueden cumplir, pero han de vivir. La Ley no anula la Promesa, sino que pone de manifiesto su realidad y necesidad. Por eso se afirma que la Ley mueve a pedir e implorar la gracia que ha sido prometida en virtud de la Promesa. La Ley muestra al hombre su condición de pecado. No es sin embargo un instrumento de la pedagogía divina para controlar a unos hombres que obran mal, ni un señalar las *reglas* con las que se juega. La Revelación de la Ley es una Alianza, un desposorio, en el que Israel conoce lo que es grato a su Esposo y la fidelidad de Dios. La Ley descubre a los hombres la realidad en la que han sido creados y el orden en que se salva el amor a Dios. Como lo que exige la Ley no lo puede realizar nadie, surge la tentación de exteriorizar la Ley y manejarla según el propio capricho.

⁶⁹ CEC 60

La Ley, no otorgaba vida porque su cumplimiento era imposible para el hombre. La *pedagogía* divina se dirige a vivificar al *hombre* para que pueda cumplir la Ley y sobre todo el mandato de *Amar a Dios sobre todas las cosas*. La Ley es la Antigua Alianza, anticipo y preparación de la definitiva que se da con Jesucristo.

- La Nueva Alianza: El Antiguo Testamento es preparación para una Alianza definitiva de Dios con el hombre en Jesucristo. Él es la Promesa y el cumplimiento de la Ley. Él es testimonio del Amor de Dios para con los hombres. La Ley es un 'Pedagogo'⁷⁰ hasta Cristo porque Él es ahora nuestro Pedagogo. La Nueva y definitiva Alianza, el pacto de amor entre Dios y los hombres queda sellado con la Sangre de Jesucristo en la Cruz. La pedagogía divina culmina con la donación misma de Dios por amor a los hombres.
- ➤ El Espíritu Santo: La nueva Alianza es una nueva realidad, un nuevo nacimiento. Para conformarnos con Cristo, y ser conducidos e iluminados por Dios se derrama el día de Pentecostés la virtud del Espíritu Santo. La pedagogía divina busca nuestra completa transformación en Cristo, y para ello se promulga una Ley Nueva no escrita en tablas de piedra, sino en el interior de los corazones. Ley de vida y promesa de dicha eterna por la fe en Jesucristo: la gracia del Espíritu Santo, el Espíritu de la Promesa.
- d) Justicia y misericordia en la pedagogía divina: Los puntos anteriores nos muestran a Dios como un Padre que busca sólo el bien de sus hijos, y que por éstos no se compadece de sus pecados. La pedagogía divina es condescendiente con el hombre, pero no con sus males. La bondad paterna mueve a la corrección severa de sus hijos para apartarles de aquello que les conduce a la muerte. La corrección es caricia de un Padre que atrae a sus hijos y les sana sus males. La misericordia de Dios no se realiza nunca sin que se restituya el orden de la justicia.
- 2.- La vida nueva en Cristo: Jesucristo, el Hijo único del Padre, ha sido enviado para volver los corazones a Dios. La necesidad radical en la que se encuentra el hombre caído es la de encontrar la salvación de sus pecados.
- a) Al llegar la plenitud de los tiempos:⁷¹ La entrada del Verbo de Dios en el tiempo señala la plenitud de los tiempos; la historia ha sido ordenada por el Padre al acontecimiento salvífico que se da en Jesucristo. No sólo la historia es redimida y el tiempo transformado en tiempo de salvación, sino que todo está llamado a ser recapitulado en Cristo. Por la entrada del Verbo en la historia el destino de este siglo ya está determinado, y todas las

_

⁷⁰ Cf. Gal. 3,24

[&]quot;Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a s u Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva", Gal 4,4 Juan Pablo II ha dicho: "Esta plenitud define el instante en el que, por la entrada del eterno en el tiempo, el tiempo mismo es redimido y, llenándose del misterio de Cristo, se convierte definitivamente en tiempo de salvación", Redemptoris Mater, 1.

cosas ineludiblemente ordenadas a ser restauradas en Cristo. El hombre que ha de ser educado está llamado, también, consiguientemente a esta restauración que de algún modo ya es realidad en Cristo.

b) **Verdadero Dios y verdadero hombre**: El Verbo de Dios asume una naturaleza humana en la unidad de su persona; las obras de *este hombre* son las obras de la Segunda Persona de la Santa Trinidad y tienen por eso mismo un carácter salvífico. La humanidad del Verbo es el instrumento a través del cual obra Dios nuestra salvación⁷². Dios se hizo hombre para que el hombre se hiciera Dios. La asunción de la carne por el Verbo realiza la *divinización* del hombre⁷³.

Los antiguos, refiriéndose a la necesidad de la Encarnación decían que lo "que no ha sido asumido, no ha sido redimido⁷⁴". El Verbo de Dios asume la condición de los hombres, desciende hasta nosotros para ser camino para llegar al Padre. Jesucristo nos muestra el rostro del Padre. En Cristo el Padre ha mostrado la infinitud de su amor y misericordia.

La Encarnación del Verbo es el centro de toda la pedagogía cristiana. Cristo descubre el hombre al propio hombre y la sublimidad de su "*vocación*". ⁷⁵

- c) 'Tanto amó Dios al mundo'⁷⁶: La Encarnación del Verbo es la prueba del Amor de Dios a los hombres; se desmiente la enemistad originaria introducida por el demonio en los albores de la historia. Dios mismo se introduce en la historia, asume la vida de los hombres para salvar a los hombres. Dios no guardó nada para sí, sino que hizo entrega de su propio hijo por amor a cada uno de los hombres.
- d) **Hizo y enseñó**: Jesucristo, el Pedagogo divino, el Maestro, hizo y enseñó. Jesucristo predica enseñando a los hombres, pero su mensaje salvífico está lleno de gestos y actos de humildad, caridad y acogida para todos y especialmente los pecadores.
- e) La entrega en la Cruz: Cristo completa la obra de la salvación entregándose por nosotros al Padre en la Cruz. La oblación de Cristo es el cumplimiento de la justicia de Dios por el pecado, la victoria sobre el demonio y el mal, y la gratuita misericordia de Dios para con nosotros. Por el gran Amor que nos tiene, en la Cruz el Hijo se dona completamente a sí mismo para que en El nosotros tengamos vida. La muerte de Cristo en la Cruz

[&]quot;En efecto, su humanidad, unida a la persona del verbo, fue instrumento de nuestra salvación. Por esto, en Cristo se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino", Sacrosantum Concilium. 5 Esta doctrina se encuentra expresada por numerosos padres de la Iglesia como por ejemplo S. Atanasio, San Cirilo de Alejandría o San Juan Damasceno. Santo Tomás la desarrolla señalando que la salvación nos llega a los hombres a través de nuestra unión con El y con el misterio de su Vida, Muerte y Resurrección. Eso sucede a través de los sacramentos. Al hablar de la humanidad de Jesucristo como instrumento no hay que entenderla en el sentido de un instrumento separado, sino unido. Es la segunda Persona de la Santísima Trinidad la que actúa salvificamente a través de su naturaleza humana. (Cfr. Contra Gentes, IV, c. 42).

Cf. CEC 460

[&]quot;Los Santos Padres proclaman constantemente que no está sanado lo que no ha sido tomado por Cristo. Pero tomó la naturaleza humana íntegra, cual se encuentra en nosotros, miserables y pobres, pero sin el pecado" Ad. Gentes, 3.

CF. Gaudium et Spes, 22

⁷⁶ Cf. Col 1,20. Ver también Lumen Gentium, 6.

muestra 'que hemos sido comprados a gran precio'⁷⁷, y por tanto la riqueza de la vida en que hemos sido incorporados.

- f) **Continuación de la obra de Cristo**: La continuación de la obra salvífica de Cristo se realiza por el don del Espíritu Santo en la Iglesia. El sujeto de la pedagogía cristiana es, principalmente, miembro de una comunidad creyente, parte del Cuerpo de Cristo, e incorporado a la Iglesia para nutrirse de ella y participar con sus carismas en la edificación de todo el pueblo fiel. La educación cristiana discierne por consiguiente, cuáles son aquellos carismas de verdadera utilidad para el pueblo cristiano⁷⁸.
- 3.- **Nuestra incorporación a Cristo**: Por el don de la gracia que Cristo nos merece, muriendo por nosotros, hemos sido incorporados a Cristo; incorporados a su muerte para participar con El en la Resurrección. La inserción en Cristo produce en los cristianos una *vida nueva*, principio y germen de la *vida eterna*. La inserción en Cristo es la elevación del hombre entero a la vida sobrenatural de la gracia; no sólo el pecado original es borrado, sino que el alma y sus potencias recobran la perfección sobrenatural perdida en el Paraíso. Este hombre que ha sido redimido por Cristo posee una nueva dignidad y condición, no sólo se llama sino que es *hijo de Dios*, heredero de la gloria⁷⁹, *amigo* de Dios, partícipe de la Promesa.

Por la incorporación a Cristo el hombre queda *interiormente ilustrado* por el Espíritu Santo y la Ley Nueva. Todas las realidades exteriores se ordenan a esa perfecta vida interior en Cristo. Los preceptos, las exhortaciones, las amenazas y alabanzas, no pueden causar por sí mismas ninguna vida sobrenatural; todas ellas sirven a esta vida nueva a la que el hombre ha renacido.

- 4.- La Redención y la Pedagogía cristiana: Podemos contemplar ahora la original perspectiva en que queda situada la pedagogía cristiana considerando la Redención de Cristo.
- a) El sujeto de la pedagogía cristiana es el hombre redimido. No posee una vida meramente natural, sino que por el nacimiento del Espíritu posee una vida sobrenatural. Su alma y sus potencias han sido regeneradas y están abiertas a una perfecta comunión con Dios. La pedagogía cristiana adquiere cierta luz al considerar que este hombre que está llamado a la educación pertenece más a Dios que a sus padres o maestros. El sujeto de la educación cristiana es un verdadero hijo de Dios. La nueva dimensión ontológica redimensiona la obra educativa. Bajo un cierto aspecto los padres y educadores están formando a alguien que no es de ellos, sino de Dios.
- b) Goza de un nuevo nacimiento y una nueva vida. De manera semejante a como en el orden natural al que es principio de vida le compete la educación, así también en el sobrenatural. Toda pedagogía participa de la providencia divina en general, pero la *pedagogía cristiana* es una peculiar

⁷⁷ Cf. I Pe 1, 18-19

⁷⁸ Cf. Lumen Gentium, 12 y CEC 799-801

⁷⁹ Cf. Rm. 8.17

participación de su 'Paternidad'⁸⁰. Dios es el Maestro interior que conduce eficazmente al hombre regenerado a la vida eterna.

- c) El hombre regenerado, con su vida *nueva en Cristo* goza de una dignidad inefable. Rescatado en la Cruz por el Señor lleva, por ser bautizado, la realidad de la Cruz. En esa Cruz que forma parte de su historia el Señor le va a dar la vida. La educación cristiana se da en un hombre que *carga* con una Cruz que marca su historia, sus deseos e incluso sus pecados, y que es aquella por donde el Señor le dará la vida.
- d) En cuanto bautizado, el sujeto de la educación cristiana es alguien sellado para un culto espiritual. Posee en sí mismo la realidad de un *oficio* centrado en la alabanza a la Santísima Trinidad que inhabita en su alma.
- e) El sujeto de la educación cristiana está incorporado a Cristo en su triple oficio de "sacerdote, profeta y rey". A esta realidad ontológica y sobrenatural ha sido elevado y constituido: Es decir, la pedagogía cristiana no ordena al joven a alcanzar esa dimensión que ya posee desde el bautismo, sino que la asume como punto de partida. Se está educando a un sacerdote llamado a hacer oblación de su vida; a un profeta del misterio obrado por Dios en Jesucristo y del que gratuitamente participa su vida; a un rey, que, al igual que Jesucristo está puesto para servir. El error de pensar en lo que se quiere alcanzar con la educación hace olvidar, o no ver, en muchas ocasiones la realidad del hombre que se tiene ante los ojos.

VI. LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE Y LA MUJER

Aunque poseen igual dignidad como personas el hombre y la mujer son específicamente distintos. Vamos a considerar cómo la realidad de esa distinción se encuentra presente en la pedagogía cristiana.

Sería borrar la *riqueza* de los dones de Dios dar, con el pretexto de la igual dignidad de las personas una educación *común* a hombres y mujeres. Ser *hombre* o ser *mujer* es punto de partida en la pedagogía cristiana. Ni el método de enseñanza, ni el modo de acercarse a la verdad, ni las disposiciones psicológicas y morales, ni el modo de acceder a la madurez, se da de idéntica manera en el hombre y la mujer. La educación cristiana no es *común* a hombres y mujeres, sino sencillamente *distinta*. La distinción del sujeto en cuanto varón y mujer exige la distinta pedagogía.

a) 'Vamos a hacerle una ayuda adecuada': La mujer ha sido creada para el hombre; esa realidad está inscrita en la corporeidad y en la psicología femenina. Existiendo para el hombre, la mujer sirve al hombre, para que éste salga de su soledad. El signo que se evidencia en la realidad cósmica de lo femenino pone de manifiesto la receptividad y acogida a la que está llamada

Cf. Lumen Gentium, 10

[&]quot;Si en el don de la vida los padres colaboran con la obra creadora de Dios, mediante la educación participan de su pedagogía paterna y materna a la vez", JUAN PABLO II, *Carta a las familias*, 16

la mujer. La mujer sirve al hombre *acogiendo* a éste en su realidad particular, en su singularidad, comprendiéndolo, haciendo morir en ella las *obras de muerte del hombre*.

La mujer conoce que el hombre le ha sido confiado a ella, y la mujer es fuerte por la *conciencia* de esa realidad. La educación femenina no se ordena a ser *igua*l que el varón, sino a encontrar el modo *original* de servir al *varón*. Para ello la psicología femenina, conoce, de manera más connatural que el hombre a cada persona en su particularidad y singularidad; la *mujer* conoce más al hombre en su dimensión *concreta y existencial* que éste a la mujer.

b) **El canto de Adán**: Cuando Adán reconoce a Eva se pone a cantar. El hombre se admira ante la mujer; el canto de Adán es el canto que trae todo hombre al llegar a este mundo ante la belleza de lo femenino. El hombre no cabe en sí ante la creatura femenina que le hace salir de sí. La pedagogía cristiana educa al hombre ante esa integridad de la belleza femenina que es tal porque es mujer. La mujer por su parte mantiene vivo el canto de Adán.

La admiración del hombre por la mujer, connatural al hombre, tiene que ser preservada en la pedagogía cristiana. En este tiempo, en que la pérdida de la específica *identidad de cada varón y cada mujer* está seriamente amenazada se requiere ordenar las cosas para que tanto en el modo de vestir, como en las posturas corporales, en el lenguaje y en los gestos, se preserve lo propio de cada uno de ellos.

c) La corporeidad femenina: El cuerpo femenino expresa en su lenguaje la realidad de la mujer. Esta realidad es la de un cuerpo abierto, dispuesto a la acogida y recepción de lo que posteriormente será fecundo. Lo propiamente femenino tendrá que ver consiguientemente con la interioridad, la intimidad, la conservación, etc. Frente a esa intimidad el hombre posee una mayor exterioridad, considera las cosas en una relación más extrínseca.

El modo de acceder a las verdades, de reflexionar, de jugar, de descansar, etc, es necesariamente distinto en el hombre y en la mujer. La mujer se relaciona con las cosas humanas desde una cierta debilidad o fragilidad; el hombre desde una cierta fuerza.

d) **El hombre se agota en su obra**: Desde esta intimidad es posible juzgar de qué modo el hombre existe para su obra y se agota en ella. La mujer, por el contrario, transmite su obra a otras generaciones. La tradición va casi siempre por línea femenina y por eso mismo la mujer puede *esperar* por más tiempo el resultado de una obra que el hombre, o incluso no verla, con la certeza, no obstante, de que se dará. 82

En la relación con la verdad, el hombre apetece más la *rectitud de la verdad* mientras que la mujer se le presenta primeramente el carácter *amable o humano* de la misma.

48

[&]quot;El hombre gasta su fuerza en su propia obra y la mujer no la gasta, sino que la entrega. El hombre se gasta y se entrega a su talento, la mujer entrega el mismo talento a la generación que sigue" G.von LE FORT,oc., p. 39

d) La vinculación con el dolor: Es también distinto el modo de enfrentarse al sufrimiento; la mujer comprende el dolor como más vinculado a la existencia humana que el hombre; por ello el sufrimiento es más intenso generalmente en la mujer que accede a él desde una dimensión más honda. El hombre tiende a ver el sufrimiento como extrínseco, poco aquantable.

Precisamente por su destinación a todo hombre, la mujer accede más fácilmente al dolor del otro, y es más sensible para los sufrimientos ajenos.

e) Consecuencias del pecado original: El pecado original marca de una manera distinta al hombre y a la mujer. La mujer es gravada con el dolor de parto, y la apetencia desordenada al marido al tiempo que por el dominio de parte del hombre. El hombre, por el contrario, es gravado con la fatiga ante el trabajo. Si bien estas consecuencias están presentes todas ellas en la educación, el dominio desordenado de parte del hombre merece una especial atención.

Cuando el hombre domina a la mujer cesa el canto de admiración ante lo femenino. Ese dominio se realiza instrumentalizando a la mujer para la obtención del propio placer. Singularmente la existencia de este dominio es más experimentable por el hombre que por la mujer, de ahí que en ocasiones la mujer no se sienta 'manejada'⁸³. Como ese dominio es consecuencia negativa del pecado se requiere en la educación cristiana considerarlo para erradicarlo.

El reverso de este dominio es, por parte de la mujer, la *emancipación*; de ahí que la supuesta *igualdad* educativa entre el hombre y la mujer, o el acceso de ésta a la educación haya sido definida frecuentemente en relación a que ésta adquiera una *independencia*. Sin embargo, en la medida que la mujer se emancipe frente al hombre su destino, por condición, fragilidad y psicología, no es sino terminar cada vez más bajo su dominio. "*Más aún, esta falsa libertad e igualdad no natural con el varón, se convierte en ruina de la mujer misma; pues si ésta desciende del trono, en verdad regio, a que fue levantada por el Evangelio (...) en breve quedará reducida a la antigua servidumbre (si no en la apariencia, si en la realidad) y se convertirá, como entre los paganos era, en mero instrumento del varón".*

f) La sensualidad y la afectividad: El hombre es más sensual y la mujer más afectiva. Esta distinción implica que el hombre se mueve más inmediatamente por el bien que le satisface o remueve más bruscamente los obstáculos que se lo impiden. La mujer en cambio, se mueve hacia el bien apetecido con una cierta *valoración* que cambia de alguna manera su valor real. Por eso mismo,

[&]quot;La misma estructura del psiquismo y de la personalidad del hombre es de manera que más rápidamente que la mujer se siente empujado a manifestar y a expresar lo que está escondido en él. Ello está en relación con el papel más activo del hombre en el amor y con sus responsabilidades. En la mujer, por el contrario, la sexualidad está como disimulada en la afectividad. Por esto la mujer se siente de suyo impulsada a ver aún como prueba de amor afectiva lo que el hombre ya sabe que es la acción de la sensualidad y el deseo del goce", K. WOJTYLA, Amor y Responsabilidad, o.c. p. 12

en la apetición de un bien particular el hombre es más *objetivo* y la mujer más *subjetiva*; igualmente el hombre más *inmediato* y la mujer más *paciente*.

De ahí se deriva, también, que el pudor en el hombre y en la mujer se oriente en direcciones distintas. En el hombre apunta a ocultar su propia sensualidad; en la mujer a protegerse de la sensualidad del varón. Lo que en ocasiones para una mujer es *púdico* mueve con facilidad la sensualidad del varón. La educación cristiana, sobre todo de la sexualidad comporta una profunda relación con el pudor. La *recta* educación en el pudor sólo se puede hacer considerando a éste como una *protección de los bienes sexuales* para que aparezca el *bien de la persona*, y el modo diverso en que hombres y mujeres se relacionan con los bienes apetecibles al sentido.⁸⁴

La eliminación del pudor destruye la admiración del varón y deteriora a la mujer.

g) la vocación: A una primera vocación están llamados todos los cristianos: la santidad. Sin embargo, ese llamado *universal* se concreta ordinariamente en dos vocaciones: la vida matrimonial y la vida ofrecida al Señor en la virginidad o en el sacerdocio. La educación cristiana preserva la especificidad de esas vocaciones, discierne el llamado del Señor, y educa para ambas de manera distinta al hombre y a la mujer. No es lo mismo ser sacerdote o virgen consagrada, como tampoco esposo o esposa.

La realidad del trabajo forma parte de la vida del hombre y de la mujer: Sin embargo, por vía ordinaria, la dedicación a un trabajo profesional ha de ocupar la realidad en la que se desenvolverán todos los hombres, aunque no necesariamente todas las mujeres. No se puede educar comúnmente a hombres y mujeres para introducirlos i*gualmente* en la vida del trabajo; por el contrario, la educación de la mujer prepara a ésta para el *trabajo profesional* en la perspectiva de que no tiene porqué ser esa una perspectiva *necesaria* para alcanzar su perfección como *mujer*.

EL FIN DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Se tratará ahora del fin de la educación cristiana. De alguna manera la cuestión del fin ya está implícita en la antropología, pues sólo en la perspectiva del fin sobrenatural puede darse una visión del hombre herido por el pecado o sanado por la gracia de Cristo.

Para tratar del fin adecuadamente corresponde que se realicen unas ciertas distinciones que de algún modo, vertebrarán el presente capítulo.

_

⁸⁴ Cf. ID, PP. 193-207

PRECISIONES EN TORNO AL FIN DE LA EDUCACIÓN

 1.- Modos de considerar la educación: La educación puede considerarse doblemente: a) in fieri, y entonces se alude al proceso educativo que tiene como término una perfección, o b) in facto esse, y se refiere entonces, a la misma perfección adquirida por el educando cuando es ya educado.

Hablando de modo general se entiende frecuentemente por educación el primer sentido, y así comúnmente nos referimos al proceso formativo, a la obra de la educación etc. Sin embargo, el segundo tampoco es ajeno a nuestro lenguaje y así podemos decir de un hombre que es bien o mal educado, no haciendo mención tanto al proceso educativo en que se formó como a su actual perfección.

Por otra parte la educación se puede considerar por parte del educando o por parte del educador. Aunque el fin sea objetivamente el mismo para ambos no se hallan dispuestos de la misma manera hacia el mismo. El educador de alguna manera ya lo posee y también de alguna manera puede causarlo. El educando está ordenado a adquirirlo.

- 2.- Definición de fin: Fin es aquello a lo que se quiere llegar; es aquello en vista de lo cual se hace algo; es aquello que no se hace para otra cosa, sino que las demás se hacen en vista de ella; es el término del movimiento apetitivo en general.
- 3.- Todo agente obra por un fin: En la estructura de cualquier creatura aparece un aspecto dinámico según el cual obra para alcanzar un término que no poseyéndolo todavía lo perfecciona. De ahí que cualquier operación presupone la intención del fin; ésta se contiene en la naturaleza de todos los seres y según el modo de ser de cada uno de ellos. Las creaturas racionales están ordenadas por naturaleza a un fin que pueden conocer, y por tanto disponen de sí mismas hacia él. Dice Santo Tomás: "(...) es necesario que todo agente obre por un fin (...). Debe considerarse que algo, bien por su acto, bien por su movimiento, tiende al fin doblemente: moviéndose a sí mismo hacia el fin, como el hombre; movido por otro hacia el fin, como la saeta tiende a un fin determinado porque es impulsada por el saetero que dirige su acto hacia el fin".85
- 4.- El fin es causa: Sin la preexistencia del fin es imposible el acto para alcanzarlo. Los principios de cualquier acto son los fines en razón de los cuales se obra 86. Sin fin no hay operación, y por tanto deben preexistir los fines para que puedan realizarse las obras. En el caso del hombre el fin tiene que ser anterior a la determinación libre de la voluntad, por lo que es imposible que ésta se dé a sí misma el fin. Toda afirmación sobre el carácter libre de los actos humanos presupone, consiguientemente, la existencia de un

Suma Teológica -I-II,Q.1.A.2,IN.C

ARISTOTELES, Etica a Nicómaco, I,VI

fin objetivo y natural al que el hombre se ordena y que en cuanto tal no cae bajo elección. 87

La consideración del fin como causa supone igualmente que éste tiene que darse participadamente en el sujeto que obra. Si de alguna manera no se poseyera el fin sería imposible la inclinación para alcanzarlo. De ahí que exista una coherencia entre el sujeto que obra y su fin, como entre el ojo y ver, o las potencias generativas y engendrar.

- 5.- El fin dice razón de bien: El fin es el término del movimiento apetitivo en general; pero todo lo que se apetece dice razón de perfecto y bueno, es decir, posee una cierta *bondad* por la que mueve al apetito. Por eso el fin y el bien se identifican; el fin es un bien y el bien se apetece bajo la razón de fin.
- a) El bien es 'lo que todos los seres apetecen'88. No se llama bueno porque todos lo apetezcan, sino que más bien todos lo apetecen porque es bueno. La razón de la apetecibilidad está en la perfección de la cosa que se denomina buena, y como esa perfección corresponde a la perfección entitativa diremos que en la medida que un ente es perfecto y posee el ser es bueno. A esa bondad de todo ente según la perfección de su ser se le denomina bien ontológico. Objetivamente unas cosas son más perfectas que otras, según su grado de perfección en el ser, y por tanto unas son más apetecibles que otras. Bien es aquello que todos apetecen; la razón de bien se da en la cosa misma, que por eso es apetecida. La medida de la bondad de la cosa no está en el que la apetece, sino en la misma cosa apetecida. La bondad señala aquella perfección en la cosa por la que ésta es formalmente apetecida. El bien antecede al acto de la voluntad y funda el valor moral de la elección.
- b) Todo hombre posee en sí mismo unas perfecciones determinadas que por no darse en él de manera absoluta lo convierten en capaz de perfectibilidad. Sin esta dimensión que hace posible un perfeccionamiento en lo humano, el bien no sería apetecido como fin. El hombre sería perfecto en su ser, pero no capaz de una perfección mayor a través de la tendencia a un bien que se sitúa fuera de él. La razón de que el s*er conocido* sea querido como bueno, perfectible para mí, está en la capacidad que tiene mi naturaleza de perfeccionamiento, de actualizar aquello que potencialmente ya poseo.

El bien ontológico designa la faceta amable del ente; el bien moral, indica que algo es bueno en un cierto orden, el orden de perfectibilidad de la persona. Toda cosa es ontológicamente buena, pero sólo es moralmente buena si contribuye a la perfección del hombre. El bien moral se sitúa, por tanto, en el orden de la inclinación del hombre a un fin que está por encima de ella y al que debe dirigirse mediante sus actos. La razón es la que dirige este desarrollo directivo del hombre, con tal que sea *recta*. La razón es *recta* si determina los bienes en conformidad con la naturaleza del hombre y sus fines. El hombre conoce los fines a los que se ordena y *sabe* de la existencia

"Todo arte y toda investigación, y del mismo modo toda acción y elección parece tender a algún bien: por esto se ha dicho con razón que el bien es aquello a que todas las cosas tienden" ARISTOTELES, Etica a Nicómaco, I,I,c.I,1049a

⁸⁷ "El último fin de ninguna manera cae bajo elección" SANTO TOMÁS, Suma Teológica I,II, q.13, a.3,in c.

de un orden que se plasma en su misma naturaleza, aunque pueda no seguirlo.

- c) El bien se difunde. Todo ser obra según la perfección que posee, y obrar 'no es otra cosa sino comunicar aquello por lo que el agente es perfecto *89 No hay operación que no sea comunicativa de perfección, y como el bien designa lo perfecto de cada ente, el bien necesariamente se comunica. Sin embargo, participar en otro una perfección no es sino traerlo a la perfección propia; de ahí que el bien se comunica a modo de fin.
- d) Tanto el bien ontológico como el bien moral se pueden dividir en atención a los tres aspectos en que se resuelve el movimiento de inclinación del apetito: el fin al que se tiende, aquello por medio de lo cual se alcanza el fin, y el descanso del apetito en el fin logrado. Al primero se le denomina bien honesto, y es el fin objetivo del movimiento del apetito, es decir, algo que existe con anterioridad a mi elección o a mi posesión. Este bien se desea por sí mismo, por lo que es, Es aquello que por sí mismo tiene razón de ser deseado. En el hombre el bien honesto es reconocido por la razón como poseyendo una bondad que perfecciona mi naturaleza, y por lo tanto lo apetezco en cuanto tal y no por el placer que pudiera producirme.

El bien *útil* se refiere a aquello por lo que se alcanza el bien honesto. Es un bien, pero relativo, deseado como medio para el fin objetivo. Se quiere no por sí mismo, sino porque a través de él puede lograrse otra cosa.

Al descanso el apetito en la posesión del bien honesto o fin objetivo se le denomina bien *deleitable*. Es la participación o redundancia del bien objetivo alcanzado en el sujeto que lo posee.

- 6.- Al considerar el fin de la educación nos tendremos que detener, por consiguiente en las siguientes perspectivas:
 - por parte del educador y por parte del educando.
 - en relación al fin último objetivo, al fin subjetivo y a los fines intermedios.
 - distinguir entre la educación in fiere, como proceso, o la educación in facto esse, como perfección.
- 7.- El fin último del hombre: Si bien es cierto que el hombre tiende a muchos fines, no todos ellos dicen razón de fin último pues unos se ordenan a otros. 90 El fin último de todo el universo es Dios, y con respecto a Él todos los otros fines no dicen sino razón de medios. En el lenguaje que hemos introducido Dios es el Fin último y el Bien perfectísimo de todo el universo; todos los demás fines a Él se ordenan y todos los demás bienes de Él participan. Es objetivamente lo máximamente amable y apetecible.

R

SANTO TOMAS, De Potentia, q.2,a,1,in.c

Cf. SANTO TOMAS, Suma Teológica, I. II, q.1,a 5

Algunos niegan la existencia de un fin último que trasciende al hombre y al universo. Negar esa finalidad lleva implícito la negación del orden mismo de las cosas, y hace imposible, sino en la apariencia, sí en la realidad, el intento de construir ninguna educación. El fin es principio de orden. Desde el fin se constituye, también en la educación el orden en que se debe proceder, se reconocen los medios aptos para el fin, y se establece el orden interno de las mismas disciplinas.

"Es que los hombres creados por Dios a su imagen y semejanza, y destinados para Dios, perfección infinita, al advertir, hoy más que nunca en medio de la abundancia del moderno progreso material, la insuficiencia de los bienes terrenos para la verdadera felicidad de los individuos y de los pueblos, sienten por lo mismo en sí más vivo el estímulo hacia una perfección más alta, arraigado en su misma naturaleza racional por el Creador, y guieren conseguirla principalmente con la educación. Sólo que muchos de entre ellos, insistiendo casi con exceso en el sentido etimológico de la palabra, pretenden sacarla de la misma naturaleza humana y realizarla con solas sus fuerzas. Y en esto fácilmente verran, va que, en vez de dirigir la mirada a Dios, primer principio y último fin de todo el universo, se repliegan y descansan en sí mismos apegándose exclusivamente a lo terreno y temporal; por eso será continua e incesante su agitación mientras no dirijan su mirada y su trabajo a la única meta de la perfección, a Dios, según la profunda sentencia de San Agustín: 'Nos hiciste, Señor, para Ti, y nuestro corazón está inquieto mientras no descanse en Ti^{"92}.

Hablando de manera absoluta debe decirse que el fin último de la educación no puede ser otro que el fin último del hombre mismo, a saber Dios. La pedagogía cristiana, fundándose en la Revelación, reconoce para el hombre un fin sobrenatural, un fin que excede, sin anularlas, la capacidad de su naturaleza y sus inclinaciones. Pero como la existencia de ese fin se conoce por la fe, es imposible que exista una educación completa y plena que no sea al mismo tiempo cristiana: "Es, pues, de suma importancia no errar en la educación, como no errar en la dirección hacia el fin último, con el cual está íntimamente ligada toda la obra de la educación. Puesto que toda la razón de la educación se dirige a aquella formación del hombre que éste debe conseguir en esta vida mortal para alcanzar el fin supremo a que fue destinado por su Creador, es evidente que, como no puede haber educación verdadera alguna que no se enderece toda al fin último; así, en el presente orden de las cosas, establecido por la providencia de Dios, es decir, después que El mismo se reveló en su Unigénito, único que es camino, verdad y vida, no puede darse educación plena y perfecta, sino la que se llama cristiana".(DIM,5)

92 DIM,4

[&]quot;Si negásemos la presencia intencional del fin último o bien supremo para el hombre en la intencionalidad apetitiva, tendríamos que reconocer el carácter vacío e inconsistente de todo deseo y la imposibilidad, por lo mismo de toda elección, de toda volición libre, de toda determinación por la voluntad de las actividades racionalmente imperadas en el hombre, y también de toda racionalidad en la eficiencia del hombre sobre sí mismo y sobre las cosas del universo", F. CANALS, o.c.,pp. 617-618.

LA PREGUNTA POR LA VIDA ETERNA

1- 'Maestro bueno, ¿Qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?': La pregunta por la vida eterna está en el interior de todo hombre. Dios al crearnos ha puesto en nuestro corazón el deseo de Él; usando una expresión de San Agustín, el hombre es 'capax Dei' ⁹³. Dios ha querido que el hombre le busque, y para ello ha inscrito en nuestra naturaleza el deseo de Él. Preguntar por la vida eterna es preguntar por la felicidad última del hombre, por aquello que detiene y calme definitivamente nuestros apetitos.

La educación cristiana dispone al hombre para que éste alcance su verdadera y perfecta felicidad. La felicidad es el fin al que se dirigen todos nuestros actos, el mejor de todos los bienes; en sí misma es perfecta y suficiente. La felicidad en el hombre es el descanso de la voluntad por la posesión perfecta e interminable de Dios, fin último de la vida humana. Dios ha inscrito en el hombre el deseo natural de felicidad, por lo que nadie puede no querer ser feliz. Un deseo natural, no violento o involuntario; si bien nadie puede no querer ser feliz, nadie tampoco está obligado a serlo. El deseo de ser felices no cae bajo el libre albedrío, sino que es una determinación natural constitutiva de la inclinación misma de la voluntad.

En toda pedagogía se pregunta sobre la felicidad última del hombre, o hay una visión, velada al menos, de la misma. En la pedagogía cristiana, la felicidad última, la vida eterna, consiste en ver a Dios y gozar de Dios: 'Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, único Dios verdadero y a tu enviado, Jesucristo'.⁹⁴ La vida eterna es la vida misma de Dios participada en el bienaventurado, en el hombre que está en el cielo.

Como la vida eterna a la que Dios quiere conducirnos es sobrenatural, la gracia, que nos eleva y dispone a la consecución de la misma, se denomina ya 'vida eterna comenzada', 'principio de la gloria'. ⁹⁵

Consideraremos los elementos que están incluidos en esta pregunta sobre la vida eterna:

a) La pregunta por la vida eterna: La pregunta por la vida eterna ha sido suscitada por Dios mismo; es una pregunta genuina en todo joven, la verdadera pregunta de un joven. En última instancia lo que su corazón desea

_

El sentido del término "capax" admite una doble significación. Por una parte indica la disposición del hombre para con Dios. En el sentido que le da el Catecismo (cf.n.27). Sin embargo también puede entenderse como la posibilidad del hombre para algo. En este sentido hay que reconocer que Dios sólo puede alcanzársele por la gracia. Por otra parte, señala Santo Tomás que "sólo la criatura racional es capaz de Dios, porque sólo ella es capaz de reconocerlo y amarlo en sí mismo explícitamente", De Veq.22,a.2,ad 5m.ritate,

Jn. 17,3

[&]quot;Otras veces Jesús habla de "vida eterna", donde el adjetivo no se refiere sólo a una perspectiva supratemporal. "Eterna" es la vida que Jesús promete y da, porque es participación plena de la vida del "Eterno". Todo el que cree en Jesús y entra en comunión con Él tiene la vida eterna (...) Por tanto la vida eterna es la vida misma de Dios y a la vez la vida de los hijos de Dios. Un nuevo estupor y una gratitud sin límites se apoderan necesariamente del creyente ante esta inesperada e inefable verdad que nos viene de Dios en Cristo". JUAN PABLO II, Evangelium, 37-38.

es responder a esa pregunta. La educación cristiana busca como fin, en relación a esa pregunta suscitada por Dios, que el joven descubra progresivamente cómo sólo en Dios está la verdadera vida que anhela y cómo las otras cosas no satisfacen su deseo y ansía de algo infinito. Por otra parte, la educación cristiana busca remover todos aquellos elementos que hacen que el joven oscurezca el sentido de esa pregunta radical, o deje de preguntarse por la vida eterna.

La pregunta por la vida eterna ilumina la visión de la metodología, así como el castigo y la corrección. No corregir a un joven no es sino hundirlo en un horizonte sin trascendencia en el que se hace imposible preguntar por la vida eterna, precisamente porque uno se ha constituido a sí mismo en autor de una vida que en realidad nadie puede darse a sí mismo.

- b) 'Vida eterna comenzada': Por la gracia, ya en este mundo se posee la vida eterna. La pedagogía cristiana, que tiene su raíz en el Bautismo y en la dádiva divina, anuncia la realidad de una vida eterna en la tierra. Ya en este mundo se puede vivir, anticipadamente y bajo la fe, la vida eterna de que se gozará en el cielo. Cuando se dice que el fin de la educación es enseñar a vivir, se entiende en la pedagogía cristiana, a que el joven viva conforme a la nueva condición, a la nueva creatura, y manifieste en el Amor a Dios y en la donación a los demás la realidad de la vida eterna que Dios ha inscrito en su corazón.
- c) **Inhabitación trinitaria**: La vida eterna consiste en la inhabitación de las tres divinas personas en el alma del cristiano. '*Vendremos a Él y construiremos nuestra morada en medio de Él*'.⁹⁶ La inhabitación trinitaria transforma la vida del hombre que ha sido regenerado y constituido por un nuevo nacimiento y un nuevo título en hijo de Dios. Por la presencia de la Trinidad en el alma se constituye en el alma del cristiano una nueva relación con Dios: relación de amistad, 'ya no os llamo siervos, sino amigos' y relación de 'filiación': por el 'Espíritu, podemos llamar a Dios, Padre'.
- d) Todas las artes, ciencias y disciplinas se ordenan a una sola cosa, la felicidad última del hombre: Todas las actividades humanas se ordenan a la vida eterna; a vivirla comenzada en este mundo y a culminarla en el cielo. Todo conocimiento, toda actividad, todo juego o arte es infecundo e inútil sino salva la necesaria ordenación a preservar al joven en la vida eterna que ha sido constituida su alma. La elección de una profesión, el discernimiento de la vocación, etc. es ininteligible en la educación cristiana sin la vida eterna. Y la vida eterna consiste en vivir en la *caridad*.

⁹⁶

CRISTO, FIN DE LA EDUCACIÓN CRISTIANA

- 1.- Cooperar con la gracia de Cristo: Si nos situamos de parte del educador, la pedagogía cristiana no es sino una cooperación con la gracia de Dios para formar al verdadero y perfecto cristiano. Toda la pedagogía cristiana es un servicio a la vida sobrenatural del educando cooperando así con la Pedagogía de Dios. "Fin propio e inmediato de la educación cristiana es cooperar con la gracia divina a formar al verdadero y perfecto cristiano: es decir, al mismo Cristo en los regenerados con el Bautismo, o según la viva expresión del Apóstol: 'Hijitos míos, por quienes segunda vez padezco dolores de parto hasta formar a Cristo en vosotros'. Ya que el verdadero cristiano debe vivir vida sobrenatural en Cristo: 'Cristo, que es nuestra vida', y manifestarla en todas sus operaciones: 'para que la vida de Jesús se manifieste asimismo en nuestra carne mortal"⁹⁷.
- a) Los agentes de la educación cristiana: La obra de la educación es necesariamente social y no solitaria. De diversa manera distintas sociedades participan en la obra educativa cooperando activamente con Dios en la causación de la educación:
- "Ante todo la familia, instituida inmediatamente por Dios para un fin suyo propio, cual es la procreación y educación de la prole; sociedad que por esto tiene prioridad de derechos respecto de la sociedad civil". Los padres son educadores por ser padres. La primera educación se recibe en el seno familiar que es también la primera escuela de virtudes. Los padres son los primeros responsables de la educación de sus hijos. Testimonian esta responsabilidad ante todo por la creación de un hogar, donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. El hogar es el lugar apropiado para la educación de las virtudes. Esta requiere el aprendizaje de la abnegación, de un sano juicio, del dominio de sí, condiciones de toda libertad verdadera. Los padres han de enseñar a los hijos a subordinar las dimensiones 'materiales e instintivas a las interiores y espirituales"98.

En la fe la familia es vista como la 'Iglesia doméstica 99 y la labor educativa de los padres como una verdadera evangelización. En la educación cristiana de los hijos los padres ejercen una verdadera función profética. "Por la gracia del sacramento del matrimonio, los padres han recibido la responsabilidad y el privilegio de evangelizar a sus hijos... La educación en la fe por los padres debe comenzar desde la más tierna infancia. Esta educación se hace va cuando los miembros de la familia se ayudan a crecer en la fe mediante el testimonio de una vida cristiana conforme al Evangelio. La categuesis familiar precede, acompaña y enriquece las otras formas de enseñanza de la fe. Los

DIM.80

Cf. Lumen Gentium, 11; Familiaris consortio, 21; Carta a las familias, 3.

padres tienen la misión de enseñar a sus hijos a orar y a descubrir su vocación de hijos de Dios^{"100}.

Sin embargo la familia es una sociedad imperfecta; no goza de todos los medios para que el hombre pueda alcanzar toda la perfección social, humana y cristiana a la que está destinado. Es conveniente y necesario que la formación que se da en la casa se complemente mediante la educación de la sociedad civil. Esta educación, sin embargo, no puede anular el derecho prevalente de los padres, sino que de alguna manera se realiza por encargo de éstos y bajo su atenta custodia. 101

El elemento básico de una sociedad es la familia; la riqueza múltiple y plural de las diversas familias participando unidas de un mismo bien común, constituye la sociedad civil. Sin contraponerse al derecho de la familia, sino subsidiando a éste. la sociedad tiene una verdadera competencia en la obra educativa. "La familia es sociedad imperfecta, porque no tiene en sí todos los medios para el propio perfeccionamiento; mientras la sociedad civil es sociedad perfecta, pues encierra en sí todos los medios para el propio fin, que es el bien común temporal, de donde se sigue que bajo este respecto, o sea, en orden al bien común, la sociedad civil tiene preeminencia sobre la familia, que alcanza precisamente en aquélla su conveniente perfección espiritual". Al Estado compete, en la obra educativa, a) proteger el derecho anterior de los padres a la educación cristiana; b) procurar que todos los ciudadanos tengan el conocimiento necesario de sus deberes civiles y cierto grado de cultura intelectual, moral y física, que el bien común, atendidas las condiciones de nuestros tiempos, verdaderamente exija; c) además, corresponde al Estado remover las causas que impiden la educación de la juventud según la recta razón y la fe; d) finalmente pertenece al Estado amparar el derecho de la Iglesia para educar cristianamente a los hombres.

Al servicio de la familia y del bien común, así como colaboradora de la obra educativa de la Iglesia, está la escuela católica. Esta participa de la obra evangelizadora de la Iglesia y presta un servicio a los padres que quieren educar a sus hijos de manera coherente con la fe. "Los padres, como primeros responsables de la educación de sus hijos, tienen el derecho de elegir para ellos una escuela que corresponda a sus propias convicciones. Este derecho es fundamental. En cuanto sea posible, los padres tienen el deber de elegir las escuelas que mejor les ayuden en su tarea de educadores cristianos. Los poderes públicos tienen el deber de garantizar este derecho de los padres y de asegurar las condiciones reales de su ejercicio" 102.

Finalmente, y por un motivo distinto la obra de la educación pertenece a la Iglesia. La Iglesia tiene el derecho que ha recibido de Cristo, y no del Estado o de cualquier otra potestad humana de enseñar a todos los hombres. "La primera razón de este derecho se funda en la suprema autoridad y misión del magisterio que su divino fundador confió a la Iglesia...".

¹⁰⁰ CEC 2225-2226

¹⁰¹ Cf. Carta a las familias, 16

¹⁰² CEC 2229

- b) La cooperación activa del educando: La educación cristiana no se puede realizar al margen de la libertad del hombre. Como *signo e imagen* eminente de Dios en el hombre, ésta ha de preservarse, valorarse y fomentarse en la tarea pedagógica. Surgen, sin embargo, algunos elementos que conviene precisar:
- La verdadera autonomía y libertad del educando es un fin de la educación cristiana. Corresponde, por consiguiente, que en la medida que se va dando ésta sea el mismo educando causa cada vez más activa de su propia educación.
- La autonomía del educando no es comprensible desde una emancipación de la ley, de la verdad o de la autoridad. Por el contrario, es obrar de manera semejante a como Dios hace con las criaturas racionales, a las que mueve interiormente disponiendo el acto de su libertad.
- Es imposible la educación si el educando no quiere, desde sí e interiormente, los bienes que se le proponen. Esos bienes sólo serán suyos y alcanzará entonces la perfección educativa, si libremente los quiere. La voluntad del educando es la causa agente intrínseca y principal de la obra educativa. Como la gracia obra interiormente en la educación cristiana la voluntad, sin dejar de ser causa propia está subordinada a la misteriosa moción de Cristo en el interior del alma.
- Fin de la educación cristiana, es, por consiguiente, incorporar cada vez más plenamente al educando en la obra de su propia educación. 103
 - 2.- **Cristo, fin de la educación cristiana**: La vida eterna es Cristo mismo, la vida que estaba vuelta hacia el Padre, pero que ahora se ha manifestado. Por consiguiente Cristo es el fin de la educación cristiana. Hemos sido configurados por el Bautismo con Cristo, para alcanzar en Él la estatura a la que estamos destinados. En Cristo tenemos una plenitud, que no es sino el desarrollo perfecto de la gracia del Bautismo. Nuestra plenitud en Cristo conlleva una serie de elementos, que serán posteriormente analizados:
 - Es imposible incorporarse y asemejarse a Cristo sino por iniciativa de Cristo y el don de la gracia.
 - Es ininteligible la incorporación a Cristo sin el 'seguimiento hasta la Cruz', y sin 'dolor de parto' por parte del educador 104.

[&]quot;En efecto, aunque no hay duda de que la familia educa y e que la escuela instruye y educa, al mismo tiempo, tanto la acción de la familia como la de la escuela quedará incompleta y podría incluso ser estéril, si cada uno y cada una de vosotros, jóvenes, no emprenden por sí mismo la obra de la propia educación. La educación familiar y escolar debe procurarnos sólo algunos elementos para la obra de la autoeducación", JUAN PABLO II, Carta a los jóvenes, 13

[&]quot;¡Hijos míos!, por quienes sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros", Gal 4,19

- > La plenitud en Cristo es también plenitud de vida en la Iglesia, que es su Cuerpo y con la cual se ha desposado.
- La plenitud en Cristo requiere de la participación de los Sacramentos de la Iglesia, principalmente de la Eucaristía, de la lectura de la Sagrada Escritura y de la oración.
- La plenitud en Cristo es inseparable del testimonio, en medio de esta generación, de la obra salvífica de Dios frente al pecado.
- > No es posible la incorporación a Cristo despreciando los bienes naturales por El establecidos.

"Por eso precisamente la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, intelectual y moral, doméstica y social, no para menoscabarla en manera alguna, sino para elevarla, regularla y perfeccionarla según los ejemplos y la doctrina de Cristo. De suerte que el verdadero cristiano, fruto de la educación cristiana, es el hombre sobrenatural, que piensa, juzga y obra constante y coherentemente, según la recta razón iluminada por la luz sobrenatural de los ejemplos y la doctrina de Cristo: o, por decirlo con el lenguaje ahora en uso, el verdadero y cumplido hombre de carácter. Pues no constituye cualquier coherencia y tenacidad de conducta. según principios subjetivos, el verdadero carácter, sino solamente la constancia en seguir los principios eternos de la justicia, como lo reconoce hasta el poeta pagano, cuando alaba, inseparablemente, 'al hombre justo y constante en su propósito', y, por otra parte, no puede existir completa justicia sino dando a Dios lo que se debe a Dios, como lo hace el verdadero cristiano.

- (...) Por tanto, el verdadero cristiano, lejos de renunciar a las obras de la vida terrena o amenguar sus facultades naturales, más bien las desarrolla y perfecciona coordinándolas con la vida sobrenatural, hasta el punto de ennoblecer la misma vida natural y de procurar un auxilio más eficaz, no sólo de orden espiritual y eterno, sino también material y temporal" 105.
- 3.- La iniciativa de Cristo: En cualquier orden de cosas el fin es también principio. Si el fin de la educación cristiana es Cristo, también lo es que toda la pedagogía cristiana parte de la iniciativa de Dios. Pero la iniciativa de Cristo, el regalo de la vida eterna, es esencialmente gratuito. La educación cristiana conduce al educando a vivir en la gratuidad, en el abandono completo y total en la Providencia divina. Esta disposición no transforma la vida humana en un fatalismo, sino en una continua acción de gracias, por la que desde la fe toda acción de Dios es vista como pedagogía.

La iniciativa de Cristo sitúa, por otra parte, al educador en la misteriosa realidad de que está sólo cooperando para 'dar gratis lo que ha recibido gratis'. 106

4.- El seguimiento hasta la Cruz: Por el Bautismo somos incorporados al misterio de la muerte y Resurrección de Jesucristo, el misterio Pascual. Si no

DIM. 81-83 106 Mt 10.8

se participa de la muerte de Cristo tampoco se puede tener parte con El en su Resurrección. ¹⁰⁷En la Cruz se nos llama a perder nuestra vida según la carne para tener vida según el Espíritu.

La Cruz es la Sabiduría de Dios¹⁰⁸; despreciada por la sabiduría de los gentiles, es sin embargo el instrumento con el que Dios quiere obrar la salvación. En la Cruz es donde el Señor quiere darnos la vida. No puede haber, consiguientemente, pedagogía cristiana que no diga referencia a la Cruz.

- a) En la Cruz muere nuestro hombre viejo, nuestro hombre de pecado. En la Cruz mueren las obras que nos llevan a la muerte, que nos destruyen interiormente. La plenitud en Cristo nos lleva a identificar nuestra vida con la Cruz de Cristo. La Cruz de la vida de un cristiano ha sido asumida por el Señor para a través de ella darle vida nueva. El hombre viejo es el hombre del pecado que realiza obras cuyo fin no es sino la muerte. Espiritualmente la muerte es la incapacidad para el don, para el amor a Dios y al prójimo.
- b) A través de la Cruz se puede amar al prójimo: Las obras de la carne conducen a la muerte y nos incapacitan para amar al prójimo. El camino de la Cruz es el único a través del cual puede el hombre dejar su seguridad, y sus propios *gustos* para salir de sí y encontrarse con el bien de otra persona.
- c) En la Cruz muere el pecado de los demás: En la Cruz es crucificado el pecado del mundo. La plenitud de la vida cristiana no puede alcanzarse sino muriendo para que otros tengan vida. Las obras de muerte del prójimo, a través de la Cruz, pueden convertirse en obras que llevan a la vida.
- d) 'Suplo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo por su Cuerpo que es la Iglesia': 109 La Cruz ilumina la ascesis cristiana y la lucha contra las tendencias desordenadas causadas por el pecado original. Los padecimientos y las cruces nos dan *gratuitamente* el participar de la obra salvífica de Cristo.
- e) La Cruz y la obediencia: La obediencia es inseparable de la Cruz. Sólo muriendo a las propias obras podemos querer la voluntad de otro.

La pedagogía cristiana no se envanece por consiguiente en las obras del mundo ni de la carne. Conduce al educando a vivir la cruz como el único acontecimiento realmente salvífico, en el que Dios asume las debilidades y los signos de muerte de la historia de cada uno para a través de ellos conducirnos a la Resurrección. La pedagogía cristiana asume el sufrimiento como encrucijada en la que muchas veces se resuelve cual es la voluntad de

[&]quot;¿O es que ignoráis que cuantos fuimos bautizados con Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte?. Fuimos, pues, con Él sepultados por el bautismo en la muerte, a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos por medio de la gloria del Padre así también nosotros vivamos una nueva vida" Rm 6,3-4

¹⁰⁸ Cf. 1Cor 1,24

Cf. Col 1,24. Sobre el tema de la lucha y su importancia en la formación cristiana puede verse el interesante estudio de V. GARCIA HOZ, *Pedagogía de la lucha ascética*, Consejo Superiores de Investigación Científicas, Madrid 1946.

Dios; es decir, estar en la voluntad de Dios supone en muchas ocasiones estar en la Cruz. De la misma manera huir de la Cruz no conduce sino al ensimismamiento y a la muerte.

La pedagogía cristiana ha de discernir con firmeza en los educandos aquellas obras que ya sea en el estudio, en la obediencia, en el trabajo, en el juego o en la mesa no sean sino un huir de la Cruz. La pretensión *sabia* de eliminar todo sufrimiento no hace sino dejar al joven abandonado en la infecundidad de sus obras.

La realidad de la Cruz mueve al hombre a reconocer en su vida, desde la fe, la presencia amorosa de Dios. A través de la Cruz se entra en la vida eterna. Si el escándalo mundano reniega de la Cruz como contraria al hombre, en la educación cristiana se ve en ella una *caricia* del Padre, un signo contradictorio pero firme de su voluntad salvífica hacia nosotros. No hay nada más contrario a la pedagogía cristiana que sacar al educando de la Cruz en la que el Señor lo quiere para darle vida con el pretexto de amarle o *darle gusto*.

De la misma manera, en la pedagogía cristiana, tampoco, sino es a través de la Cruz puede el educador realizar su labor educativa.

- ➤ La vida cristiana está en entrar en la voluntad del Padre. La realidad en la que nacemos pone en evidencia nuestra natural incapacidad para querer la voluntad de otro. En la pedagogía cristiana se asume esta incapacidad del hombre, y con la gracia de Cristo se le quiere conducir a la obediencia. La vida está en hacer la voluntad de otro; en querer libremente la voluntad de otro. La experiencia de la obediencia saca al hombre de sí mismo, lo sitúa frente a otros hombres y le posibilita experimentar gustosamente la vida que Dios quiere regalar.
- ➤ En la pedagogía cristiana la autoridad es un servicio que se presta al educando para no dejar a éste encerrado en sus propios gustos. La autoridad sitúa al hombre frente a bienes más universales y personales, lo hace entrar en el designio del Padre, vela para que el hombre no muera en aquellas obras propias que le vedan toda trascendencia.
- La autoridad no se puede ejercer sin prudencia, sin un auténtico discernimiento de lo que es necesario para que el educando tenga vida. La relación del educando con el educador se da en esa obediencia, en la cual quien tiene autoridad la ejerce porque está obedeciendo a Dios.
- f) No es ningún escándalo que en la educación cristiana se conduce al hombre a la Cruz. Asumido desde la fe que la vida pasa a través de un *morir* que destierra nuestras *obras de muerte*, la Cruz se vuelve amable. La fe ilumina la *realidad* de la Cruz y nos mantiene en la esperanza de lo que

alcanzaremos al Resucitar con Cristo. Lo más contrario a la pedagogía cristiana, es, por el contrario, hacer bajar a cada hombre de su Cruz.

La Cruz es elemento indispensable en el discernimiento educativo. Por la Cruz somos purificados de los pecados; a través de ella nos configuramos con Cristo, fin de toda la educación; en ella nos ofrecemos como víctimas para la salvación del mundo ejerciendo un verdadero testimonio. La Cruz es la vida del cristiano, y si educar es enseñar a vivir el camino de la educación cristiana es también camino de Cruz. Es necesario morir para llegar a tener Vida eterna. Huir de la Cruz, para perseverar en la vida terrena deja al hombre insatisfecho y escondido en el horizonte egoísta y cerrado de sus propios deseos. Solo a través de la Cruz se llega a ver a Dios.

En la Cruz se nos regala el amor más grande porque perdemos nuestra propia vida. La Cruz nos hace salir de la seguridad de nuestra existencia, para abandonarnos por completo en el amor de Dios. La paradoja de la educación cristiana consiste en que dispone por la fe y la caridad al hombre para que crea como germen y principio de la vida eterna que está llamado a perder su vida. Porque la Cruz que se anuncia en la fe es la Cruz gloriosa, la debilidad, pobreza y pequeñez del hombre asumida por Dios para confundir a los sabios según el mundo¹¹⁰.

El cristiano ya está seguro porque tiene un Padre; otorgarle más seguridades es un equívoco que solo busca sacarlo de la Cruz.

- 5.- La plenitud de vida en la Iglesia: El fin de la educación cristiana no se desarrolla sin alcanzar la plenitud en la vida de la Iglesia. El Bautizado es miembro de un Cuerpo, de una sociedad espiritual en la que se da una comunión de bienes espirituales. La pedagogía cristiana busca introducir al joven en el misterio de la Iglesia para que este partícipe según su carisma en la edificación y crecimiento del reino de Dios entre los hombres.
- 6.- Participación de los Sacramentos: Fin de la pedagogía cristiana es también una cada vez mayor participación en la vida Sacramental de la Iglesia. Si la raíz de la pedagogía cristiana está en el Bautismo, su fin es la Eucaristía. Por la comunión del Cuerpo y Sangre del Señor el cristiano se transforma en Cristo, contribuye a la edificación de la Iglesia y puede hacer de su vida don para los demás. Además de la participación en la vida sacramental la educación cristiana introduce al educando en el conocimiento y lectura de las Sagradas Escrituras, pues 'el que no conoce las Escrituras no conoce a Cristo'111. También la perfección de la educación cristiana busca que el educando alcance una continuada 'conversación' con el Señor en la oración.

¹¹⁰

7.- El testimonio de Cristo: La educación cristiana busca como fin que los bautizados puedan dar razón, mediante las 'obras y las palabras', 'con su vida y su inteligencia' de la esperanza que hay en ellos 112. En la pedagogía cristiana se busca que los educandos puedan ser testigos 'en medio de su generación' es decir, en su familia, en su trabajo, en la diversión, etc. de la realidad de la Redención, y así contribuyan a la transformación de este mundo. La plenitud en Cristo, fin de la educación cristiana es impensable sin la voluntad de 'instaurar todas las cosas en El'. No se educa para que los jóvenes se adecuen a la mentalidad de este mundo, sino para que mirando las cosas desde Dios las transformen según el designio de su voluntad.

La formación para este testimonio supone en muchas ocasiones establecer una nueva jerarquía entre los bienes. No se puede dar testimonio sin renunciar en ocasiones a aquellos bienes en los que ha puesto su esperanza el mundo. Esta renuncia alcanza su culminación en la entrega de la propia vida para vencer, en esta *generación* las obras del pecado.

8.- La asunción de los bienes naturales: La centralidad de la obra educativa en Cristo no disminuye en modo alguno la adquisición de los distintos bienes naturales, por el contrario la refuerza y ennoblece. 'Todo ha sido constituido en Cristo 113, de manera que la recta ordenación a Él no puede realizarse sin la perfección de lo inferior, sin la incorporación a la vida cristiana de todo lo verdadero en el ámbito de las ciencias, de las artes, de la técnica, etc. Esta incorporación, no obstante, se realiza con el discernimiento necesario para que la riqueza y esplendor de los bienes naturales no perturbe ni impida la perfección sobrenatural.

LA VIRTUD

Santo Tomás refiriéndose a la educación cristiana dice que es la 'promoción y conducción de la prole al estado perfecto del hombre en cuanto hombre que es el estado de virtud'. 114 Si bien es cierto que no aparece ahí una definición formal de lo que es la educación sí que se muestra lo que es ésta en cuanto a su término: el estado de virtud. Como en la consideración de la virtud se contiene de alguna manera todo lo que se ha afirmado sobre el fin de la educación, vamos a ocuparnos detenidamente de ella.

"La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con

¹¹² "Al contrario, dad culto al Señor Cristo, en vuestros corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza",1 Pe, 3,15.

¹¹³ Cf. Ef. 1.2-10.

Suma Teológica, Supplementum, q. 41, a 1, in c. Esta definición se encuentra ya en Clemente de Alejandría: "Entendemos que la pedagogía es la buena conducción de la virtud", El Pedagogo, I, 16, 1 Cf. la excelente edición de M. MERINO - E. REDONDO, El Pedagogo, ed. bilingue, Ciudad Nueva, Madrid 1994, p. 107, nota 46.

todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas"¹¹⁵. Se entiende por 'virtud' una cierta disposición del hombre para realizar determinados actos buenos. Por esa disposición el hombre es ya 'bueno en sí mismo' y 'obra bien' desde lo más íntimo de su ser. En ese sentido las virtudes inhieren en las potencias, y dan a éstas su último complemento para que puedan realizar actos de modo perfecto. En el lenguaje tradicional ha quedado consignado el término 'hábito' para referirse a la disposición de la potencia y generalmente es entendido y aceptado que en la obra educativa se busca la 'formación de buenos hábitos'¹¹⁶.

- 1.- Las virtudes son hábitos: Antes de proceder a una adecuada definición de virtud conviene esclarecer y precisar el *género* de las mismas. Las virtudes pertenecen al género de los hábitos operativos, es decir, de aquellos hábitos que perfeccionan a las potencias racionales dándoles una ulterior determinación y complementación.
- a) **Los hábitos operativos**, sólo pueden darse en las potencias racionales o que participan de la razón. Pueden ser perfeccionadas mediante hábitos, por consiguiente, el entendimiento, la voluntad y el apetito sensitivo. No hay hábitos ni en los sentidos ni en las potencias vegetativas¹¹⁷. Las potencias racionales en las creaturas finitas poseen, de alguna manera, una cierta indeterminación. El hábito perfecciona a la potencia determinando a ésta a algo uno, a una sola cosa. Si eso hacia lo que ha sido determinado la potencia es proporcionado a la perfección del hombre se habla de *virtud*; si es contrario a la perfección del hombre, se habla de *vicio*.
- b) Mediante el hábito, las potencias racionales participan de la perfección del acto. La obra realizada, redunda de alguna manera en la propia potencia, por la inmanencia de las operaciones racionales, y la misma potencia queda perfeccionada y penetrada por la riqueza del acto. Mediante el hábito el hombre posee la perfección de la obra que ha realizado, y sólo así se entiende que mediante las *obras buenas* el hombre se haga *bueno* o que mediante el estudio disciplinado se adquiera la *ciencia*. El hábito no es por consiguiente un añadido extrínseco al hombre, sino la autoposesión, por parte de las potencias racionales, de la plenitud de la operación que se ha iniciado en ellas. El hombre, al obrar *bien* pasa a ser bueno, precisamente porque la perfección de su acto permanece en él a modo de *hábito*. Un ejemplo puede ilustrar aquello de que hablamos: un ladrón no es *feliz* por ser ladrón, sino cuando realiza el acto de robar y se sacia con bienes que no son suyos; el hombre que ya es *generoso* es feliz aún cuando, por estar enfermo, no pueda

He tratado el tema de la virtud en SANTO TOMÁS, *De las virtudes*, traducción de P. SERRANO, Introducciones, comentarios y notas de A. AMADO, Univ. de los Andes, Santiago de Chile. 1997.

¹¹⁵ CEC 1803

Si en las potencias sensitivas no se encuentra ningún hábito o cualidad es en razón de su deficiencia. Las potencias sensitivas están determinadas a una sola cosa y son completamente pasivas. Por eso en ellas no pueden encontrarse hábitos.

dar de sus bienes a otro. La perfección de la generosidad, ya la posee. En la educación se busca conducir al hombre a una perfección en la que de algún modo descanse, y no esclavizarlo con una tendencia ulterior y extrínseca a él. La doctrina de la virtud ilumina y orienta la obra educativa para que el hombre no se multiplique en la consecución de bienes efímeros y ahonde en la búsqueda de los bienes personales.

- c) Por el hábito la potencia puede obrar fácil, pronta y deleitablemente. El hábito, de tal modo perfecciona a la potencia con respecto a su objeto que ésta, así perfeccionada, puede sin dificultad, y con alegría realizar su obra. Un signo de la presencia del hábito es precisamente la alegría y constancia en realizar ciertas operaciones; pero la alegría no es resignación, sino gozo pleno por el señorío sobre la propia obra ante las eventuales adversidades. La constancia o el modo uniforme de operar que causa el hábito no es una repetición mecánica de actos semejantes para las distintas ocasiones, sino el modo prudente, original, libre y creativo en que en cada ocasión se ejercita una misma justicia o paciencia o humildad. En ese sentido es absurdo poner ejemplos de virtudes para que el educando haga la misma obra sin la perfección interior de la virtud, pues quedaría el cadáver de la obra virtuosa sin hombre bueno.
- d) Al uso del hábito subyace, sin embargo, la voluntad libre. Es decir, la perfección del hábito no es un amaestramiento, una disposición o manipulación de la potencia para que ésta proceda mecánicamente en la consecución de unos resultados. Por el contrario, como la perfección del hábito pertenece a las potencias racionales, es necesario que el poseedor del hábito pueda siempre 'obrar como quiera' 118. De otro modo la perfección del hábito sería más animal que humana. No posee, por ejemplo, la justicia, el que está habituado a dar a otro lo que le corresponde, sino el que, ante lo que es de otro, quiere dárselo. Poseído el hábito puede uno, todavía, obrar o no obrar según su voluntad. De otra manera, el hábito bueno perfecciona al hombre para que este elija bien.
- e) El hábito es como una segunda naturaleza. 119. Las cosas hechas mediante el hábito se asemejan a las cosas naturales, porque la naturaleza obra siempre de la *misma manera* y en orden a algo *uno*. De ahí la *dificultad* en erradicar los hábitos desordenados una vez que adquieren fuerza en la potencia, o la dificultad en obrar mal poseyendo la virtud. Mediante el hábito el hombre realiza la obra buena como siéndole connatural e intrínseca, como quien por naturaleza se inclina a eso. No es, por consiguiente la obra según virtud una simulación o una afectación, sino algo equilibrado y natural, como procediendo de quien siempre sabe elegir bien.

Cf. SANTO TOMAS, Suma Teológica, I-II, q.50, a.3, ad 2m.

ID., De *virtutibu*s, q.un., a. 1

- 2.- **Definición de la virtud**: Establecido que las virtudes son hábitos que perfeccionan a las potencias racionales para que el hombre pueda obrar de modo *connatural* el bien que lo perfecciona en cuanto hombre, atenderemos, para ahondar más en el tema, a las definiciones que se han dado de virtud.
- a) La virtud es un hábito operativo bueno: La virtud es un hábito por el que el hombre se encuentra bien dispuesto para aquellas operaciones que lo perfeccionan en cuanto hombre. El término bueno no designa la calidad óntica del hábito, sino su perfección moral, es decir, su rectitud conforme al fin de la vida humana. Podríamos cambiar esa definición, explicando los términos por esta otra: disposición permanente y estable del hombre para realizar, mediante sus potencias, y desde la intimidad de su ser, operaciones libres mediante las que se apropia en orden creciente de la felicidad a la que está ordenado.
- b) 'La virtud es una buena cualidad de la mente, por la que rectamente se vive, de la cual nadie hace mal uso, y que Dios produce en nosotros sin nosotros'. Esta definición, que pertenece a San Agustín¹²⁰ es más perfecta, pues aunque no señala de modo inmediato el género próximo de la virtud, indica que es una perfección del alma, que permite vivir bien en el sentido de vida conforme al bien del hombre; la vida según la virtud es la más digna y amable y la mejor para ser vivida. Aunque el hombre virtuoso podría obrar mal si quisiera, de la virtud nadie hace mal uso pues la virtud en cuanto tal solo dispone para la obra buena. Además, al decir que Dios la produce en nosotros sin nosotros deja abierta la posibilidad a las virtudes infusas.
- c) La virtud es un hábito electivo, que consiste en un término medio, relativo a cada cual, determinado por la razón y que es aquel que elegiría el hombre prudente. La definición de Aristóteles¹²¹, que se refiere principalmente a la virtud moral, pone de relieve, sin embargo, la relación entre las virtudes y la prudencia, por una parte, y la necesidad de que el hábito sea libre. Las virtudes morales consisten además en un término medio entre extremos viciosos o errados. Por la virtud moral, tras el juicio prudente, el hombre elige el adecuado medio en atención a él y a las circunstancias en que se desarrolla la acción moral.
- d) 'No es uno virtuoso porque haga obras virtuosas, sino que hace obras virtuosas porque es virtuoso'; 'la perfección del hombre no consiste en hacer cosas buenas sino en hacer bien'. La eficacia interna de la virtud puede fácilmente ser sustituida o quedar encubierta por multitud de modos de comportamiento que son el frío cadáver de la obra virtuosa. La doctrina de la virtud tal como fue entendida por Santo Tomás trata de hacer patente en la propia vida moral la identidad entre bien objetivo y bien e la persona; de patentizar la radicación de la libertad -por la que el hombre tiene una

La definición, de fuerte raigambre agustiniana fue elaborada por Pedro Lombardo a partir de textos del Obispo de Hipona. Cf. A. MILLAN PUELLES, *Léxico filosófico*, Rialp, Madrid 1984, pp. 594-595

Ética a Nicómaco, 1.II, c.6, 1106b35-1107a2.

verdadera posesión de sí y está abierto a la entrega a los demás mediante el amor- en el núcleo más íntimo del ser racional. Aparecen entonces las virtudes como aquellos hábitos por los que nos vamos haciendo partícipes del bien objetivo trascendente y que perfeccionan a las potencias para que el hombre sea completamente libre en su obrar. Podremos entonces comprender que la vida virtuosa es la que todos amamos y que la insistente oposición a esta vida de que se hace gala en nuestro mundo no hace sino mostrar la dimensión de *empobrecimiento y vaciedad* del que, sin la virtud, quiere usar de la libertad para afirmarla en el mero acto de negar la vida virtuosa.

- 3.- División de las virtudes: Si el tema de las virtudes es central en la pedagogía, la división de las mismas es fundamental para esclarecer el sentido y orden de la educación cristiana. Para dividir las virtudes atenderemos a dos elementos: el sujeto en que se hallan y el origen de las mismas.
- a) Atendiendo al **sujeto**, las virtudes pueden encontrarse en la potencia intelectiva (virtudes intelectuales) o en las potencias apetitivas (virtudes morales). Las primeras son verdaderas virtudes, si bien no hacen *bueno* al hombre en sentido absoluto, sino sólo en un cierto ámbito: buen *artista*, buen *científico*, etc. El hombre que posee la virtud intelectual (dejando aparte la prudencia) no es por eso un *buen hombre*.
- b) Atendiendo a su **origen** o **causa**, las virtudes pueden proceder de los propios actos del hombre (virtudes adquiridas) o de Dios (virtudes infusas). En el presente trabajo las virtudes infusas que consideramos son sobrenaturales por esencia y por tanto inalcanzables por el esfuerzo del hombre.

La división de las virtudes nos pone de manifiesto esclarece más el sentido integral de la educación cristiana. Ésta, en efecto, es a la vez intelectual y moral, considera las potencialidades del educando para alcanzar perfecciones pero lo deja siempre abierto al don de Dios. Es todo el hombre el que en definitiva se dirige a Dios con su entendimiento, voluntad y sentimientos; y este hombre recibe los hábitos que lo perfeccionan de Dios: unos por infusión divina, otros mediante la moción de Dios que le mueve a buscarlos y alcanzarlos.

4.- Las virtudes intelectuales: Las virtudes intelectuales son aquellos hábitos que perfeccionan al entendimiento para que este 'diga la verdad' 122. Mediante estas virtudes el entendimiento se dispone para decir de manera plena y fecunda una palabra interior. Esa palabra se patentiza en las diversas direcciones en que puede moverse la inteligencia especulativa o práctica del

¹²²

hombre y en atención a ello tenemos las distintas virtudes intelectuales: sabiduría, entendimiento, ciencia, arte y prudencia.

a) El conocimiento: Conocer es decir interiormente y apropiarse de la realidad conocida. Es el cognoscente el que forma lo que entiende. Aquello que el educando va a adquirir en el conocimiento de alguna manera ya está poseído de antemano.

El entendimiento, al entender, *forma* lo que entiende. De manera semejante a como la luz hace aparecer las cosas visibles, así el entendimiento las inteligibles. Conocer es por tanto *iluminar*, derramar luz sobre algo para constituirlo en *perfección entendida*.

Las cosas son hechas visibles por la luz; las cosas inteligibles han sido constituidas tales por el entendimiento. Si la luz hace lo visible, en ésta se encuentra de algún modo todo lo que se ve y el objeto no hace sino recortar esa luz. También en el entendimiento el objeto entendido recorta la luminosidad de éste.

Conocer no es un acto cerrado, sino abierto hacia un horizonte infinito. Entender no es *el objeto entendido*, sino lo que resplandece en el objeto; el que entiende se trasciende en el acto de entender, se perfecciona y de alguna manera alcanza una cierta infinitud. *La palabra* que se dice mediante las virtudes intelectuales manifiesta la fecundidad del entendimiento; por la actualidad de éste, se expresa una *palabra interior* en la que quien entiende *dice* para sí mismo lo que posee como entendido.

Es imposible, por consiguiente, el conocimiento, sin que el cognoscente se perciba a sí mismo como expresando fecundamente lo que conoce. Mediante las virtudes intelectuales arraiga por consiguiente en el hombre una disposición para *decir* en los distintos ordenes del conocimiento la *verdad* inteligible, percibiendo el cognoscente la interioridad de su acto en la medida que este es *perfecto*.

b) **Conocimiento y educación cristiana**: Sócrates comparaba su oficio con el de una 'partera' 123. Ayudaba a salir lo que el oyente formaba por sí mismo. Concebía de esta manera la imposibilidad radical de causar el conocimiento en otro. El maestro no es causa de la ciencia en el discípulo; ama la ciencia que posee y remueve los obstáculos para que el educando quiera adquirirla

Sócrates dice que practica el mismo arte que su madre, Fenaretes, que fue comadrona: "Mi arte de partear tiene las mismas características que el de ellas, pero se diferencia en el hecho de que asiste a los hombre y no a las mujeres, y examina las almas de los que dan a luz, pero no sus cuerpos (...)Así es que no soy sabio en modo alguno , ni he logrado ningún descubrimiento que haya sido engendrado por mi alma. Sin embargo, los que tienen trato conmigo, aunque parecen algunos muy ignorantes al principio, en cuanto avanza nuestra relación, todos hacen admirables progresos (...) Y es evidente que no aprenden nunca nada de mí, pues son ellos mismo y por sí mismos los que descubren y engendran muchos bellos pensamientos. No obstante, los responsables del parto somos el dios y yo", PLATON, Teeteto, 149ª-151e.

dentro de él. La *ciencia* no se adquiere hasta que el discente se halla en disposición perfecta de *decir* de manera sistemática, ordenada y fecunda, como engendrándolo desde sí mismo, un determinado saber.

En ese sentido la educación cristiana conlleva un verdadero dolor de parto. Educar es un engendrar espiritual que guarda analogía con la generación natural. Comparando ciertos pasajes de la Sagrada Escritura se puede derramar más luz sobre estas afirmaciones:

- En el Génesis, a la unión sexual entre el hombre y la mujer se le denomina conocimiento. 'Adán conoció a Eva, la cual concibió y dio a luz un hijo'. En todo verdadero conocimiento se produce una 'concepción' por el que éste es interiormente fecundo. Conocer, como ya hemos indicado, supone un engendrar interior del corazón en el que se dice lo conocido. Pero a la generación precede el amor y por tanto esta palabra sólo existe como palabra amada. El verdadero conocimiento brota del amor a la verdad, de la pasión por conocer la verdad. De la misma manera que el hijo es dado a luz, de la plenitud de lo conocido brota la manifestación o comunicación esplendorosa.
- ➤ La generación del hijo conlleva, sin embargo, un dolor de parto. Siguiendo con la analogía, la formación del conocimiento según la verdad se realiza en un auténtico dolor de parto espiritual. La Sagrada Escritura, sin embargo, compara el dolor de parto con la pasión y la alegría por el nacimiento de un nuevo niño con la Resurrección 124. Nadie accede al conocimiento sino mediante aquel dolor por el que se trasciende, saliendo de sí, para encontrar la verdad; verdad que no encontrará, misteriosamente, sino dentro de sí. Querer situar la verdad al alcance de los educandos produce la incapacidad en éstos para formarla con la consiguiente repetición externa sin 'palabra interior'. 125 Al decir la verdad el hombre se llena de gozo, y esa manifestación o plenitud es también signo de la Resurrección de Jesucristo. En la educación cristiana se busca que el educando se goce en la contemplación de la verdad.
- 5.- Las virtudes morales 104¹²⁶: Las virtudes morales son aquellas por las que el hombre se encuentra rectamente dispuesto en sus potencias apetitivas para moverse al bien proporcionado a su perfección como hombre. Mediante

70

_

[&]quot;La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de ha nacido un niño en el mundo", Jn. 16,21.

F. Guillén ha señalado el peligro de reducir el aprendizaje a mera repetición vacía que considera una perversión por exceso de la obediencia del alumno. "¿Cuándo, como y por qué el alumno puede manifestar una obediencia desmesurada y perjudicial, precisamente como alumno? Cuando su asimilación es repetición, de manera que sus fórmulas, palabras y explicaciones son idénticas a las del maestro. El motivo puede encontrase tanto en el exceso de autoridad magisterial, como en la pusilanimidad del niño o de la niña.(...) Ahora bien, el servilismo intelectual, en primer lugar no es garantía de comprensión y, es segundo lugar, viene a ser paralizante del dinamismo intelectual", Obediencia i libertat, Barcelonesa d'Edicions, Barcelona 1992, pp.48-49

Para un estudio pormenorizado de cada una de la virtudes cf. J. PIEPER, *Las virtudes fundamentales*, Rialp, 4ª ed., Madrid 1990

estas virtudes el hombre encuentra facilidad para llevar una vida moralmente buena, regular y ordenar las pasiones, tener dominio sobre sus actos y superar con alegría los obstáculos que le impiden la consecución del bien. Las principales virtudes morales y la prudencia se denominan *virtudes cardinales* porque sobre ellas se agrupan todas las demás virtudes. Estas *virtudes cardinales*, sobre las que se apoya el edificio educativo, son:

a) **Prudencia:** "La prudencia es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlo... Es la 'regla recta de la acción'... Conduce a las otras virtudes indicándoles regla y medida. Es la prudencia quien guía directamente el juicio de la conciencia. El hombre prudente decide y ordena su conducta según este juicio. Gracias a esta virtud aplicamos sin error los principios morales a los casos particulares y superamos las dudas sobre el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar"¹²⁷.

Fin de la educación cristiana es por consiguiente el hombre prudente, es decir, el hombre que decide bien en las distintas circunstancias, y que juzga adecuadamente sobre como ordenar cada uno de sus actos según el bien objetivo. El hombre prudente reordena los acontecimientos y las situaciones para obrar siempre el bien conveniente a su perfección moral. Sin prudencia no se acierta y la toma de decisiones es larga y pesada de manera que el hombre imprudente tenderá a lo fácil e inmediato o juzgará frívola y precipitadamente, o sencillamente terminará no eligiendo y arrastrado por el devenir de los acontecimientos sin poder actuar libremente en ellos y sobre ellos. Sin prudencia se pretenderá poner al educando frente a elecciones sin riesgo, manipulando las opciones y la libertad; el hombre prudente no elige sin riesgo sino que en la perspectiva del riesgo elige bien. No puede haber decisión prudente sobre el matrimonio si existe el divorcio que elimina el riesgo de la elección, pero ante la perspectiva de equivocarse la persona prudente elige bien a su consorte, y lo mismo sobre la vocación profesional, etc...

b) **La justicia**: "La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada 'la virtud de la religión'. Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común" ¹²⁸.

La dimensión social de la vida del hombre, la realidad del otro exige, para salvaguardar los recíprocos derechos y el bien común, la existencia de la justicia. El hombre *justo* no sólo se halla dispuesto para conceder a otro lo

71

128 CEC 1806

¹²⁷

que a este le corresponde, sino que quiere dárselo y se alegra haciéndolo. Busca no sólo el derecho del prójimo sino también el bien común de toda la sociedad. La educación del hombre en la justicia presupone, por consiguiente, la apertura de éste a la dimensión social de la vida humana, el reconocimiento y respeto por el prójimo, la valoración, acogida y respeto de los bienes del otro, el servicio desinteresado y el ofrecimiento de sus talentos para edificación común. La realidad del colegio, la comunidad escolar, es también un lugar en que se vive la justicia con naturalidad y se anteponen las exigencias generales a los intereses particulares. El hombre justo respeta y quiere las leyes de la sociedad en que vive como necesarias para el orden de la comunidad.

c) La fortaleza: "La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa" 129.

La virtud de la fortaleza perfecciona el apetito irascible para que este de manera proporcionada, constante y digna del hombre supere los obstáculos que aparecen en la consecución del bien. Por esta virtud el hombre es tenaz, paciente, perseverante en la obra emprendida, capaz de resistir las dificultades, y sobrellevar sufrimientos. Esta virtud orienta la vida del hombre en el sentido de ordenar según la recta razón los actos hacia la consecución de un bien que se presenta como arduo. Si la fortaleza es fin de la educación cristiana es porque dispone al hombre en un cierto dominio sobre las cosas extrínsecas y las situaciones contrarias, de manera que en todas ellas pueda obrar bien; lo propio de esta virtud no es tanto superar los obstáculos cuanto resistir las contrariedades. La persona fuerte se halla dispuesta de modo permanente para esperar, sabe discernir sobre el modo de apropiarse de los bienes, o está gozosa en medio de las dificultades. En gran medida la disciplina de los jóvenes se orienta, durante el período escolar, a iniciarlos en una búsqueda prudente del bien y a una paciente espera del mismo.

d) La templanza: "La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar para seguir 'la pasión de su corazón" 130.

CEC 1808 CEC 1809

La templanza es la virtud que modera el apetito concupiscible, el deseo y el goce en los deleites, para que sean amables dentro del recto orden de la vida humana. En efecto, el deseo de placeres, sino es en conformidad con el bien del hombre esclaviza y abre la necesidad de un placer o goce mayor; por el contrario, en las tristezas, el intemperado no puede obrar nada y se refugia siempre en alguna consolación limitada o goce efímero. La templanza es la menos importante, pero quizás la primera de las virtudes que hay que buscar que ame el educando; la moderación en el apetito de los bienes particulares restablece el equilibrio del hombre, le asegura el dominio sobre los propios sentimientos, le ayuda a discernir entre lo agradable y lo bueno, le impone una justa sobriedad en la diversión, el juego, la comida, el habla, la curiosidad, el modo de vestir y sentarse, los gestos corporales, la higiene personal, el respeto por su cuerpo, etc. La virtud de la templanza sirve, es la puerta de entrada para que el hombre pueda dedicarse a bienes mayores. Si el educando no alcanza esta virtud estará abierto a la infinitud de sus deseos y apeticiones e incapacitado para anteponer el bien real de los demás a su propio bien particular; por el contrario, cuando se realice algo que no se apetece se encontrará triste, o buscará de manera violenta y desproporcionada conseguir sus propios anhelos. La virtud de la templanza es radical en la vida escolar pues está en la base de la verdadera disciplina de la persona en orden a vencer el pecado original que gravita en nosotros. No se puede, sin embargo, entender la templanza como un no gozar plenamente porque hay que ser *moderado*, sino al contrario, gozar y alegrarse en plenitud con los placeres y deleites que son ordenados según la vida humana. Como los placeres y las cosas que se apetecen son en muchas ocasiones contrarias entre sí, la mejor manera de tener hombres tristes es ilimitar los deseos sensibles dejando al joven en la incertidumbre de lo que desea realmente apetecer. Solo si se han limitado los deseos y la apetición de los mismos empieza a abrirse el espacio para la libertad.

Perteneciendo, o regidas de algún modo por la virtud de la templanza hay que considerar varias virtudes profundamente conexas con la educación cristiana:

- Central en la pedagogía cristiana es la educación "para la castidad, como virtud que desarrolla la auténtica madurez de la persona y la hace capaz de respetar y promover el 'significado esponsal' del cuerpo". ¹³¹ La educación en la castidad no es una entrega sistemática de información sexual, sino el progresivo descubrimiento de la sacralidad del cuerpo con la disposición de proteger, en los actos, el lenguaje del don que en este se expresa.
- Forma parte también de la templanza la virtud de la estudiosidad, o disposición para moderar el deseo desordenado de saber en orden a la recta adquisición de la verdad.
- e) En ocasiones estas virtudes se refieren a pasiones o sentimientos. Si bien las pasiones no son, en sí mismas, buenas o malas, pueden facilitar, dificultar

¹³¹

o perfeccionar el acto voluntario. La virtud moral señala el justo medio entre pasiones opuestas y somete éstas al dominio de la razón y la voluntad. La formación de las pasiones es fundamental en la educación cristiana, pues los sentimientos pueden llevar a juicios erróneos, o a disminuir la libertad de nuestros actos. La educación cristiana no es íntegra si el hombre no realiza el bien con pasión. "La perfección moral consiste en que el hombre no sea movido al bien sólo por la voluntad, sino también por su apetito sensible según estas palabras del Salmo: 'Mi corazón y mi carne gritan de alegría hacia el Dios vivo'132.

En resumen, las virtudes cardinales al orientar toda la vida del educando facilitan que este pueda usar rectamente de los bienes considerando el bien común y las necesidades de los demás; ordenan la libertad y el dominio sobre las cosas inferiores y ayudan al hombre a establecer su centralidad en el mundo para estar en plena posesión de sí y poder donarse' por completo a Dios. La consideración de estas virtudes ilumina la realidad escolar en cuanto al juego, el orden de las salas, la participación en el almuerzo, las fiestas y asambleas, las salidas o convivencias, etc. El discernimiento concreto en cada una de esas realidades debe hacerse desde la perspectiva de estas virtudes, que poseídas, otorgan al joven una mayor libertad y espontaneidad en sus actos. "Vivir bien no es otra cosa que amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el obrar. Quien no obedece más que a Él (lo cual pertenece a la justicia), quien vela para discernir todas las cosas por temor a dejarse sorprender por la astucia y la mentira (lo cual pertenece a la prudencia), le entrega un amor entero (por la templanza), que ninguna desgracia puede derribar (lo cual pertenece a la fortaleza)" 133.

Estas virtudes morales, en la educación cristiana, son asumidas por la gracia de Cristo y elevadas a un orden distinto: "Las virtudes humanas adquiridas mediante la educación, mediante actos deliberados, y una perseverancia, reanudada siempre en el esfuerzo, son purificadas y elevadas por la gracia divina. Con la ayuda de Dios forjan el carácter y dan soltura en la práctica del bien. El hombre virtuoso es feliz al practicarlas" (CEC 1810).

6.- Las virtudes adquiridas: Las virtudes a las que nos hemos estado refiriendo se llaman adquiridas porque el hombre alcanza a poseerlas mediante la repetición de actos. Varios actos de una misma potencia y regulados por un mismo bien disponen habitualmente a ésta mediante la virtud. La única manera de alcanzar la justicia es haciendo actos justos, y así con las demás. La repetición de estos actos causa cierto desasosiego en el hombre que carece de virtud, y a veces, desazonado por la dificultad, o ante el temor al cansancio o aburrimiento se precipita en bienes más inmediatos impidiendo así el arraigo del bien. La educación cristiana debe ayudar al educando a la realización de esos actos, en ocasiones con incentivos y

¹³² Sal 84. 3.- CEC 1770

SAN AGUSTÍN, De moribus Ecclesiae, 1, 25,46

correcciones, hasta que el bien de la virtud comience a arraigar y el *joven* quiera ya obrar lo bueno desde sí mismo.

Es importante, sin embargo, deshacer el *equívoco* de *amaestrar* al educando a la realización de ciertos actos *externos*, sin la consiguiente *disposición* interior. Si es cierto que al principio, sin la virtud, el acto posee una cierta exterioridad, en proporción a la edad del educando ha de ir presentándose el bien que se busca en cada ocasión para hacerlo amable.

7.- Las virtudes infusas: En el hombre hay ciertas virtudes que han sido puestas por Dios en el alma, imposibles de alcanzar mediante los actos humanos. Si bien estas virtudes podemos también clasificarlas según el sujeto que perfeccionan hemos querido considerarlas separadamente pues constituyen lo más específico de la educación cristiana. Aunque impropiamente se acostumbra a identificar estas virtudes con las virtudes teologales. "Las virtudes humanas se arraigan en las virtudes teologales que adaptan las facultades el hombre a la participación de la naturaleza divina. Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino".

Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Informan y vivifican todas las virtudes morales. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano, tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad⁷¹³⁴.

Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios y no, como las virtudes cardinales, a los actos que realizamos para dirigirnos a Dios. Son las virtudes propiamente cristianas y que sólo por don de Dios pueden poseerse. En la fe cristiana estas virtudes inhieren por primera vez en nuestra alma con el Bautismo. Las virtudes teologales orientan el sentido de toda la vida humana al bien sobrenatural y eterno, a la misma vida divina. Mediante ellas poseemos ya, anticipadamente, la *vida eterna*. Si bien no pueden adquirirse mediante actos, los diversos actos de cada una de estas virtudes producen un incremento en cada una de ellas. Completamente gratuitas y eminentemente libres disponen al cristiano a vivir como *hijo de Dios*. Con respecto a estas virtudes en la educación cristiana se velará, en primer lugar, por evitar el escándalo, el pecado que quita la vida divina del alma del joven; por otra parte, se enseñará al joven a discernir, como por la gracia de Dios estas virtudes van creciendo y producen obras fecundas en la Iglesia y para el cielo.

³⁴

a) La fe: "La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que El nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque El es la verdad misma. Por la fe 'el hombre se entrega entera y libremente a Dios" 135. Por la fe el hombre acoge con todo su ser a Dios mismo que se Revela, se abre por completo a la Palabra de Dios que habla de Él e ilumina por completo el sentido último de la vida humana. Por la fe el hombre se adhiere a Dios, se abandona en la voluntad del Padre, discierne en la propia vida y en la historia los signos del amor divino. La fe es el comienzo de la vida eterna.

La fe no es una opinión o una creencia; aunque oscura en cuanto a su objeto es completamente cierta porque se apoya en la Palabra misma de Dios que se revela. La educación en la fe supone ahondar en el conocimiento de la verdad Revelada movidos por el amor a Dios; por la fe se *vive* de Dios y en Dios. La educación cristiana alcanza uno de sus fines más eminentes en la educación de la fe, cooperando con Dios en abrir al joven las insondables riquezas de la divinidad reveladas en Cristo. Todo aquello que en cuanto a lecturas, películas, conversaciones, etc, es atentatorio de esta fe será removido de la enseñanza cristiana como contrario a esa educación. La fe exige una pureza en el entendimiento, un estudio razonado y creíble de las verdades principales y su conexión interna; exige también la manifestación en las obras, porque 'una fe sin obras está muerta'. 136

Pero la educación cristiana en la fe dispone al hombre para el testimonio de Cristo en la vida ordinaria. La vida de fe es inseparable del testimonio, a través de la Cruz, en el trabajo, la comida, la conversación o el juego. La vida de fe transforma radicalmente la vida del hombre que aún viviendo en este mundo es sin embargo ciudadano del Reino de los cielos. "El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella, sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla: 'Todos vivan preparados para confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle por el camino de la cruz en medio de las persecuciones que nunca faltan a la Iglesia "137".

Para formar bien la fe es necesaria la adhesión incondicional al Magisterio de la Iglesia: al Papa, que es el primer *formador y educador* de todos los fieles, así como a los Obispos y sacerdotes.

b) La esperanza: "La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo" (CEC 1817). Por la esperanza tenemos la certeza del auxilio divino en orden a la salvación eterna. La virtud de la esperanza, nos ordena a la vida eterna y ordena las

¹³⁵ CEC 1814

¹³⁶ Cf. Sant 2, 14-26.

CEC 1816

cosas y bienes de este mundo en cuanto congruentes con esta salvación; sin embargo, como el que se apoya en las cosas de este mundo no confía en Dios, la educación cristiana vela para que el educando aprenda a desprenderse de las realidades perecederas y ponga sus ojos en las cosas eternas que no pasan.

La esperanza cristiana, sin embargo, no rechaza la recta consecución de los bienes de la tierra, ni es ajena a los anhelos de los hombres; ordena sin embargo esos deseos y actividades a la gloria eterna. "La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege el desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna"138. La virtud de la esperanza está unida a la paciencia; por la esperanza se puede confiar en medio de las dificultades y adversidades o incluso ir gozoso a la Cruz. En la educación cristiana se quiere también que los hombres, y en especial los jóvenes den testimonio de la esperanza que hay en ellos; 139 es decir, que muestren que su felicidad no se agota meramente en la consecución de ciertas cosas terrenas que no sacian, sino que alegremente pueden incluso prescindir de esas cosas por la certeza de los bienes eternos. La educación cristiana mira a través de la esperanza como transformar la realidad de este mundo para que sea agradable a Dios, y mientras caminamos hacia la gloria futura, transformamos la ciudad presente a imagen de la ciudad celestial.

c) La caridad: "La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por El mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios" La caridad es la más perfecta y grande de las virtudes, la más unitiva con Dios. Mediante la caridad entramos en una comunión de amistad con Dios; por la caridad respetamos y amamos a todos los hombres, incluso los enemigos porque vemos en ellos hombres a quienes el Padre ama. La caridad es el fin al que se ordenan todas las virtudes y el fin de los mandamientos; sin caridad el cumplimiento de la ley es extrínseco y las virtudes carecen de conexión entre sí.

La educación cristiana mira sobre todo a la caridad de la que brota la paz y el gozo espirituales y otorga la verdadera libertad de los hijos de Dios. El fin de la educación cristiana es que los hombres vivan en el Amor de Dios y a ello se ordenan todas las artes, las ciencias, la filosofía e incluso la fe y la esperanza. Cada *hombre* tiene que saberse amado por Dios en su singularidad, y llamado como a su perfección última a la contemplación infinita y eterna de Aquel a quien infinitamente, y por don de Dios mismo, ama. La caridad

¹³⁸ CEC 1818

^{139 1} Pe 3, 15. Cf. JUAN PABLO II, Carta a los jóvenes, 1.

CEC 1822

consiste en que 'Dios nos amó primero' de la caridad su amor en nosotros hizo posible nuestro amor. San Pablo nombra bellamente el modo de operar de la caridad: "La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta" 142.

La caridad no se identifica con un movimiento sentimental lleno de bondad, sino que se apoya completamente en la experiencia sobrenatural de la bondad de Dios. Por ello la caridad nos mueve a reflexionar sobre dos elementos fundamentales de la educación cristiana: la corrección y la misericordia.

No hay educación cristiana sin corrección 143, como no hay caridad sin verdad; la corrección es, por parte de quien tiene autoridad, o del *hermano*, poner al otro en la verdad. En la educación cristiana se habla, consiguientemente, de *corrección fraterna*, de *corrección entre hijos de un mismo Padre*. La *corrección* está movida por el amor y el que no *corrige a sus hijos, los odia*. La verdadera corrección no deja al hombre *solo* sino que lo *acompaña* hacia la verdad. La caridad como motivo y fin de la educación cristiana no instituye un sistema *correccional* a base de penas y castigos, sino que busca la *corrección fuerte* del que odia el mal 144. La experiencia del amor de Dios descubre la *violencia y fuerza* del mal y el pecado y los modos insospechados en que penetra en las almas; el educador *vela*, *vigila*, *cela* el bien de las almas, y no condesciende con la *iniquidad* amparado en una supuesta *misericordia*, sino que corrige con *firmeza* para restablecer el bien perdido en el educando.

La educación cristiana que se realiza en la caridad se ordena también a la *misericordia*. No sólo la obra educativa por parte del educador es una obra de misericordia, sino que la educación será completa cuando el educando se sepa obrando la *misericordia* al querer lo que el educador le propone. La vida del colegio no se rige, por consiguiente, por la justicia como bien supremo, sino por la caridad. La misericordia no actúa contra la justicia, pero va más allá que ésta. El educando no sólo tiene que ser *amado*, sino *saberse amado*, para que a su vez pueda amar y aceptar con *amor* el bien que se le propone.

⁴¹ Cf. 1 Jn. 4,19

^{142 1} Cor. 13, 13

¹⁴³ Cf. Hb 12,5-13, donde entre otras cosas se señala: "Como a hijos os trata Dios, y ¿qué hijo hay a quien su padre no corrige? Mas si quedáis sin corrección, cosa que todos reciben, señal de que sois bastardos y no hijos".

En la historia de la Pedagogía cristiana merece un lugar destacado San Juan Bosco y su sistema preventivo. Sistema que, como él mismo indica se "apoya por completo en la razón, en la religión y en el amor". Don Bosco enseña a intentar evitar siempre el castigo. En una carta escrita EN 1883 sobre este tema señala: "Si, pues, habéis de ser verdaderos padres de vuestros alumnos, es preciso que tengáis corazón de padres y jamás uséis la represión y el castigo sin razón, sin justicia, sino solamente como quien tiene que resignarse a ello por necesidad y para cumplir un doloroso deber". Cf. S. Giovanni BOSCO, Scritti sul sistema preventivo nell' educazione della giuventú, La Scuola, Brescia 1965. Algunos textos en castellano se encuentran en L. CIAN, El sistema educativo de Don Bosco y las líneas maestras de su estilo, ed. CCS, Madrid 1987, pp. 245-

La vida según la caridad establece la *amistad* como bien perfecto de la comunidad educativa. Esa amistad se constituye, a su vez, en luz del sentido y modo de las relaciones en la vida social. La amistad es más perfecta que la justicia, y por eso 'más quieren los gobernantes que los hombres sean amigos que sean justos', 145 y el fin mismo de la ley divina y civil es que los hombres sean amigos entre sí y con Dios.

d) La pedagogía con respecto a las virtudes teologales se realiza sobre todo mediante la oración y la acción litúrgica que han de tener un lugar y tiempo destacado en la comunidad escolar. La celebración de la eucaristía, la posibilidad de acceder al sacramento de la Reconciliación, la oración por la mañana y la tarde, el Ángelus, la celebración de las fiestas del año litúrgico, etc. ayudan a amar estas virtudes y a crecer en ellas. Sin embargo es toda la obra educativa la que da testimonio de la fe que profesamos, la esperanza que anhelamos y la caridad en la que vivimos participando del *amor de Dios derramado en nuestros corazones*.

8.- **Virtud y ley**: Existe una profunda relación entre la virtud y la ley. La pedagogía centrada en las virtudes resuelve de alguna manera las distintas aporías que en la educación se plantean a propósito de la ley. En efecto, piensan algunos que la ley es contraria a la autonomía del hombre o que atenta contra la libertad; creen otros que la educación ha de consistir meramente en un normativismo *legal*, y que la perfección del hombre se construye frente a una norma *extrínseca*. La pedagogía cristiana parte de la existencia de una Ley natural grabada en nuestra corazón; no sin embargo una ley por la que el hombre es dirigido extrínsecamente, sino ley en un hombre que es 'para sí mismo providente' 146, y que racionalmente dispone y ordena sus actos.

Mediante la ley natural el hombre participa de la sabia disposición del entendimiento divino por el que este ordena las cosas a sus fines. Si es verdad que el hombre está regulado por la ley divina también es cierto que esta regulación se realiza siendo el hombre 'para sí mismo ley'. Mediante la virtud el hombre se va apropiando de la ley, entra cada vez más en el orden al que está llamado y lo quiere como perfección suya. El hombre virtuoso es el que libremente quiere el bien. Desde la creación el hombre tiene en su interior una ley inscrita por Dios; esta ley dirige al hombre a su bien.

Frecuentemente sucede, sin embargo, que transgredimos la ley porque creemos no estar en proporción con la felicidad que en ese momento buscamos. Y al transgredir la ley quedamos marginados de nuestro propio bien. La ley protege interiormente la libertad del hombre y hace objetivo el bien al que se dirige. El hombre no puede ser feliz sin quererlo, pero tampoco puede dirigirse a la felicidad sin la ordenación objetiva a la misma que señala

ARISTOTELES, Ética a Nicómaco, 1.8, c. 1, 1155 a.

[&]quot;La criatura racional se encuentra sometida a la divina providencia de una manera muy superior a las demás, porque participa de la providencia como tal, y es providente para sí misma y para los demás", SANTO TOMÁS, Suma Teológica, I-II, q. 91, a.2, in.C

¹⁴⁷ Cf. *Rom.* 2,14.

la ley. Mediante la virtud el hombre se apropia libremente de la ley y la hace cada vez más suya edificando y haciendo resplandecer cada día más la imagen de Dios en su ser. Solo el hombre virtuoso hace lo que quiere y quiere el bien. Al crecer en virtud se connaturaliza de tal modo con el bien divino que su voluntad es la de Dios".

Lo que se ha afirmado acerca de la ley natural sirve también para la ley humana. La obediencia a la ley humana sólo es plena cuando se juzga en conciencia que al someterse a ella se está *obedeciendo a Dios*.

9.- Virtud y libertad. La autonomía del educando: Sólo el hombre virtuoso es verdaderamente libre y autónomo en sus obras. La virtud, como ya se ha dicho, hace partícipe al hombre de la perfección de su obra para que pueda disponer de ella como quiera. Es justo y adecuado que el hombre vaya desarrollando una creciente autonomía, y que ésta deberá salvaguardarse en el proceso educativo; sin embargo la autonomía no es real sino en la medida en que se adquiere la virtud.

Dada la natural inclinación del hombre al fin último y felicidad es imposible que el hombre sea verdaderamente libre sino eligiendo determinarse con sus actos hacia el fin al que esta ordenado. No es por tanto verdaderamente autónomo el hombre que hace lo que quiere, sino el que quiere el bien y lo hace objeto de elección en cada uno de sus actos.

Educar en la virtud es consiguientemente educar en la libertad. La autonomía es el *modo* digno del hombre de dirigirse a su bien, que sólo es *suyo* si lo alcanza desde un acto que brota de su *intimidad*. Y más íntimo es el acto en la medida que el hombre se encuentra connaturalizado con el bien que ama y ve como bueno para elegir.

10.- Virtud y conciencia: También es fin de la educación cristiana la recta formación de la conciencia. La conciencia es un juicio particular del entendimiento práctico sobre la bondad o malicia de un acto moral concreto; es la norma subjetiva de la moralidad. Sin embargo, cuando el hombre juzga escucha también la voz de Dios. En la conciencia, a través del juicio personal, Dios le dice al hombre el bien que debe realizar o el mal que debe evitar; la conciencia es el sagrario del hombre el lugar donde este se encuentra a solas con Dios, y por eso posee unos derechos inviolables. "La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella".

Formar rectamente la conciencia no es meramente un conocimiento ético. Supone la connaturalización con el bien divino que se aprehende y gusta como bien propio. Mediante la virtud, al participarse en el hombre la bondad divina, este se encuentra dispuesto para juzgar de modo connatural lo que es bueno en cada circunstancia. La conciencia está regulada por la verdad, que es también la luz en la que tiene que ser formada; sin embargo, en las

_

Gaudium et Spes, 16. Cf. Veritatis Splendor, 54-

circunstancias concretas, sólo quien ha hecho suya esa verdad mediante la virtud puede juzgar sin error acerca del bien que se debe obrar. "Hay que formar la conciencia, y esclarecer el juicio moral. Una conciencia bien formada es recta y veraz. Formula sus juicios según la razón, conforme al bien verdadero querido por la Sabiduría del Creador. La educación de la conciencia es indispensable a los seres humanos sometidos a influencias negativas y tentados por el pecado a preferir su propio juicio y a rechazar las enseñanzas autorizadas.

La educación de la conciencia es una tarea de toda la vida. Desde los primeros años despierta el niño al conocimiento y práctica de la ley interior reconocida por la conciencia moral. Una educación prudente enseña la virtud; preserva o sana del miedo, del egoísmo y del orgullo, de los insanos sentimientos de culpabilidad y de los movimientos de complacencia, nacidos de la debilidad y de las faltas humanas. La educación de la conciencia garantiza la libertad y engendra la paz del corazón"¹⁴⁹.

11.- **Virtud y felicidad**: En el corazón de todo hombre está inscrito el deseo de la felicidad. '*Nos hiciste*, *Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti*'¹⁵⁰. Objetivamente la felicidad del hombre está en Dios; mediante la virtud el hombre participa en sus potencias la felicidad última a la que está llamado. Es todo el hombre, con la integridad de su cuerpo y alma, con todas sus potencias, quien se ordena a Dios. Todas las potencias participan en alguna medida de la perfección del fin y bien últimos. La virtud responde por consiguiente al anhelo de felicidad del hombre al tiempo que disponen a éste a una más plena posesión de Dios. Solo mediante la virtud se posee de modo *humano* la felicidad que interiormente el hombre desea.

La pedagogía cristiana no puede encaminar al hombre a la felicidad sin formar en la virtud. Es necesario, sin embargo, establecer desde la *antropología y vitalmente* cual es el bien que cada uno desea en su corazón para mostrar cómo sólo mediante la virtud se alcanza de modo estable. La búsqueda de la virtud, por otra parte, hace cada vez más consciente al hombre de la felicidad que quiere para sí; al mismo tiempo interioriza al hombre con respecto a su bien propio y lo libera para que sin coacciones lo busque o sea impedido de buscarlo.

Con una luz nueva se descubre, por consiguiente que cuando el hombre busca a Dios entra cada vez más en el bien que quiere para sí mismo. "Por consiguiente, al dirigirse a Dios el hombre no pierde su bien propio, sino que entra en una posesión cada vez más plena de sí. Todo bien del hombre es participación del bien divino; bien que Dios quiso difundir y comunicar a sus creaturas. Sin embargo el hombre, como ser racional, participa libremente del bien que Dios le quiere dar. Mediante la virtud se produce la asimilación racional, personal y libre del bien divino por parte del hombre. Al participar de

-

¹⁴⁹ CEC 1783-1784

SAN AGUSTÍN, Confesiones, I,1

la perfección de la virtud el hombre se constituye de una manera cada vez más radical en autor de sus propios actos. En la virtud se sintetiza y resuelve vitalmente que el hombre al buscar a Dios busca el bien que el mismo guiere para sí".

La vida perfecta según las virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo es lo que se llama bienaventuranza. Estas se refieren a lo más propio de la vida cristiana y anuncian promesas que mediante la fe ya se encuentran incoadas. Las bienaventuranzas son una manifestación del rostro de Cristo y son el fin más pleno de toda la educación cristiana. En la búsqueda de las bienaventuranzas el hombre encuentra luz para descubrir el sentido último de su vocación en la tierra y en la eternidad. La pregunta sobre la propia existencia, que dirige y orienta toda la obra educativa encuentra en la Bienaventuranza sus respuestas decisivas. "La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna creatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor" 151.

Si la educación cristiana tiende como fin a Dios y la santidad, las virtudes sintetizan la verdad de ese hombre que regenerado por Cristo, con toda su riqueza natural y sobrenatural, individualmente y como miembro de una familia y una sociedad hace de su vida entera un culto para alabanza y gloria de la Santísima Trinidad.

CEC 1723

82

¹⁵¹

3. Carismas propios

Dado que el fin de toda educación cristiana es configurarnos con Cristo participando de la vida de la gracia (ser santos), cada colegio debe establecer los modos, las actividades, las lecturas, etc., para cooperar, como educadores, en la consecución de este fin esencial. Estos son los carismas propios. Son puntos que se constituyen en la fuente de toda la originalidad del proyecto educativo; aspectos que están al servicio de lo esencial y que, además, dan forma a la unidad en el fin.

Todas las cosas que se hagan en el colegio deben realizarse en orden a poder comunicar todos los bienes que se quieren alcanzar. Esto se desarrolla de distintas maneras:

- a través de sus programas de estudio propios, con sus textos y actividades,
- la disciplina según el llamado método preventivo, que consiste en hacer conocer las normas previamente a los alumnos y velar amorosamente porque se cumplan, disponer a los alumnos en la imposibilidad de tener una mala conducta (en contraposición del método represivo),
- la hora de almuerzo, servido a la mesa
- las expediciones.
- la distribución del jardín,
- la primacía de los sacramentos,
- la presencia de los sacerdotes,
- la cercanía de los profesores, etc.

En la medida en que los padres y profesores se identifiquen con este proyecto educativo, tanto en lo esencial como en lo correspondiente a sus carismas propios, la labor educativa se realizará en forma más coherente y unitaria.

Es por esto que es fundamental la formación de profesores y el traspaso claro, hacia los padres, del proyecto educativo institucional (PEI). Ya que de él no nos identifica solo lo católico, sino que los carismas propios: los modos, lo peculiar, aquellas cosas que vienen de la inspiración fundacional y que se han plasmado en todo lo que se hace.

Algunos carismas propios del colegio son:

LA MISERICORDIA DE DIOS

Se presenta como fundamento en la formación de la conciencia de todo niño o joven. La conciencia de que Dios es nuestro padre, un padre que ama a su hijo, sea quien sea el hijo; un padre que ama con gratuidad, ya que "nos amó primero". Tener misericordia supone tener un amor hacia quien tiene una carencia (hacia quien es mísero de corazón).

Este elemento se admite como estructurador de toda nuestra pedagogía. Es el principio inspirador de nuestra obra educativa.

Intentamos mostrar a los jóvenes que la salvación no se daría sin la misericordia de Dios; no somos capaces de salvarnos por nuestros propios

méritos. Está sumamente lejos de nuestro carisma el formar jóvenes autosuficientes, que puedan llegar a creerse merecedores de la salvación por lo perfecto de sus obras.

No podemos enseñar a vivir a nuestros alumnos desde una perspectiva meramente ética; no queremos llenar al niño de exigencias morales. Sino que el cumplimiento de los mandamientos está unido al don: es Dios quien se abaja, desciende, nos incorpora a Él y hace posible nuestra salvación. La redención cobra sentido solamente al comprender que no existen obras ni métodos que nos den la salvación a expensas de la gracia y la misericordia divina, es por esto que debemos recurrir a la oración y la Eucaristía.

La misericordia abre al hombre a la libertad ya que lo lleva a la verdad. Intentamos patentizar la gratuidad de la vida que nos ha sido regalada en Cristo.

FIDELIDAD A LOS ALUMNOS

Como educadores, estamos invitados a participar de la Cruz de Cristo para conducir a nuestros alumnos a las fuentes de la vida. Al apartar a los hombres de la Cruz se hace imposible el reconocimiento de la misericordia de Dios.

El mundo, entendiéndose por esto los amantes del mundo más que de Dios, desprecia la Cruz; ella es un escándalo. Nuestra educación no se ordena a incorporar una persona al mundo en esos términos, sino que a conducirla a la recapitulación de él en Cristo. Es por esto que nuestro proyecto no se rige por los méritos asignados por el mundo, sino que nos dispone a educar más allá de la aceptación social. Para esto desarrollamos un modelo educativo que invita a los alumnos a vivir la verdad por encima de moldes y caprichos, con un horizonte que trasciende.

Nuestro proyecto se rige por la fidelidad a los alumnos, fidelidad a todo aquello que coopere en la consecución de una síntesis entre la fe y la razón. La tendencia a evitar todo sufrimiento a los niños y jóvenes no sólo impide la consecución de muchos bienes naturales, sino que los aparta de muchos bienes divinos. Esto fundamenta varios elementos en el colegio:

- La opción por evitar eximiciones de alumnos en algunas asignaturas.
- La insistencia en evaluar objetivamente a todos los jóvenes.
- La opción por aceptar alumnos con determinadas dificultades.
- Siempre hablar a los niños y jóvenes con la verdad, etc.

LA DONACIÓN

Es la base de toda nuestra obra educativa. Dios Padre, para salvarnos, envía a su Hijo, quien se da gratuitamente para que nosotros amemos gratuitamente. La donación del profesor al enseñar y la donación del alumno, como principio operante que lo mueve a perfeccionarse, no es una exigencia ética, sino que es una forma de vida, un elemento que articula todos los aspectos de nuestra vida.

Nuestra educación busca que los jóvenes puedan "salir de sí" desde una perspectiva profundamente cristiana, ya que este salir de sí es fruto de la gracia de Dios y supone el reconocimiento de la destinación de nuestra libertad a vivir para Dios y para los demás. La donación es el sentido último de la libertad. La realización del hombre está en el don sincero de sí mismo. Nadie puede dar lo que no tiene, por lo que todo alumno está llamado a enriquecerse, en lo espiritual e intelectual, para esta donación. Si el hombre está destinado al don, también lo está al infinito deseo de enriquecerse para una más completa donación, con el fin de darse y de trabajar para que todas las cosas tengan a Cristo por cabeza; el objeto del trabajo humano es llevar las cosas al orden querido por Dios.

Los actos cotidianos en el colegio deben iluminarse con la perspectiva de este don. Nuestro sistema educativo se constituye en orden a disponer las cosas de tal forma que sea posible la donación, ya que ella es la perfección a la que están llamados. Algunos ejemplos son:

- Las ayudantías de Matemática, en donde alumnos de Enseñanza Media hacen clases de Matemática, en forma sistemática y organizada, a alumnos con dificultad en la asignatura.
- Las expediciones de 3° y 6° Básico, en la cual profesores y alumnos de II° Medio se ponen al servicio.
- Coro en las ceremonias de Primera Comunión y Confirmación, en las que nos encontramos con alumnos que se donan alegremente a otros.
- En fin, actos cotidianos en el colegio, como lo son la puntualidad para llegar a clases, el silencio en clase, la obediencia al profesor, etc, deben presentarse como un acto de donación a los demás.

LA PROFUNDIDAD

El crecimiento intelectual del hombre está enfocado en la búsqueda profunda de la verdad. En el colegio se desarrolla este amor a la verdad, es este el eje central de nuestra formación académica y un firme fundamento de nuestra educación.

El objetivo del estudio en nuestro colegio es la adquisición de la ciencia (que es lo contrario a la opinión, a la dispersión) y gran parte de las asignaturas se fundan en este principio. Esto nos mueve a discernir, en cada momento, los caminos y las formas para procurar desarrollar en nuestros alumnos un amor a la verdad, que se manifiesta en una dedicación al estudio en forma seria, responsable, comprometida y dispuesta.

Cualquiera sea la edad del niño, la profundidad fundamenta nuestra formación académica. Juzgamos íntimamente la verdad de todas las cosas, y nuestros Planes y Programas se orientan a una comprensión unitaria de ella a través de todas las asignaturas.

La verdad, como marco fundamental, ilumina un horizonte más amplio, ante lo cual todo tiene sentido; es un hilo conductor que lleva el mundo a Dios. Si no se conoce la verdad, no se puede orientar la vida hacia la libertad.

LA OBEDIENCIA Y LA AUTORIDAD

Son elementos constitutivos y esenciales en la pedagogía cristiana, por lo que son elementos constitutivos y esenciales también para nuestro Colegio.

Dios creó al hombre radicalmente constituido para que desarrolle plenamente su humanidad viviendo para otros, donándose, y sin embargo, este hombre herido por el pecado original, tiene un problema: se encapsula (lo mío, mi problema, mis asuntos, mis proyectos, lo que quiero hacer en la vida, etc.). El énfasis en la obediencia, en nuestro colegio, está puesto en dirección a ayudar a este hombre ensimismado (volcado hacia sí mismo), que no puede querer lo que otro quiere, que no puede obedecer.

El colegio debe enseñar el verdadero sentido de vivir, que es un vaciarse de sí mismo hacia Dios, es un vaciarse de sí mismo hacia los demás. Es por esto que la obediencia en el colegio no es para tener un lugar bien organizado, no es para que se puedan hacer bien las clases, aunque es muy importante hacer bien las clases. Tiene que haber una autoridad que sea capaz de conducir al alumno a lo que es bueno, no meramente para reglamentar un orden, sino que ha de ser eficaz en la conducción al desensimismamiento del joven para que logre alcanzar su fin.

Por otro lado, el hombre debe ser salvado de su incapacidad de salir de sí. Dado que es incapaz de amar, es también incapaz de obedecer. La misericordia nos regala esta posibilidad de amar lo que otro ama, es por esto que nos abre a la libertad, nos libera de la esclavitud de nuestros impulsos.

La autoridad que busca el colegio apunta a custodiar este bien individual de cada uno, que lo lleva a ser libre y no volcado sobre sí mismo. Esta libertad se logra mediante la obediencia a Dios. Consiste en conocerse a sí mismo a través de Dios y, cada vez más, vivir según el criterio de Él, que es un criterio distinto.

Por todo lo anterior es que no hay contraposición entre autoridad, amor, obediencia y libertad.

El educador está llamado a remover los obstáculos morales e intelectuales que impiden que el alumno, desde sí mismo, tienda al bien (a lo que lo perfecciona). Debe conducir suavemente al bien (sin violentar la libertad) y debe apartar fuertemente el mal: "fortiter et suaviter". Somos servidores de la verdad, fieles a la Iglesia, a los padres y a los alumnos.

Ejemplos concretos de elementos en los que intentamos hacer aparecer la autoridad y la obediencia son:

- La no existencia de inspectores que ejerzan disciplina: posibilitamos el trato personal del profesor con su alumno. Este trato educa la libertad y la real donación de los alumnos.
- La exigencia del uniforme: es un elemento concreto para salir de sí y obedecer.

 La figura del profesor como maestro: es algo que valoramos fuertemente en nuestro colegio, iluminando nuestra metodología y vocación desde los primeros años.

LA BÚSQUEDA DE LA EXCELENCIA

Es un carisma de nuestro colegio. La educación cristiana dispone a la configuración de cada hombre con Cristo, por lo que todos nuestros actos educativos, iluminados por cada uno de nuestros carismas particulares, están orientados a una excelencia en la formación de nuestros alumnos.

El colegio no hace una opción por niños que cumplan ciertas características de excelencia (académica, de disciplina, de responsabilidad, social, etc.), sino que opta por familias que buscan para sus hijos lo que el proyecto educativo ofrece, asumiendo incluso, a muchos niños que, en otras condiciones, no serían aceptados.

La búsqueda de la excelencia intenta ordenar todos nuestros actos, desde los más cotidianos, a este objetivo. Se busca una unidad en la educación y existe una tensión para disponer a los alumnos a la perfección a que están llamados.

Cada alumno tiene su espacio y debe ocuparlo "perfectamente". Buscamos la perfección de cada uno, a ser un hombre perfecto y una mujer perfecta, a donarse en lo que le toque para "ordenar el mundo hacia Dios", no necesariamente centrados en el éxito económico o social, ni siquiera en el éxito académico, sino sabiendo ordenar ese prestigio y éxito a Cristo, y sabiendo despreciarlo si es que nos aparta de Él.

Es necesario entender que esta acogida se asume solo hasta el punto que, dadas las exigencias propias del colegio, se pueda convertir en un daño para el alumno; se acoge siempre dentro de una verdad. Por otro lado, hay veces en que se advierte que no es bueno que el alumno se mantenga en el colegio dadas las posibilidades reales del grupo curso; entender esto es fundamental para que cada familia y profesor que postula a nuestro Colegio pueda discernir seriamente su opción.

LA BELLEZA

Es el resplandor de la verdad y del bien, está presente y guía toda nuestra obra educativa; es un carisma propio del colegio que penetra toda nuestra línea académica.

En el colegio se ordena el mundo hacia Dios, y en este sentido, "lo bello" tiene un papel preponderante. Hay que preparar y disponer a los alumnos, enriquecerlos con cosas bien hechas, de modo que puedan reconocer y producir algo bello.

Ejemplos concretos son:

 Se busca la belleza especialmente en el arte y la música, en las cuales destacamos siempre lo clásico.

- Se pone especial cuidado en mantener los edificios y los jardines del colegio en perfecto estado.
- Todas las presentaciones que se hacen en el colegio destacan por su cuidado en lo estético.
- Existe un "Taller de Diseño", donde trabajan tres diseñadores gráficos, que está al servicio del diseño y producción de todo el material docente necesario.
- También existe en el colegio la responsabilidad de "Dueña de casa", ya que valoramos la belleza en todo lo que hacemos, por lo que necesitamos que exista alguien al servicio de este aspecto.

LA ALEGRÍA

Un corazón agradecido que rinde culto, es también un carisma propio del colegio. La alegría es consecuencia de vivir en la verdad.

Dentro del proyecto educativo del colegio está también educar para celebrar. Existe un cuidado en las fiestas, existe una seriedad en ellas.

Nuestras fiestas tienen un origen en lo divino, todo lo natural está ordenado a lo sobrenatural, y es por esto que celebramos juntos. Son muchos los ejemplos en los que se incorporan las celebraciones como parte de la vida de los alumnos y sus familias, ya que es parte de la vida de un cristiano: diversos actos en Semana Santa, Pascua de Resurrección, mes de María, San José, Corpus Christi, Mes del Sagrado Corazón de Jesús, Fiestas Patrias, despedida a los alumnos de IVº Medio en sus últimos días, semana del colegio, etc.

III. Formación Académica

1.- Nuestra línea académica

Uno de los pilares de la línea educativa del colegio es el reconocimiento de los padres como primeros y principales educadores de sus hijos. Los padres deben buscar, dentro de sus posibilidades, las ayudas necesarias para cumplir con su encargo y entre éstas, un colegio que tenga la mayor concordancia posible con la educación que se quiere entregar en la familia. Para entrar en la descripción de nuestra línea educativa, es necesario definir que el Colegio San Francisco de Asís tiene como fin cooperar con los padres que quieren educar a sus hijos en coherencia con la fe católica, y formar personas cultas en orden a alcanzar una síntesis entre el saber humano y la fe. Entendemos que el hombre está llamado a enriquecerse a sí mismo en esta síntesis, con el fin de darse y de trabajar para que todas las cosas tengan a Cristo por cabeza. La realización del hombre está en el don sincero de sí mismo.

En la Encíclica *Fides et Ratio*, SS. Juan Pablo II afirma: "la fe y la razón son como las dos alas con las cuales el espíritu humano se eleva a la contemplación de la verdad. Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo de conocer la verdad y, en definitiva, de conocerle a Él para que, conociéndolo y amándolo, pueda alcanzar también la plena verdad sobre sí mismo."

Es por esto que el Colegio San Fancisco de Asís, a través de su línea académica y espiritual, intenta disponer a los niños y jóvenes que le han encomendado, en orden a alcanzar esta síntesis y formar hombres cultos, entendiendo con la palabra cultura "todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones; finalmente, a través del tiempo expresa, comunica y conserva en sus obras grandes experiencias espirituales y aspiraciones para que sirvan de provecho a muchos, e incluso a todo el género humano" 152.

El hombre culto es el hombre en el nivel más humano, es quien ha aceptado crecer en el "ser" persona, quiere cultivarse a sí mismo para alcanzar una verdadera plenitud, desarrollando los bienes y los valores naturales. Es por esto que la primera y esencial tarea de la cultura es la educación, que "consiste en que el hombre llegue a ser cada vez más hombre, que pueda "ser" más y no sólo que pueda "tener" más, y que en consecuencia, a través

152

de todo lo que "tiene", todo lo que "posee", sepa "ser" más plenamente hombre" 153 .

Frente al desafío de cómo se educa a un hijo de Dios para su plenitud como persona, nos encontramos con otro de los pilares fundamentales de nuestra línea educativa: la fidelidad al Magisterio de la Iglesia. Madre, educadora y también "experta en humanidad", nadie como la Iglesia conoce tan claramente cuáles son las necesidades y los remedios para el hombre y la sociedad de cada tiempo.

La Iglesia nos dice, como la Virgen María en el milagro de la boda de Caná, "haced lo que Él os diga" ¹⁵⁴. Nosotros los educadores, padres y profesores, somos los sirvientes que, obedientes, se dispusieron a llenar las tinajas con agua, "y las llenaron hasta arriba". Jesucristo transforma esa agua en el mejor vino, al igual que transforma en vida divina lo que nosotros, obedientes a la Iglesia, hacemos con nuestro esfuerzo y dedicación para la educación de nuestros hijos y alumnos. De esta manera, lo natural sirve a lo sobrenatural y la tarea educativa se ordena a su verdadero fin.

En fidelidad a nuestra visión de educación y en búsqueda de conducir a nuestros alumnos a una plenitud como persona, el colegio ha desarrollado planes y programas de estudio propios, que son objeto de revisión y enriquecimiento permanente. En ellos se plasma la intención de lograr en los alumnos el estudio profundo, el amor a la verdad y la belleza, el fortalecimiento de su libertad personal para que, con valentía y generosidad, se destinen a los demás.

De esta manera, los programas diseñados en cada asignatura tienen, a su vez, una fundamentación propia y están destinados a colaborar, por medio de su disciplina, en el desarrollo de una síntesis integradora entre todas las áreas del saber. Buscamos que nuestros alumnos trabajen para instaurar todas las cosas en Cristo, y tal como lo afirma Pablo VI, "cuando el hombre se entrega, además, a las diferentes disciplinas de la filosofía, la historia, las matemáticas y las ciencias naturales y se dedica a las artes, puede contribuir sobremanera a que la familia humana se eleve a los conceptos más altos de la verdad, el bien y la belleza, y al juicio del valor universal" 155.

Para dar esta educación, consideramos vital la unidad de sentido en todos los quehaceres del colegio: en lo que se lee, en lo que se recibe de cada asignatura, en las actividades curriculares y extracurriculares, en la disciplina, el trato, en el cuidado por las cosas bien hechas (desde los textos, apuntes, guías de estudio, presentaciones, diarios murales, revistas, etc.), en el orden, la belleza, en la forma de disponer el almuerzo, los jardines, la infraestructura, etc. Dada la importancia y significación que el colegio otorga a esta formación unitaria, es que destina gran cantidad de recursos humanos y materiales con el fin de perfeccionar, actualizar, analizar y transmitir sus modos propios.

155

S.S. Juan Pablo II a la ONU

¹⁵⁴ Jn 2.1-12

Gaudium et Spes

2.- Área pedagógica:

Estructura del área pedagógica:

La estructura organizativa de nuestro colegio se va definiendo en función de las necesidades que surgen; queremos que sea una estructura flexible. En este sentido, el colegio se forma constantemente, es algo vivo y dinámico, atento a los tiempos.

El área pedagógica se dividide en Formación y Estudio. Formación está a cargo de cuatro Coordinadoras de Ciclo, cada una de ellas es responsable de uno de los siguientes ciclos: Jardín Infantil a Kinder, 1º a 4º Básico, 5º Básico a 8º Básico y Iº a IVº Medio.

La función principal de las Coordinadoras de Ciclo es traspasar a los profesores la línea formativa del colegio en cuanto a la disciplina y aquellos aspectos que hacen de éste un colegio con ciertos carismas y modos propios. También acompañan a los Profesores Jefes correspondientes a los cursos que están a su cargo y forman a los profesores de asignatura complementando la labor de los Jefes de Departamento.

El área Estudio está a cargo del Jefe de Estudio, que debe velar, principalmente, por el buen nivel académico del colegio. Tiene bajo su responsabilidad a los Jefes de Departamento (en cuanto a línea de estudio) y las distintas estructuras que apoyan la labor pedagógica (Centro de recursos, Apoyo pedagógico, Taller de diseño y Orientación pofesional, en conjunto con la Cordinadora de Educación Media).

El profesor es el corazón del colegio y toda la estructura organizativa está al servicio de él. Para realizar la labor encomendada, se le entregan todas las atribuciones que le permiten ejercer como tal.

Existe, en el colegio, la primacía del "rol del maestro", presentando la actividad del maestro como una actividad verdaderamente iluminadora de la inteligencia del discípulo, y por tanto, inmensamente necesaria para la perfección de este. El hombre, por ser lo que es, necesita de maestros.

Por tanto, la palabra del profesor no se reemplazará nunca, en el colegio, por la tecnología educativa ni por corrientes pedagógicas que prescindan del papel del maestro. El maestro actúa, a semejanza del médico, imitando a la naturaleza, haciendo mover el entendimiento del alumno y haciéndolo pasar del no saber a saber (de la no ciencia a la ciencia), es causa instrumental de la ciencia. El profesor es aquel que ha entendido la verdad en su interior y quiere comunicarla. Esto es enseñar: iluminar la mente de su alumno, iluminar con su palabra el entendimiento del alumno. Remueven los obstáculos que impiden a Dios infundir la verdad en el discípulo. Gracias a la luz que aporta el

maestro, el alumno puede ver la verdad con más claridad, de modo más perfecto y así ordenarse convenientemente a su propia realización. Se presenta a continuación extractos de una carta que nuestro fundador, Alberto Vial Armstrong, escribió para la Revista del Colegio en el año 1990:

"El diálogo es esencialmente personal. No hay diálogo con un libro, una grabación o un video. En el libro, en la grabación, en el video, incluso en la mera repetición, el pensamiento ha quedado fijado, hecho una cosa disponible para cualquiera, sin destinación, abandonado a su suerte, sin un "quién" al que esté expresamente dirigida. Es como una palabra sin dueño, enajenada, no es "personal".....

El diálogo no se da con sólo encontrarse un interlocutor. No es algo automático, el diálogo supone un amor, una tensión hacia algo fuera de sí; supone un destinarse a lo que otro propone, amar lo mismo que el otro ama, buscarlo y buscarlo juntos. En el diálogo hay una donación de sí mismo. Ser maestro, es precisamente conducir a los niños, a los jóvenes, a este amor. Aquí reside toda la fragilidad, toda la debilidad de la educación. En efecto; nadie puede ser obligado a amar, nadie puede forzar un amor. Y sin ese amor, no hay propiamente educación. Es maestro, no el que sabe mucho, sino el que sabe despertar ese amor. Lo que sí es cierto, que para despertar ese amor, hay que saber mucho. Pero, como queda dicho, saber es condición necesaria pero no suficiente.....

Lo que quisiéramos rescatar de este diálogo que es la educación, es su capacidad de dejar referida nuestra existencia a una realidad más trascendente que nosotros, es decir, su capacidad de encontrarnos con nuestra propia persona, como lo que somos. El hombre es un ser condicionado, es decir, lo que le ocurre no lo deja indiferente, sino que lo modifica en su ser mismo; un encuentro puede cambiar mi vida, puede llevarme por caminos que jamás pensé.... Y aquí hay un punto esencial: ese diálogo que va haciendo emerger nuestra persona va paulatinamente conduciéndonos a una referencia más trascendente y tiene su culminación en el encuentro con lo absoluto, con lo absolutamente otro que es Dios. Allí nos hemos encontrado con la verdad sobre nosotros mismos."

Organización de los profesores:

Tanto en Educación Prebásica como desde 1º a 4º Básico, cada profesora hace clases en, a lo menos, tres asignaturas (entre las que se encuentra Lenguaje, Matemática, Ciencias o Historia). Por lo general, el resto de las asignaturas (como Arte, Inglés, Catequesis, Educación Física y Música) son impartidas por profesoras especializadas en la asignatura.

Los profesores que hacen clases desde 5º Básico a IVº Medio, en las distintas asignaturas, se dividen por Departamento: Lengua Castellana, Matemática, Catequesis, Inglés, Historia, Ciencias, Filosofía, Música, Arte, Educación Tecnológica, Educación Física y Caligrafía.

Para tener una referencia sobre la cantidad de profesores que atienden a nuestros alumnos, el grupo de docentes, en el año 2013, está formado por 124 profesores:

- 15 docentes en Educación Prebásica y Jardín Infantil.
- 17 docentes en Educación General Básica, que hacen clases desde 1º a 4º básico en tres o más asignaturas.
- Por especialidad en asignatura (o bien, por Departamento):
 - 5 profesores en Arte
 - 2 profesores en Tecnología
 - 8 profesores en Lengua Castellana
 - 10 profesores en Catequesis
 - 6 profesores en Biología
 - 2 profesores en Física
 - 2 profesores en Química
 - 13 profesores en Educación Física
 - 9 profesores en Matemática
 - 5 profesores en Filosofía (Filosofía, Historia de la Cultura y Latín)
 - 10 profesores en Inglés
 - 8 profesores en Historia
 - 7 profesores en Música
 - 2 profesoras en Caligrafía

Observación: La gran mayoría de los profesores que hacen clases de 5º a 7º Básico también son profesores de Educación General Básica, pero fueron considerados dentro del Departamento respectivo ya que hacen clases en una sola asignatura.

Es interesante destacar que más del 50% de los profesores que trabajan en el colegio tienen jornada de permanencia completa, y que el 70% de los profesores trabajan, a lo menos, tres días y medio en el colegio. Además, a lo menos un tercio de los profesores alcanzan los 10 años de permanencia en el colegio.

Cada Departamento tiene un Jefe de Departamento, encargado de la línea general de la asignatura, quien organiza el grupo de profesores según las necesidades propias de ella. En algunos Departamentos existe una subdivisión por niveles (en donde el Responsable de Nivel se encarga de determinados cursos), o bien, una subdivisión por funciones (Responsable de una función específica en la asignatura).

Además de las responsabilidades al interior de cada Departamento, hay otro tipo de cargos en el área pedagógica que están al servicio del colegio:

 Encargado de Extensión: organiza charlas y seminarios, dentro o fuera del horario de clases, que se ofrecen a padres, profesores o público en general, con el objeto de cosolidar nuestra línea educativa en distintas áreas de interés.

- Asesor de Comité Editorial: un profesor de Lenguaje se mantiene en permanente disponibilidad para corregir la redacción de cualquier escrito que se estime necesario (especialmente textos propios, revista del colegio o artículos publicados en página web).
- Colaborador del Plan Lector: un profesor de Literatura, como complemento a la responsabilidad propia de los profesores de Lenguaje y de la encargada de biblioteca, debe destinar horas de permanencia a la lectura, con la intención de aumentar la cantidad de libros posibles de ser recomendados en los distintos cursos y mantener un constante análisis del plan lector del colegio.

Formación de los profesores:

Los profesores que trabajan en el colegio han de guardar fidelidad a las orientaciones propias de esta institución; deben intentar comprender con profundidad, y en sus fundamentos, la línea educativa del colegio. Se requiere competencia y deseo de formarse, tanto en orden al rol del educador como en las materias propias de su disciplina.

Ellos son, preferentemente y en su gran mayoría, profesores católicos. El colegio busca facilitar su formación moral y espiritual (en las cosas esenciales de la fe y en la visión católica de la educación), como también su formación académica. Es conveniente que esta formación sea sistemática y periódica.

Todo profesor, al ingresar al colegio, es incorporado a un equipo de trabajo y recibe una "carpeta de inducción" con información detallada de su quehacer (guía del profesor, acuerdos con respecto a la línea de estudio, reglamento de evaluación, entre otros), que tienen relación con la disciplina, evaluación, metodología, cultura organizacional, rol del profesor, etc.

Se espera que el profesor transmita un amor a la verdad y manifieste un profundo celo por el aprendizaje de cada uno de sus alumnos. Se buscan educadores con autoridad y buen trato hacia sus alumnos, de tal forma que puedan cumplir con su encargo para conducir a los niños y jóvenes a la perfección: educadores en y para la libertad.

Los profesores, al igual que todo el equipo directivo, deben ser disponibles, de tal forma que se logre compartir su trabajo en equipo, en un ambiente de colaboración mutua y con un fin unitario.

Existen las siguientes instancias de formación de los profesores:

- Reunión General de Profesores de los días miércoles
- Consejos por curso
- Jornada de Profesores (diciembre enero)
- Reuniones generales y Charlas a padres
- Reuniones de Departamento

- Reuniones de Estudio
- Cursos de Perfeccionamiento
- Horas de permanencia
- Observaciones de Clase

La Reunión General de Profesores de los días miércoles es una reunión semanal, de todos los profesores, de 15:00 a 17:00 hrs. En ella se informa sobre actividades concretas que se realizarán próximamente, se pone en común experiencias de actividades recién pasadas, se realizan reuniones en torno a temas específicos contingentes y se dan charlas según necesidades propias de un grupo (o todo el conjunto) de profesores.

Las reuniones de los miércoles son una gran oportunidad para formar un cuerpo de profesores iluminados con un mismo espíritu, colabora para que la formación entregada a los niños y jóvenes en el colegio, sea lo más unitaria posible.

Temas recurrentes en estas reuniones son la educación de un joven cristiano, la disciplina, la autoridad, educación en hábitos, evaluación, crecimiento del hombre interior, el maestro, hábitos y metodología de estudio, temas de actualidad vistos desde la perspectiva del Magisterio de la Iglesia, etc.

Existen, además de las reuniones generales de profesores, los "Consejos por curso" (en algunos casos se hacen por nivel), en donde se reúnen todos los profesores de un curso con su respectiva coordinadora y ponen en común las necesidades propias de este. Son reuniones extensas, en las que los profesores se van formando, respecto del trabajo con los niños, de acuerdo a los modos propios que el colegio quiere ir inculcando. Asisten también a estos consejos la psicóloga, la psicopedagoga, un sacerdote y, cuando se estime necesario, el Director.

En la Jornada de Profesores se trabaja, principalmente, en aspectos relativos al estudio. Es un período de trabajo posterior a la salida a vacaciones de los alumnos, hasta el 10 de enero aproximadamente. Se analiza el año recién pasado; se planifica el siguiente; se confeccionan y perfeccionan los textos de estudio propios; se pone en común, con otros departamentos, metodologías de estudio apropiadas para cada edad; se imparten charlas de perfeccionamiento; se profundiza respecto a la línea académica del colegio y se participa, si es necesario, en cursos de perfeccionamiento externos.

Otra instancia que complementa la Formación de Profesores es su asistencia a las charlas a padres, correspondientes al Programa de Reuniones de Padres, como también, su asistencia a las reuniones generales de padres.

Formación de Profesores también se da en las Reuniones de Departamento, donde se reúnen los profesores que pertenecen a una misma asignatura, una o dos horas semanales dependiendo de la asignatura, para planificar y poner en común ciertos temas propios.

En el colegio existen las Reuniones de Estudio, en las cuales los Jefes de Departamento se reúnen semanalmente con el Jefe de Estudio, las coordinadoras y un sacerdote, con la intención de establecer criterios comunes respecto a la "formación de profesores", una formación que apunta al "modo" que queremos que los alumnos adquieran los conocimientos en las diferentes áreas. Los Jefes de Departamento son los llamados a motivar el perfeccionamiento permanente de los profesores, tanto en los contenidos a estudiar como en las metodologías a aplicar, y para esto debe existir una comunión con los carismas propios del colegio.

El colegio entrega y fomenta la posibilidad de Cursos de Perfeccionamiento en distintas áreas. Se ha formalizado y se incentiva la asistencia de profesores a Seminarios o Cursos que colaboren en su perfeccionamiento. Para esto, entre otras cosas, el colegio forma parte de la Red Cultural de la Universidad Gabriela Mistral, posibilitando la participación de alumnos, padres y profesores en diversas actividades, conferencias y cursos del área humanista. Además, existe la asesoría permanente, a diversos grupos de profesores, de académicos externos expertos en el área de Educación y en el área del Lenguaje.

Las "horas de permanencia" (sistematizadas) de un profesor en el colegio, son un complemento de su formación. Se hace necesario explicar que la jornada de trabajo se compone por las horas de Clases frente a curso, la Reunión de Departamento antes mencionada, las tres horas de Reunión General de profesores del día miércoles y se le agregan, además, cierta cantidad de horas de permanencia. Estas son horas de estudio, planificación individual de las clases, corrección de controles y pruebas, planificación en conjunto con los profesores que hacen clases en cursos paralelos, etc. La cantidad de horas de permanencia dependen de la asignatura y los niveles con los que se trabaje; son proporcionales a las horas de clases, pero en promedio superan el 30% de las horas frente a curso. Son tiempos necesarios para que el trabajo de los profesores se dé en la forma que el colegio requiere.

Otra instancia de acompañamiento al profesor son las Observaciones de Clase, las que están especialmente encargadas a Coordinadoras de Ciclo, Jefe de Estudio y Jefes de Departamento. Existen Pautas de Observación que se aplican en cada oportunidad y son conversadas, a modo de retroalimentación, con el profesor observado. También existe la posibilidad de que un profesor observe a otro cada vez que se estime conveniente.

3.- Algunas consideraciones en el área pedagógica:

Con respecto a los programas de estudio:

Los programas de estudio propios fueron elaborados paulatinamente, asesorados por juicio de expertos y especialistas en las diferentes áreas e

inspirados por modelos educacionales coherentes con nuestra línea educativa.

Ellos son constantemente revisados por los profesores de asignaturas, Jefe de Departamento y Jefe de Estudio, analizando no sólo sus contenidos sino que también sus metodologías y prácticas.

Los programas propios han requerido de la elaboración de textos de estudio propios, los cuales son confeccionados y entregados por el colegio.

Con respecto a las planificaciones de clases:

Como criterio general se intenta tener, a lo menos, dos profesores distintos en cada asignatura para un mismo nivel, con el objetivo que se provoque entre ellos una discusión y una mayor riqueza en el análisis de los contenidos, metodologías, evaluaciones, etc. en el momento de planificar y desarrollar el curso.

Existe una planificación anual de contenidos, por asignatura y por nivel. Además, semanalmente o mensualmente dependiendo del curso y de la asignatura, los profesores que hacen clases a cursos paralelos planifican en conjunto, supervisados por el Jefe de Departamento, quien además de velar por las líneas generales del proceso, garantiza la cobertura curricular.

De igual manera, las evaluaciones se planifican y corrigen con una unidad de criterios entre los distintos profesores encargados de un mismo nivel.

Todo material que se fotocopia y entrega a los alumnos es revisado y aprobado por el Jefe de Departamento y el Jefe de Estudio.

Apoyos a la labor pedagógica:

La biblioteca está al servicio de los profesores con el fin de apoyar las clases, las expediciones y el plan lector. Se orienta a ser un lugar de estudio y búsqueda de información, pero también un espacio de encuentro con la lectura.

Es atendida por tres bibliotecarias que ayudan a los usuarios a encontrar lo que necesitan, recomiendan lecturas y velan por el orden del recinto.

Tiene un total de aproximadamente 25.000 ejemplares que incluyen libros, diccionarios, enciclopedias, videos, mapas, atlas, láminas, revistas, textos, etc.

Los libros se encuentran clasificados de acuerdo al Sistema de Clasificación Decimal Dewey, por materia.

Algunas actividades que se desarrollan a partir de la biblioteca son:

- "Cuenta Cuentos": desde Prekinder hasta 4º básico.
- Feria del libro.
- "Encuentros literarios con los padres": se expone acerca de un autor y se da herramientas para acompañar a los hijos en el plan lector.
- Campeonatos de ajedrez en los recreos: dirigidos por un profesor y abierto a los alumnos.
- Obras de teatro: con la finalidad de que los niños busquen, posteriormente, un libro.
- Entrega del carné de biblioteca: para 1° Básico, complementado con una actividad especial en torno a la lectura.
- "Apoyo cultural Trimestral": se recomiendan libros diferentes al plan lector, para distintas edades y muy especialmente para los padres. Además, se promueven exposiciones y obras de teatro, otorgando una orientación de su contenido.

Existe, en el colegio, un Taller de Diseño encargado de diagramar los textos de estudio; confeccionar maquetas; ambientar escenarios de presentaciones y celebraciones; diagramar carteles y todo tipo de material pedagógico. El taller está compuesto por 3 diseñadores gráficos permanentes y en caso que requiera apoyo, se contrata el servicio de dibujantes o diseñadores gráficos externos en ciertos períodos del año.

El Departamento de Apoyo Pedagógico está formado por una Psicóloga y una Psicopedagoga. Presta ayuda a profesores, padres y alumnos, entregándoles las herramientas necesarias para llevar a cabo su labor en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Entre otros, lleva un seguimiento de los niños en el ámbito escolar, realiza diagnósticos psicológicos o psicopedagógicos, lleva un registro de los test de comprensión lectora, acompaña a padres y profesores en todo lo que se requiera.

Existe, en nuestro colegio, la labor de Dueña de Casa, que además de mantener una constante preocupación por que todos los lugares del colegio se mantengan bonitos, está encargada de prestar el servicio de producción eventos, ya sea para un departamento específico, o bien, para la celebración de cualquier evento general del colegio.

En relación a la Infraestructura, los profesores cuentan con espacios adecuados, y especialmente provistos, como lo son:

- Biblioteca.
- Laboratorios científicos, con un ayudante de laboratorio permanente.
- Invernadero.
- Salas de Electivo, Taller de Tecnología, Salas de Música, Sala de Arte y Salas de Uso Múltiple.
- Canchas de deporte: una cancha de fútbol y 5 multiusos.
- Auditorio.

- Laboratorio de Computación, con una persona a cargo permanente y computadores a disposición de los alumnos.
- Computadores comunes en las salas de profesores (distribuidos por departamento) para el uso de los docentes. Además, en cada sala de clases desde 7° Básico hasta IV° Medio, existe un computador (en línea con coordinación) para el registro de asistencia, observaciones de responsabilidad, disciplina, actitud y participación de los alumnos, entre otros, lo que facilita y apoya la labor docente.
- Salas de reuniones para que los profesores trabajen en equipos.
- Salas de Profesores (sectorizadas en áreas) que intentan reunir departamentos afines, dispuestas de tal manera que se privilegie el trabajo en equipo. Para los momentos de descanso, los profesores cuentan con una terraza y una salita interior.
- Con el objeto de acoger las necesidades de los profesores, además, el colegio cuenta con una Sala Cuna propia.

El colegio dispone de diversos Recursos pedagógicos, entre otros:

- Recursos audiovisuales que se trasladan a las salas de clase cuando el profesor lo requiere.
- Servicio de fotocopiado, que además ofrece el servicio de impresión, anillado y/o encuadernado.

De otra índole a lo antes descrito, pero con una relevancia vital, es el acompañamiento y la dirección espiritual que ofrecen los sacerdotes del colegio a los profesores. Su valiosa guía se ha transformado en un elemento fundamental para la labor educativa que lleva a cabo el colegio.

4.- Plan de estudio del colegio

Nuestro plan de estudio intenta dar respuesta a los fundamentos del colegio, pero al mismo tiempo obedece a las exigencias del Ministerio de Educación de Chile. En él se han incorporado elementos diferenciadores, acordes con nuestras características, según lo permitido por dicha entidad.

Desde Jardín Infantil a Kinder:

El colegio ofrece Jardín Infantil medio menor, a partir de 3 años cumplidos, y medio mayor, con 4 años cumplidos al 31 de diciembre, atendidos por dos educadoras de párvulos cada sala. Estos cursos son mixtos.

Se ingresa a Prekinder con 5 años cumplidos y a Kinder con 6 años cumplidos al 31 de diciembre. A partir de estos niveles se forman dos cursos femeninos y dos cursos masculinos.

La jornada de clases de este ciclo es de 8:15 a 13:00 hrs.

Desde 1° a 6° Básico:

Desde 1° Básico en adelante, la jornada de clases es de 8:15 a 16:10 hrs. los días lunes, martes, jueves y viernes. Los miércoles el horario de salida es a las 14:35 hrs.

En estos cursos (desde 1° a 6° Básico) el currículum es fijo, es decir, todas las asignaturas son obligatorias para los alumnos y no existe diferenciación de cursos por niveles.

Hay dos asignaturas en las que el curso se divide en sub grupos: Inglés (desde 4° a 6° Básico, con el fin de formar grupos menos numerosos de alumnos) y Música (con el fin que los alumnos escojan el instrumento a aprender o la actividad a realizar).

Hay cursos que en las horas de la asignatura de Historia se dividen en Historia Universal, Historia de Chile o Geografía (desde 4° a 6° Básico).

Desde 7° Básico a IV° Medio:

En 7° y 8° Básico existe un Currículum Fijo Común, es decir, todas las asignaturas son obligatorias para los alumnos, se conserva la estructura curso y no existe diferenciación de cursos por niveles.

En estos niveles se introduce una asignatura propia de nuestro colegio: Historia de la Cultura.

En l° y II° Medio existen los Cursos Electivos para las dos horas de Tecnología, es decir, se rompe la estructura curso y los alumnos optan por un curso entre las alternativas que el colegio ofrece.

El resto del horario es currículum fijo para los alumnos, dentro del cual se introduce una nueva asignatura propia de nuestro colegio: Latín.

En III° y IV° Medio, se ofrece un Currículum Fijo Común, obligatorio para todos los alumnos. Existe, además, un Currículum Diferenciado en Ciencias y Matemática. En Ciencias los jóvenes deben elegir dos de las tres ciencias posibles (Física, Biología y Química), además, la pueden elegir a nivel común (2 hrs. de clases) o a nivel avanzado de profundización (4 hrs. de clases).

En Matemática, los alumnos pertenecen a un grupo de Matemática Común o a un grupo de Matemática para Científicos.

En estos niveles, se presenta también un Currículum Flexible, en donde se rompe la estructura curso y los alumnos optan libremente entre los cursos específicos que se ofrecen en las distintas áreas: Inglés, Arte, Ciencias, Matemática, Filosofía o Lenguaje.

5.- Fundamentos de cada Asignatura

Cada disciplina tiene una intención y metodología propia, pero todas ellas se complementan unas con otras y, en su conjunto, colaboran para el desarrollo de la línea educativa del Colegio San Francisco de Asís. Es por ello que es importante conocer las líneas generales y distintivas de cada asignatura contemplada en nuestros Planes y Programas de estudio. Presentamos a continuación, a grandes rasgos, los fundamentos de cada asignatura:

Matemática:

Usualmente, la Matemática es considerada como una herramienta que se puede manejar mediante una serie de procedimientos que se mecanizan, trabajando sin entender, o que se adquiere sin comprometer la inteligencia. En nuestro colegio, la Matemática se enseña como lo que es: "una ciencia en sí misma". Ciencia que, sin duda, sirve para entender los fenómenos físicos del mundo que nos rodea, pero que no es posible ser entendida desde estos fenómenos. "Primero se hace Matemática, luego se usa".

Uno de nuestros principales objetivos es entregar a los alumnos conocimientos que puedan manejar por sí mismos, que sean firmes cimientos para sus estudios posteriores.

La Matemática es un lenguaje que cobra sentido en la medida que se construye a lo largo de la vida académica. Es por esto que, como departamento, nos planteamos lograr que nuestros alumnos sean capaces de elaborar este lenguaje y darle un significado acorde a las distintas etapas del pensamiento.

Es así como se ha elaborado un programa secuenciado desde Educación Pre-Básica hasta IV° Medio. Además, con la intención de que los alumnos se vayan introduciendo y profundizando en las distintas áreas de las matemáticas, ha sido necesario elaborar textos propios de ejercitación en varios cursos.

Ya en los primeros años, los niños adquieren el concepto de número; se les muestra la coherencia de la matemática; se trabaja seriamente con los problemas verbales y se da respuesta a las primeras interrogantes que fundamentan nuestra ciencia. Ya en 5º y 6º Básico, con el trabajo de conjuntos numéricos y el análisis que su estructura implica, se comienza a desarrollar el pensamiento abstracto, el análisis deductivo y a dar las primeras intuiciones de una demostración más formal.

En Educación Media, queremos que los jóvenes sean capaces de analizar, descubrir y deducir, ayudándolos desde la ciencia a desarrollar un pensamiento reflexivo. Para lograr esto, cada nivel tiene su propio objetivo, desde l° hasta IV° Medio.

Además, en los últimos dos años (III° y IV° Medio), los alumnos se separan en cursos de nivel común y curso de nivel avanzado en matemática, lo que posibilita que los alumnos que pertenecen al nivel avanzado profundicen en ciertos temas.

Desde hace un tiempo, se ha implementado en el colegio un complemento en su forma de ayudar a aquellos alumnos que manifiestan una cierta dificultad en el desempeño de la asignatura, lo que se ha denominado "Ayudantías de Matemática". Se forman grupos de entre 5 y 7 alumnos, todos de un mismo nivel, los cuales reciben, primeramente, un marco teórico a cargo de un profesor de Matemática y, posteriormente, una ejercitación de aproximadamente 4 a 6 sesiones, a cargo de un "Ayudante de Matemática". Este ayudante es un alumno de IIº o IIIº Medio, invitado a realizar este servicio en forma seria y responsable, que se hace cargo del grupo con la asesoría del Departamento de Matemática.

Lengua Castellana:

El objetivo fundamental de esta asignatura es desarrollar cuatro grandes áreas que pueden llevar a los alumnos al descubrimiento de un lenguaje interior propio, a un verdadero pensamiento reflexivo y al amor a la verdad: leer, escribir, hablar y comprender.

Leer: Los alumnos se enfrentan a obras seleccionadas minuciosamente, puesto que deben ser de alto valor literario y tener, de manera simultánea, coherencia con nuestra educación cristiana, en las que se entregan valores universales, tales como la idea de bien, justicia, caridad, etc.

En el colegio no leemos libros porque estén de moda o para conocer escritores, sino que nuestro plan lector presenta un fuerte énfasis en los libros canónicos, o clásicos, de la tradición occidental. El acceso a un clásico solo se produce desde una riqueza interior, desde la sobreabundancia del lenguaje, desde un decir bien y un querer decir bien.

Por un lado, la lectura de clásicos es una forma de replantear la literatura desde su dimensión estética, apreciando la literatura como obra de arte. Por otro lado, nos hacemos cargo de la tradición y de la construcción de la identidad occidental, de las cuales los clásicos son depositarios. De igual modo, la lectura de obras canónicas transmite respeto por una tradición que se ha elaborado a partir del desarrollo intelectual de Occidente; este respeto significa reflexionar antes de romper con elementos de la propia cultura, valorando lo que existe en ella.

La lectura de obras clásicas constituye un proceso de develamiento de las preguntas y las temáticas que constantemente han preocupado al hombre. En este sentido, la lectura de estas obras acompaña a las asignaturas de Historia de la Cultura y Catequesis, planteando preguntas dentro de la tradición crítica de Occidente.

El colegio exige como mínimo la lectura de cinco libros por semestre, algunos de los cuales son leídos en clases bajo la instrucción del profesor de la asignatura. Para que esto se pueda dar, existe en el Departamento un "colaboradorador del plan lector" encargado de acompañar a los Jefes de Departamento en la búsqueda de los libros adecuados para cada ciclo, según el nivel literario que presentan.

Además se desarrollan, en el colegio, los Actos Académicos con alumnos de Enseñanza Media, agrupados por nivel. Esta actividad se hace en conjunto Se realiza una vez por semestre una lectura de alguna tragedia griega, o una obra que se estime conveniente. Durante aproximadamente cuatro horas, un grupo de profesores lee en voz alta (cada alumno sigue la lectura a través de una fotocopia), con absoluta formalidad, en el auditorio del colegio. Antes de empezar la lectura, se hace una contextualización de la obra y, al finalizarla, se hacen ciertas preguntas. La idea es que, con el tiempo, estos Actos Académicos sean cada vez más multidisciplinarios (alternando Literatura, Historia y Filosofía).

Escribir y Hablar: En un mundo de avanzada, en que predomina la comunicación inmediata y la pobreza idiomática, consideramos fundamental el hecho que los alumnos se expresen adecuadamente. Para alcanzar este objetivo, durante todos los años de colegio, los alumnos trabajan constantemente en redacciones (escribir correctamente) y exposiciones orales ante sus compañeros (hablar correctamente).

La redacción es un eje central en la asignatura (a pesar de las dificultades que conllevan sus correcciones), no intentando que el alumno busque un estilo literario, sino que persigue el que se exprese bien.

El colegio tiene como objetivo que el alumno, al instante en que escriba y hable, se exprese con propiedad.

Mediante el trabajo anterior: leer, escribir, y hablar, se llega al objetivo final: comprender.

Los alumnos se enfrentan a comprensiones de lectura de diversos tipos de textos, y así ahondan en la percepción de los aspectos valiosos de este mundo.

De esta manera, en Enseñanza Media, los alumnos leen obras de todos los movimientos literarios que han existido a lo largo de la Historia, correspondientes a los tres géneros: narrativo, lírico y dramático. Entre las obras leídas en el colegio, que usualmente no se abordan en un nivel escolar,

podemos señalar en narrativa, "La Odisea", de Homero, y "Crimen y Castigo", de Fedor Dostoievsky; en género lírico, "Cántico Espiritual", de San Juan de la Cruz; en género dramático, "Electra", de Sófocles.

El Departamento de Lengua Castellana ha elaborado textos propios para Literatura, que recopilan una serie de lecturas enriquecedoras, y otro tipo de textos que pretenden afianzar el dominio del léxico, de las estructuras gramaticales y del lenguaje.

Es importante destacar, en la asignatura de Lengua Castellana, la importancia que asignamos a la Caligrafía: de 1° a 4° Básico tienen una hora a la semana de Taller de Caligrafía, y una copia a la semana de tarea en 5° y 6° Básico.

En toda cultura en apogeo, hay elementos en la educación de los niños, que son solo para ser contemplados, que no tienen ninguna utilidad práctica; se valora lo que consolida la persona. En culturas en crisis se busca más bien la utilidad práctica, prevalece lo útil sobre lo inútil, se valora solo lo eficaz; lo valioso es lo inmediato. En una educación cristiana se busca consolidar el espíritu; la fe católica viene a salvar la cultura clásica y la dirige hacia Dios. Es una educación que da unidad, que no promueve la dispersión propia del mundo. La educación católica no solo se dedica a inculcar valores, sino que también rescata herencias clásicas, tanto orientales como occidentales.

La caligrafía se valoró en culturas occidentales, en las cuales se buscaba que el niño trascendiera, y para esto debía obedecer. La imprecisión entre lo adecuado y lo no adecuado, lo dicho correctamente y no tan correctamente, no permite al niño hacer uso de sus facultades intelectuales.

El sentido de caligrafía está en la distinción fina; en ella sí puede ser riguroso hasta el extremo, hasta que quede idéntico a "lo perfecto". En ninguna otra disciplina está tan claro lo perfecto.

El rasgo distintivo de la caligrafía está en pequeñas curvas, casi imperceptibles. La caligrafía no está en lo inmediato, ni en lo impulsivo, ni en lo instintivo; está en la trascendencia, en lo sutil, en las cosas del espíritu.

Desaparece la caligrafía de la misma manera que aumenta la aceleración, en que aumenta la inmensa cantidad de elementos con los que se "llena" la vida humana.

Por lo tanto, la caligrafía es importantísima en nuestra línea temática. Se consolida en esto una "identidad" del colegio.

Anualmente se lleva a cabo el Concurso literario de cuentos y poemas, organizado por el Departamento de Lengua Castellana. Se invita a participar a toda la comunidad franciscana: alumnos, padres, exalumnos, profesores, administrativos y axiliares del colegio, que compiten en cinco categorías (alumnos de 5º y 6º Básico, alumnos de 7º y 8º Básico, alumnos de 1º y 11º Medio, alumnos de 111º y 1Vº Medio y adultos vinculados al colegio) en cada una de las menciones.

Filosofía:

Se imparte esta asignatura a alumnos de IIIº y IVº Medio.

La filosofía, tal como ha sido entendida desde sus orígenes en Grecia, es un conocimiento que otorga, a quien lo posee, comprensión de la realidad a partir de sus causas primeras y más profundas. En cuanto ciencia, esto es, conocimiento verdadero, ordenado y sistemático, la Filosofía ofrece al hombre una reflexión universal y definitiva en torno a los temas fundamentales del pensamiento humano.

En este sentido, ella ha sido llamada "madre de las ciencias", por cuanto ilumina y coloca las bases en el edificio completo del conocimiento humano, misión para la cual ha sido destinada desde sus inicios. Dado este carácter fundamental, es preciso que no sea comprendida ni ejercitada como un simple conjunto de reflexiones y discursos relativos a temas de índole antropológico o social, sino como un organismo unificado que sea capaz de dar cuenta de las verdades en torno a Dios, el mundo y el hombre.

Solo así es posible responder a las interrogantes clave en torno al sentido de la existencia humana, a las cuales todo hombre está llamado a enfrentarse para llevar a cabo una vida buena. ¿Qué es la verdad? ¿Cuál es el origen del mundo? ¿Cuál es el sentido de la existencia del hombre? ¿Qué debo hacer para ser feliz? ¿Qué me cabe esperar? Todas ellas, son preguntas que exigen respuestas verdaderas que aquietan el corazón del hombre, las cuales pueden ser alcanzadas por la Filosofía.

No obstante la similitud de la Filosofía con la Religión, en cuanto a las preguntas a las que responde, la primera se acerca a la verdad únicamente por medio de la fuerza del entendimiento humano y de su razonamiento lógico, sin apelar a la fe como instrumento argumentativo. Ahora bien, esto no implica que se anule la fe en nombre de la lógica racional ni que la razón sea menospreciada por la real superioridad de la fe, sino que, funcionado en su ámbito propio, se entiende que ambas son vías para conocer la verdad y configurarse con ella, comprendiendo, además, que la verdad del hombre, en definitiva, se encuentra en Jesucristo.

De este modo, en los dos años que se imparte la asignatura de Filosofía se busca poner al alumno en contacto con los temas fundamentales de la tradición filosófica, de modo que pueda adquirir un conocimiento acabado en torno a ellos. Para tal efecto, en IIIº Medio se realiza un estudio metódico y sistemático acerca de los tratados filosóficos clásicos, esto es, Filosofía de la Naturaleza, Metafísica, Teología Natural, Antropología y Ética, y en IVº Medio, un repaso de la historia del pensamiento filosófico, de tal modo que el alumno pueda comprender el camino por el cual ha transitado la Filosofía desde Grecia hasta nuestros días, junto con sus consecuencias para la vida del hombre.

La asignatura de Filosofía permitirá, entonces, que el alumno pueda conocer la realidad de forma integral y verdadera, de modo que encuentre su real significado, dándole el sentido justo y apropiado que corresponde a cada una de las cosas de este mundo.

Para lograr nuestros objetivos en las asignatura Filosofía, el Departamento de Filosofía ha creado una serie de recopilaciones de textos, para cada nivel, que permiten y colaboran en la iluminación y guía de los alumnos en su formación; esto es de un enorme valor para el Colegio.

En orden al pensamiento reflexivo, el Departamento de Filosofía ha desarrollado, en nuestro colegio, las asignaturas de Historia de la Cultura y Latín:

Historia de la Cultura:

Esta asignatura se imparte de 7° Básico a II° Medio.

A lo largo de la historia, el hombre ha buscado responder las preguntas fundamentales sobre su existencia. Las conquistas que ha realizado en ese sentido le han iluminado, ayudándole a vivir de una manera propiamente humana. De este modo, el hombre tiene en sus manos la tarea de conocer su propia naturaleza y asumir la responsabilidad de sus acciones en vistas del Bien.

Los descubrimientos que realiza el ser humano en este camino quedan como herencia a las futuras generaciones, que reconocen en las huellas de sus antepasados formas de vida que le permiten conocerse mejor y procurarse una vida más plena.

La asignatura de Historia de la Cultura pretende introducir a los alumnos en el itinerario cultural que el hombre ha trazado desde su creación hasta nuestros días, teniendo como núcleo fundamental del curso la Encarnación de Jesucristo. La irrupción de Dios en la historia permite entender el sentido de los hechos anteriores a la venida de Cristo e iluminar los pasos a seguir en el futuro. De este modo, el curso muestra la dinámica del género humano, con todas sus tensiones y cuestionamientos, en la búsqueda de la felicidad.

La trayectoria se inicia con la creación del hombre, pasando los pueblos de la Antigüedad y haciendo especial hincapié en los aportes culturales del mundo griego y romano. Luego se estudia la Encarnación y el nacimiento de la cultura occidental, como síntesis del Evangelio y de la tradición greco-latina. Más tarde, se continúa con el quiebre de la cultura occidental y el surgimiento de la Modernidad y los tiempos contemporáneos.

De esta manera, se espera que el alumno logre asimilar más conscientemente la herencia cultural conquistada durante siglos, y que al valorar la virtud de los hombres que nos precedieron, comprenda la necesidad de mantener, acrecentar y vivir según este legado.

Para lograr nuestros objetivos en la asignatura de Historia de la Cultura, el Departamento de Filosofía ha creado una serie de recopilaciones de textos, para cada nivel, que permiten y colaboran en la iluminación y guía de los

alumnos en su formación; al igual que los textos propios de Filosofía, estos son de un enorme valor para el Colegio.

Latin:

Esta asignatura se enseña en l° y ll° Medio. En los inicios del colegio se impartía en 7° y 8° Básico, pero se trasladó a Enseñanza Media pensando que en esta edad, los alumnos están más preparados para aprovechar e integrar lo que esta asignatura pretende aportar.

Hay varios elementos que hacen que, para nuestro colegio, la enseñanza del Latín sea fundamental:

El Latín es el lenguaje oficial de la Iglesia, siendo esta la que ha salvado la cultura clásica, pues todo lo verdaderamente humano y noble ha sido asumido por el Misterio de la Encarnación Redentora.

Por otra parte, el Latín está en la raíz de nuestra lengua, en muchos términos científicos, y su estructura gramatical permite comprender mejor nuestra propia lengua.

Por último, el Latín encierra, como lengua muerta, toda la riqueza de la cultura latina.

Inglés:

En nuestro colegio se estudia inglés como una forma de desarrollar las habilidades básicas del lenguaje: comprensión auditiva, comprensión lectora, producción escrita y producción oral. Estas se van desarrollando progresivamente desde Jardín Infantil a IV° Medio.

En los primeros años, el énfasis está en la adquisición general de vocabulario y estructuras simples, con la pronunciación y entonación adecuadas, es decir, se enfatiza la producción oral.

Luego, de 4º a 6º Básico, se divide el curso en dos grupos para enfocarse, en forma más personalizada, en la actividad oral y escrita. De esta manera, los alumnos van desarrollando la escritura.

Finalmente, en los cursos superiores, se da mayor énfasis a la lectura, introduciendo textos de lectura no adaptados, como cuentos cortos, poemas, fábulas, etc.

Desde mediados de 2007, se ha introducido la evaluación anual de los exámenes internacionales de Cambridge, para los alumnos de 4° Básico, 7° Básico y II° Medio: MOVERS, KET y PET, respectivamente.

Cabe mencionar que el Colegio presenta a alumnos de IV° Medio -que se preparan en Currículum Flexible- al examen internacional Cambridge First Certificate Examination, realizado por el Instituto Chileno-Británico de Cultura, evaluación en la que se han obtenido muy buenos resultados.

Ciencias:

El Departamento de Ciencias lo componen las disciplinas de Física, Química y Biología. Estas tienen en común el estudio científico de los entes naturales y difieren entre sí en el punto de vista desde el cual abordan su objeto de estudio.

El conocimiento científico tiene como fin llegar a la verdad; intenta dar razón de las cosas demostrativamente, por medio de causas. A través de este tipo de conocimiento, podemos entender el orden y la perfección del Universo.

Por esta razón, las ciencias tienen un lugar central dentro de nuestro colegio. Mediante un razonamiento ordenado, que se funda en ciertas premisas basadas en la observación, y de una metodología rigurosa y sistemática, que lleva a determinadas conclusiones, se introduce a los niños y jóvenes en un modo de conocer. Estas características son las que distinguen al conocimiento científico del conocer común.

La ciencia explica la realidad mediante leyes, las cuales son proposiciones que establecen relaciones causales entre hechos, basándose en la observación, experimentación y análisis. Son proposiciones universales, tienen un carácter predictivo y permiten comprender casos particulares.

Si bien en el colegio no se da un conocimiento científico propiamente tal, los alumnos tienen un acercamiento a la ciencia, que va desde la observación en Pre Básico, ascendiendo hasta la formulación de hipótesis y experimentación en Enseñanza Media.

El trabajo de laboratorio cumple un rol fundamental en todas las etapas de la vida escolar, ya que a través de la experiencia se desarrollan la capacidad de observación, así como los hábitos de la paciencia, rigurosidad y orden que requiere un trabajo de esta naturaleza. Permite situar a los niños y jóvenes frente a determinadas interrogantes para que ellos logren llegar a conclusiones, las cuales tienen directa relación con los objetivos planteados y la metodología utilizada.

Durante toda la etapa escolar, el Departamento de Ciencias trata que los niños y jóvenes conozcan y se relacionen con científicos que puedan mostrar su quehacer. Por esto, frecuentemente se invita a científicos de distintas áreas, quienes presentan sus trabajos a los alumnos y les explican cómo estos se realizan en sus respectivos laboratorios. Por otro lado, se intenta también que nuestros alumnos visiten sus lugares de trabajo, no solo como observadores, sino que, además, se planifica una jornada de trabajo con universidades y museos, por lo que se lograr realizar un trabajo serio y cuidadoso.

En los niveles de Enseñanza Pre Básica hasta 6º Básico, las ciencias están unidas en la asignatura "Comprensión del Medio Natural":

En un principio, las clases de ciencia están centradas, fundamentalmente, en adquirir la experiencia a partir del conocimiento de cosas particulares. A medida que los niños van creciendo, y en forma progresiva, se van desarrollando la observación y la rigurosidad en la obtención, registro y

análisis de datos. Con los años se comienza a exigir una exactitud en el lenguaje y el poder explicar, con pequeñas argumentaciones, los fenómenos observados. Se trabaja el análisis de datos, así como gráficos y esquemas, los que entregan información no directa.

Ya en 5º y 6º Básico, los alumnos deben manejar una cierta cantidad de información que les permita relacionar principios. Se trabaja fuertemente en el análisis y en la búsqueda de explicaciones coherentes en relación con los datos que se tienen. De aquí en adelante, se intenta profundizar en la reflexión; el objetivo fundamental, más que entregar una verdad, es hacer al alumno redescubrirla, de modo que se haga parte de él y se constituya en palabra interior.

Los profesores conducimos a los alumnos hacia un modo de ver y de analizar, para ayudarlos a desvelar los factores o elementos que permiten entender los fenómenos naturales. El profesor enseña a observar, a preguntarse el porqué de las cosas; en definitiva, a investigar.

La concepción de las ciencias en el colegio está marcada por ciertos momentos especiales, que son las Expediciones: un tiempo corto pero intenso, que sale de lo cotidiano y que queda como una luz que atrae e ilumina. En ellas se realiza un trabajo científico en terreno, que exige de un gran esfuerzo que permite disponer el cuerpo y el espíritu para recibir lo que Dios nos tiene preparado y que, de un modo u otro, transforma la mirada de las cosas.

Desde 7º Básico en adelante, la asignatura "Comprensión del medio natural" se divide en las disciplinas Física, Química y Biología.

En 7º Básico se imparte Bioquímica y en 8º Básico, Biología y una introducción a la Química, curso que está enfocado fundamentalmente en la adquisición de conocimientos a través de la experiencia en laboratorio.

Durante la enseñanza media, las asignaturas de Física, Química y Biología cuentan con dos horas pedagógicas a la semana. La necesidad de que los alumnos manejen de una cierta cantidad de contenidos, dificulta en parte, el continuar al mismo ritmo con la enseñanza práctica en laboratorio. Sin embargo, como colegio estamos convencidos de que se puede lograr un conocimiento más certero y reflexivo cuando se enfrenta al alumno a una problemática que debe resolver no sólo en términos teóricos sino, también, prácticos.

En los niveles de lo y Ilo Medio, se dictan cursos electivos de ciencia, que están enfocados hacia un trabajo práctico, en el que se adquieren habilidades más bien manuales, sin dejar de lado el aspecto teórico.

Por otra parte, en el colegio se da la posibilidad de profundizar en una Biología o Física avanzada a todos aquellos alumnos, de IIIº y IVº Medio, que así lo deseen.

Historia:

La historia se ocupa de nuestra memoria. Esta no es un mero recuerdo, sino la transmisión viva de una herencia que posibilita, y completa en nosotros, la pregunta sobre quiénes somos y el destino al que estamos llamados como miembros de un pueblo.

Como ciencia, busca reconstruir el pasado para poder comprender el presente. Permite descubrir que nuestra existencia se enraíza en un pasado. La historia es parte de la cultura humana, definida como "un modo específico del "existir" y del "ser" del hombre. El hombre vive siempre según la cultura que le es propia, y que, a su vez, crea entre los hombres un lazo que les es propio"¹⁵⁶. Él es el único creador, artífice de la cultura, asumiendo así su carácter co-creador. Así, enfrentado a las distintas épocas históricas, ha ido dando soluciones a diversos problemas que forman parte de nuestro patrimonio cultural.

Para nuestro colegio es importante que el niño comprenda y valore la importancia del cristianismo y la Iglesia en la creación de la Civilización Occidental. En esta época histórica que estamos viviendo, en la cual se observan signos de decadencia, debemos llevar a nuestros alumnos a una nueva forma cultural; debemos iluminar la cultura a la luz de la fe.

El Departamento de Historia desarrolla su labor en tres ámbitos: la historia, la geografía y la educación cívica.

Historia:

La enseñanza de la historia tiene diversos matices dependiendo de la edad de los alumnos:

En Educación Básica se apunta a que conozcan hechos y personajes, y a que sean capaces de ubicarlos en el tiempo y en el espacio. Por lo anterior, comenzamos con narraciones, recordando efemérides y estudiando personajes trascendentes de la historia en los más diversos ámbitos. Tratamos de que los niños adquieran nociones básicas sobre el desarrollo de nuestra cultura. Se busca que logren comprender que no siempre han existido las cosas, ideas o personajes con las que conviven a diario.

En Educación Media buscamos potenciar las capacidades analíticas y comprensivas de los alumnos. Debemos desarrollar en ellos la capacidad de síntesis. Estudiamos a los personajes, dando énfasis en los "gestores de la historia", es decir, aquellos cuyos actos han marcado o, sencillamente, cambiado el devenir de la historia. Estudiamos ideas, ideologías, movimientos o tendencias, destacando que son obras de hombres concretos y no meras entelequias. Dentro de esto, es importante destacar el énfasis que damos a la labor de la Iglesia como gestora de la Civilización Occidental. Buscamos que se destaque que la Iglesia no ha sido un mero espectador, sino que ha acompañado al hombre en su devenir histórico.

Papa Juan Pablo II, Discurso a la Unesco.

Un aspecto que resulta necesario y adecuado destacar es que durante todo el estudio, buscamos mostrar que la historia de nuestro país se enmarca dentro de la historia universal, particularmente durante el siglo que pasó.

La visión de la historia desde la fe presenta la certeza de que todos los acontecimientos son permitidos por Dios; el hombre alcanza su salvación en la historia y todo sucede para el bien del hombre que aspira a la santidad. La humanidad se ordena al encuentro pleno con Cristo.

La más profunda comprensión de la Historia es el discernimiento de los "signos de los tiempos". Sin la elección de Abraham, no son inteligibles Cristo, la Edad Media, la Evangelización de América ni la actual situación del Medio Oriente.

Geografía:

La geografía se enseña también durante toda la educación escolar; de hecho, todo proceso histórico se inserta en un contexto geográfico.

Educación Cívica:

La educación cívica se estudia sistemáticamente en IIIº Medio.

Dicha manera de estudiar apunta a que los jóvenes comprendan el carácter social de nuestra naturaleza, conozcan los derechos y deberes fundamentales de las personas, el funcionamiento del Estado y la responsabilidad ciudadana. Frente a los distintos contenidos tratados se enfatiza la postura de la Iglesia y su Magisterio. Se les entregan las herramientas para que, a partir de una formación cristiana, puedan aportar en la construcción de la sociedad en forma responsable e informada.

Catequesis:

La enseñanza de la Catequesis es fundamental en la educación que queremos dar a nuestros alumnos. Se trata de introducir gradualmente a los niños y jóvenes en el misterio de Jesucristo, el Hijo eterno de Dios que para salvarnos se hace hombre. En Jesucristo se revela de manera definitiva la Misericordia de Dios y la vocación del hombre.

La Catequesis del colegio se realiza con plena fidelidad al Magisterio de la Iglesia, escuchando la voz del Papa y de los Pastores y acudiendo cotidianamente a las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, la enseñanza de la Catequesis no se reduce a la transmisión de una doctrina, sino que conlleva igualmente un permanente anuncio de Jesucristo y la actualización viva del anuncio y la doctrina, en la acción litúrgica. Anuncio, Liturgia y Doctrina son por consiguiente los tres pilares de la Catequesis en nuestro colegio.

Mediante el Anuncio o kerigma se busca resucitar la fe, que siempre es don de Dios, acudir al núcleo de la Buena Noticia que transforma la vida del hombre porque va acompañado del don del Espíritu Santo.

En la Liturgia se da culto a Dios, se hace acción de gracias y se participa mediante los Sacramentos y la Palabra en la obra Redentora de Dios por nosotros.

La Doctrina permite profundizar en el Misterio de Jesucristo, lo ordena de forma sistemática y lo expone mediante una coherencia lógica que va dirigida no solo a la inteligencia sino también a la voluntad de los alumnos. En la exposición de la doctrina de la fe, se busca que los alumnos descubran que las "verdades en que creemos" tienen la profundidad y la consistencia de verdades siempre actuales para iluminar el camino, las contingencias y las vicisitudes de los hombres.

Algunas actividades que permiten introducir gradualmente a los alumnos en el misterio de Cristo son las jornadas por generación y las liturgias por curso. También existe un itinerario mariano que acompaña a los niños y jóvenes con distintas actividades que tienen a la Virgen María como centro.

Educación Física:

La educación física tiene especial relación con la fortaleza cristiana y con la moderación. Para disciplinar al hombre, primero es necesario disciplinar el cuerpo. En ella, se presupone un cierto sentido del esfuerzo, de la superación de dificultades, de la espera paciente para alcanzar resultados, de la práctica ordenada y reiterada de ejercicios hasta alcanzar lo que se desea.

Existe una primera aproximación a la educación física, la que se mantendrá durante todo el tiempo que se esté en el colegio, relacionada con la obediencia y la realización de actividades en equipo. Es por esto que nuestro colegio asigna un lugar muy importante a Educación Física para la formación de los jóvenes. Su Plan de Estudio, desde Pre-Kinder a IV° Medio, contempla esta asignatura en forma obligatoria para todos los alumnos, cuidando de no disminuir su número de horas a medida que se acerca el fin de la etapa escolar.

Por otro lado, la corporeidad del hombre y la de la mujer difieren específicamente. Esa distinción será salvaguardada en nuestro colegio, de manera que la práctica física no es del mismo modo ni tipo para hombres y para mujeres. La educación, con respecto al cuerpo, lo busca ordenar para que no se exprese solo una dimensión de la persona, sino que la integridad de esta. Debido a esto, las clases de Educación Física se hacen por separado: las alumnas tienen profesoras y los alumnos, profesores. Su planificación busca diferenciarse en cuanto a la metodología, contenidos específicos, intensidad de los ejercicios y utilización de implementos. En ambos casos se trabaja el autocontrol del cuerpo, su dominio y su desarrollo físico armónico, a la vez que se busca fortalecer el espíritu ante la adversidad. En los hombres se da un mayor énfasis en la superación del cansancio físico.

Durante la jornada de clases, los alumnos de Pre-kinder y Kinder tienen dos horas de Educación Física, divididas en dos días. Además, dada la importancia de la vivencia motriz a esta edad y su implicancia en el desarrollo de las habilidades cognitivas, los alumnos realizan tres veces por semana (alternados con las clases de Educación Física) un circuito de estimulación neuromotor.

De 1º a 3º Básico se tienen tres horas semanales de clases, divididas en dos días.

De 4º Básico a IVº Medio, los alumnos tienen cuatro horas de Educación Física, divididas en dos bloques de dos horas: un bloque de educación física, en las cuales se trabajan contenidos de preparación física; en tanto que en el otro bloque se trabaja en deportes: se divide el grupo de acuerdo a quienes componen la Selección de Atletismo y la Selección de Vóleibol, en el caso de las mujeres, y la Selección de Fútbol y la Selección de Atletismo, en el caso de los hombres. En esas instancias se van desarrollando y perfeccionando, a nivel competitivo, estas disciplinas. Los alumnos que no participan en una selección entran a un Plan Común, en el cual se trabajan, además, otros deportes –gimnasia, básquetbol, tenis, entre otros. Para lograr esto último, desde 7º Básico en adelante se cuenta con seis profesores a cargo de estas actividades.

También durante la jornada de clases, de 7° básico a III° Medio, una vez al semestre se realiza montañismo. Esta actividad tiene como objetivo conocer las principales cumbres que rodean la ciudad de Santiago y desarrollar diferentes contenidos de vida en naturaleza, como técnicas de marcha, orientación terrestre y geográfica, conocimiento y reconocimiento de flora y fauna de los lugares, y conceptos básicos de montañismo.

Durante las tardes, de lunes a viernes, se ofrecen diferentes actividades extraprogramáticas deportivas. Algunas de ellas se practican en las canchas del colegio y otras, en las canchas de algún estadio cercano.

Se ofrecen también entrenamientos de iniciación deportiva, Fútbol, Vóleibol y Atletismo. La razón de ofrecer solo estos entrenamientos se debe a la intención del colegio de no propiciar la dispersión, sino que, al ser pocos alumnos, debemos fomentar la unidad.

Arte:

El arte visual siempre ha ido ligado a la historia del hombre y es un claro reflejo de su cultura. La educación del Arte en el Colegio tiene como objetivo principal el desarrollar la capacidad re-creadora de los alumnos, recrear a partir de la naturaleza como fuente inacabable de belleza y perfección. El Arte es la recta razón del hacer, la intención es concebir cómo debe estar normada una materia para que esté bien hecha (para efectuar bien lo que se quiere efectuar).

El trabajo artístico en sí involucra una voluntad; el resultado de una obra es fruto de un proceso de maduración y dominio de técnicas. Todo esto requiere constancia y perseverancia; es fundamental el desarrollo de la contemplación, entendiendo por esta la actitud de observar reflexivamente para internalizar las formas captadas por los sentidos. Sin embargo, las formas no se internalizan totalmente si no existe la acción de representar lo observado.

Para que exista Arte, el hombre debe ser capaz de trascender de tal forma que la subjetividad, que se mueve caprichosamente por los impulsos, se abra a lo universal, que torna libre al hombre.

El arte en el colegio debe cooperar para que el niño trascienda. Se busca disciplinar a los jóvenes para que, finalmente, quieran "lo que es", más allá de la subjetividad natural. Lo clásico, generado en una etapa de cultura, es en donde se ha normado lo universal. Debido a esto es que en el arte, en el Colegio, no prevalece lo singular, el ensimismamiento, lo propio, sino que prevalece lo universalmente bello, lo que trasciende.

El dibujo toma un papel preponderante, ya que desarrolla un proceso mental que permite representar. El dibujo conlleva el pensamiento reflexivo y por ello es el hilo conductor de nuestra enseñanza.

El hecho que el profesor dibuje y muestre cómo se estructura un dibujo, ayuda al alumno a ver verdaderamente lo que está frente a él. El concepto de taller es fundamental para obtener un trabajo serio de concentración y es aquí donde se forja la relación maestro-discípulo.

La teoría del color complementa al dibujo, en cuanto permite al alumno entender y representar con mayor fidelidad la realidad. El dominio de efectos y fenómenos visuales, relaciones de contrastes, sensaciones de color, efectos físicos de la luz, entre otros, permiten que el color esté también al servicio del recrear.

Con respecto a esto, tenemos que recordar que en el colegio siempre se han usado lápices de colores específicos, por su calidad y posibilidad de mayor excelencia en el resultado de sus mezclas (hay lápices que no se compran, como el café, ya que estos son el producto de la combinación de colores primarios y secundarios).

Para poder introducir al niño y al joven al mundo del arte visual, es necesario que comprenda que no cualquier expresión visual es una obra de arte. El análisis de una obra permite darnos cuenta de que el arte no es subjetivo como aparenta: existen elementos concretos para determinar si un trabajo tiene o no cualidades artísticas. El dibujo, la luz, el color y la composición son algunos de los elementos que estructuran una obra.

El conocimiento de la belleza aquieta el alma (produce paz) y para esto, la obra debe tener unidad (integridad), proporción y claridad (luz).

La apreciación estética nos permite aclarar el concepto de belleza y el de la objetividad en el arte. Se une el Arte con la belleza, ya que el hombre debe ser capaz de concebir lo que es bello para plasmarlo; pero concebirlo no subjetivamente, sino que en forma absoluta.

El Arte en el colegio está presente desde Pre-Kinder a II^o Medio en forma obligatoria. Además, en forma optativa se da un manejo más avanzado en talleres de especialización, los que se ofrecen en III^o y IV^o Medio.

Educación Tecnológica:

La asignatura Educación Tecnológica tiene como finalidad producir un objeto que funcione. Para esto es necesario desarrollar, en los alumnos, la capacidad de dar forma a una materia, haciendo aparecer un objeto que tenga proporcionalidad, unidad y precisión en su construcción. Se busca una perfección en el trabajo, no solo referida a la funcionalidad sino que también a la belleza del objeto que se construye, en el sentido de que aparezca la unidad y la intención.

Para poder lograr estos objetivos, es necesario que los alumnos sean educados en la finura de lo bien hecho, mostrar lo que es algo prolijo, bien terminado, limpio, en definitiva, bello. Esta tarea es ardua porque requiere tiempo, mucho esfuerzo y horas de observación, para que los sentidos se vayan aguzando y puedan distinguir los matices de las cosas y reproducir lo que el intelecto quiere mostrar.

De igual forma, es importante el adecuado uso de las herramientas, como también la forma correcta de guardarlas. Es por esto que, en Educación Tecnológica, es tan importante el proceso, ya que no se evalúa solo la "apariencia".

Tecnología es una asignatura en la que nos podemos acercar al verdadero sentido del trabajo para un cristiano, que no es solo un bien útil, sino que es un fin en sí mismo.

De 1º a 3º Básico, los contenidos de Educación Tecnológica forman parte de la asignatura de Arte, donde se trabaja la manualidad de acuerdo a la etapa de desarrollo. A partir de 4º y hasta 8º Básico, el Departamento de Arte está a cargo de Tecnología mujeres y el Departamento de Ciencias está a cargo de Tecnología hombres.

Los contenidos de Tecnología mujeres desarrollan, en las niñitas, las habilidades y motricidades finas, incentivando el goce de realizar manualidades propias del ser femenino, teniendo siempre presente un buen gusto estético, propio del colegio. Es así como realizan, entre otras cosas, tejido a palillo, bordado, costura, electricidad básica (aplicada al hogar), cartonaje y encuadernación, corte y decoración de madera, papel mache.

En cada unidad, previo al trabajo, existe una investigación de los materiales, lo cual permite conocer y aplicar en forma más adecuada y creativa las soluciones al proyecto a desarrollar. Este trabajo de investigación es indispensable para obtener un proceso riguroso en aplicaciones y terminaciones deseadas.

El programa de Tecnología hombres se ha planteado con un orden creciente tanto en el desarrollo de habilidades manuales, como en el conocimiento sobre mecanismos y circuitos activados con distintos tipos de energías (hidráulica, eléctrica y mecánica). En este proceso es fundamental que los alumnos aprendan el buen uso de las herramientas, lectura de instrucciones y planos, como también, que respeten las medidas de seguridad que requiere este tipo de trabajo. El orden, paciencia y prolijidad, son hábitos fundamentales para alcanzar el desarrollo de un proyecto cuyo principal objetivo es que funcione y que, además, sea bonito.

Para llevar a cabo nuestros programas, el colegio está trabajando en conjunto con Formakit, una empresa que ha implementado una serie de productos y servicios, que permite desarrollar nuestros propios proyectos, en relación a las distintas edades de los alumnos y las habilidades que se exigen de acuerdo a estas.

Desde 4º a 8º Básico los alumnos construyen objetos a partir de la reutilización de distintos tipos de materiales, trabajan con un "Mecano Infantil" en donde los niños aprenden a cortar distintos materiales, lijar y armar los proyectos siguiendo instrucciones, aprenden distintos mecanismos como poleas, palancas y plano inclinado, se trabaja el tema de transformaciones de energía y electricidad, entre otros proyectos.

Música:

La música, como arte, pertenece a un hombre que ejecuta desde una perfección ya cultivada. El que tiene arte no ensaya, sino que tiene una disposición desde una perspectiva de hombre ya perfeccionado.

La música, en un proceso educativo, debe "integrar". El Colegio San Francisco de Asís toma la opción de "hacer música" por sobre la forma pasiva de dar a conocer el arte musical. Desde sus inicios se ha dado importancia al aspecto vocal e instrumental, ya que la disciplina musical implica un trabajo profundo en el aspecto formal.

Siguiendo las palabras de nuestro fundador: "Quiero que en todo el colegio se cante y siempre se pueda escuchar a un curso cantando", la música está presente en todos los cursos, en forma obligatoria, desde Jardín Infantil a IVº Medio, a través de clases de música, talleres instrumentales o academias.

El objetivo primordial de "hacer música" en el colegio se lleva a cabo con la mayor rigurosidad en la Enseñanza Media, en la cual cada curso se transforma en un coro, asumiendo la formación coral y lo que conlleva para cantar a cuatro voces mixtas, divididos en sopranos, contraltos, tenores y bajos. Este programa, que se realiza hace muchos años, comprende un repertorio que abarca música religiosa y secular, pasando por los grandes clásicos de la música y aumenta gradualmente el grado de dificultad musical, vocal y coral a medida que un alumno avanza en Enseñanza Media.

En IVº Medio, los alumnos tienen la posibilidad de optar por Audición Dirigida.

Existen diversas actividades relacionadas con la música en el colegio. Queremos destacar entre otras:

• Coro Litúrgico: Consiste en formar un Coro para acompañar en las Misas de primer viernes, Misas solemnes y Misas y Liturgias por curso.

•

 Obra de fin de año de Pre-Básica, que marca la culminación del año para los más pequeños y en la cual la música tiene un rol predominante. Es necesario destacar que todas estas obras han sido compuestas por los profesores de Música

•

- Talleres extraprogramáticos, los cuales se desarrollan fuera del horario de clases y contienen cursos de formación musical, como Piano, Guitarra Clásica y Orquesta, la cual incluye Violín, Viola, Violoncello, Contrabajo y Flauta Traversa.
- Coro de Educación Básica del colegio, que incluye a alumnos de 5º a 8º Básico y trabaja en un horario extraprogramático.
- Coro de Educación Media del colegio, formado por alumnos de lº a IVº Medio. Ambos coros (Educación Básica y Media), además de fomentar el gusto por el canto, tienen la misión de representar al colegio en diversos concursos.
- Taller de música antigua para alumnos de 7º y 8º Básico. Este taller se formó hace algunos años con los alumnos destacados en la ejecución de flauta dulce. Los que acceden a él no tienen clases de música durante estos cursos, sino que optan por este taller.
- Múltiples presentaciones en Conciertos y muestras de Talleres.
- Coro de Padres del Colegio San Francisco de Asís.

6.- Cursos que contempla nuestro Currículum Diferenciado y Currículum Flexible

El Plan de estudio de nuestro colegio contempla tres grandes momentos en los cuales los alumnos escogen las asignaturas a tomar:

- Asignaturas que pertenecen a un Currículum Diferenciado de Ciencia para IIIº y IVº Medio, en donde los jóvenes pueden elegir cuál asignatura tomar dentro de una misma área (Ciencias).
- Asignaturas a las que se opta a través de un Currículum Flexible, en donde los alumnos optan libremente entre los cursos específicos que se ofrecen en las distintas áreas. A esta modalidad pertenecen los Cursos de Electivos de Iº y IIº Medio, y los Cursos de Currículum Flexible de IIIº y IVº Medio.

Cursos Electivos, para I° y II° Medio:

Los Cursos Electivos que se ofrecen a los alumnos de lo y IIo Medio corresponden a la asignatura de Educación Tecnológica que los alumnos han tenido hasta 8º básico (2 horas semanales), es por esto que todos están relacionados con esta área.

1. FLORA NATIVA

Los objetivos de este curso son:

- Comprender el sistema de clasificación de los organismos.
- Aprender la morfología de las plantas, en forma práctica, haciendo disecciones de raíz, tallo, hoja, flor y fruto.
- Identificar mediante claves y cultivar los principales árboles y arbustos de la flora nativa de Chile.
- Aprender las técnicas de trabajo en vivero y jardín.

Durante el año se trabajará en el vivero del colegio y se realizarán, como mínimo, dos salidas a terreno a Parques Nacionales, Reservas o Viveros a fin de conocer las especies en su ambiente y recolectar semillas.

2. QUÍMICA PRÁCTICA

Este curso tiene como objetivo familiarizar a los alumnos con el trabajo científico experimental, empleando diversas técnicas de laboratorio que abarquen desde un punto de vista práctico, los contenidos de química que serán tratados durante la Enseñanza Media.

Se realizarán diferentes experiencias, tales como:

- 1. Fundamentos químicos del proceso fotográfico.
- 2. Lápiz electroquímico.
- 3. Dureza del agua.
- 4. Reconocimiento de iones.
- 5. Polímeros: Síntesis de Rayón Cupro amoniacal.
- 6. Anodización del Aluminio y absorción de colorantes.
- 7. Índice de acidez de aceites y grasas.
- 8. Fabricación de jabones.
- 9. Preparación de soluciones químicas.
- 10. Cromatografía.
- 11. Elaboración de un plástico.
- 12. Extracción del aceite de la palta.

3. ROBÓTICA

Los objetivos de este curso son:

Introducir a los alumnos(as) de primer y segundo año medio de forma participativa en el fascinante mundo de la robótica utilizando equipos LEGO MINSTORMS NXT 2.0.

Acercar a los alumnos(as) a la ciencia y tecnología, a través de la robótica, un área del conocimiento que está en pleno desarrollo y en que confluyen otras áreas del conocimiento como. Matemática, Física, Electrónica, Mecánica y Computación

4. MANUALIDADES

Curso compuesto por dos módulos, uno en cada semestre. Se ofrece solo para alumnas mujeres.

Módulo 1: CORTE Y CONFECCIÓN:

El objetivo del curso es aprender la técnica de costura, perder el miedo al proceso de cortar, armar y llegar a ser capaces de confeccionar una prenda más compleja.

Las alumnas conocerán elementos básicos como cortar un molde, traspasarlo al género, armarlo y así, confeccionar una prenda de vestir que ellas mismas puedan utilizar, captando el beneficio de elaborar una pieza con buen corte y buenas terminaciones.

Módulo 2: COCINA:

El objetivo del curso es preparar a las niñitas para dominar técnicas básicas de la manipulación de los alimentos, así como conocer y elaborar recetas y aprender acerca de una buena presentación.

5. TECNOLOGÍA DE LOS MATERIALES

Módulo 1: MAQUETERÍA:

El objetivo principal del Electivo de Maquetería es que los alumnos conozcan la historia de la arquitectura de las Iglesias de Chiloé, Patrimonio de la Humanidad, realizando una maqueta a pequeña escala de una de ellas.

Los alumnos aprenderán conceptos básicos de la arquitectura: plano, planta, estructura, elevaciones a escala de una de las Iglesias de Chiloé. Por otra parte, se les enseñará el manejo adecuado de materiales y técnicas de maquetería para realizar su proyecto.

Módulo 2: CERÁMICA:

El objetivo principal de este curso es que el alumno conozca y aprenda los diferentes procesos que existen en la elaboración de una pieza de cerámica. Se trabajará usando las técnicas básicas, como lo son el sistema de placas y el método de colombines.

Durante el semestre se dará forma a tres trabajos utilizando óxidos, esmaltes y pigmentos. La arcilla (principal componente de una pasta cerámica) se transforma en un instrumento de expresión infinita.

6. **GRABADO**

El objetivo principal de este curso es que los alumnos conozcan y apliquen las técnicas básicas de impresión, conociendo también su historia y desarrollando conceptos básicos de composición.

Técnicas básicas:

- Concepto de matriz, textura, serie y paspartú.
- Monocopia sobre vidrio (óleo blanco, negro y color).
- Xilografía (matrices de madera tinta xilográfica negra).
- Linografía y técnicas mixtas.

7. GUITARRA POPULAR

Es un electivo planteado para alumnos que no tengan conocimiento de guitarra. El repertorio será de música popular para acompañar el canto con la guitarra.

8. COMPUTACIÓN

El curso de Office Básico – Intermedio está dirigido a los alumnos que deseen aprender a trabajar con una herramienta computacional.

Los contenidos se orientan al manejo del sistema operativo, para luego llegar a crear documentos en el procesador de texto Word, Planillas de cálculos en Microsoft Excel y diseñar diapositivas en Power Point y Movie Maker (que sirve para crear atractivos videos).

Cursos del Currículum Flexible, para III° y IV° Medio:

La Formación de IIIº medio. Aspectos Generales.

Esta Formación considera que, al finalizar IIº medio, existen indicadores suficientes para discernir de modo general el área de mayor interés. En efecto, las distintas asignaturas conllevan exigencias, habilidades o capacidades que cada joven puede reconocer en él o no. Considerando estos elementos y la inconveniencia de que el joven se vea enfrentado a decisiones absolutamente irrevocables, hemos establecido un currículum que presenta los siguientes aspectos:

La gran mayoría de las asignaturas, que seguirán siendo obligatorias, las hemos denominado "Formación Común" y corresponden a 37 de las 43 horas semanales. De éstas, matemática se divide en "Matemática Avanzada" y "Matemática Común" y la distribución la realiza el departamento considerando las notas y habilidades de cada alumno. En el caso de ciencias cada alumno deberá elegir dos de las tres ciencias que se imparten.

Las seis horas semanales restantes, que hemos llamado "Formación Diferenciada", corresponden a cursos que pueden elegirse según los intereses de cada alumno, sus aptitudes o para profundizar en una determinada área. Estas horas deben considerar al menos dos áreas de estudio diferentes.

PLAN DE ESTUDIO IIIº Y IVº MEDIO

ASIGNATURAS	IIIo
Lenguaje y Comunicación	5
Idioma Extranjero (Inglés)	3
Historia y Ciencias Sociales	5
Filosofía	2
Ética	2
Artes Musicales	2
Educación Física	4
Ciencia Teológica (Catequesis)	2
Consejo de Curso	2
Matemática	6
Ciencias (Biología, Física, Química)	4
Total Formación Común	37

Total Formación Diferenciada	6

TOTAL	43

FORMACIÓN DIFERENCIADA PARA IIIº

ÁREA	BLOQUE 1 (2 hrs.)	BLOQUE 2 (2 hrs.)	BLOQUE 3
Ciencias			*Mecánica
		Física Experimental	* Sistema de coordinación y control
Matemática	Demostraciones Geométricas		
Idiomas	First Certificate in English	First Certificate in English	
Historia		América Latina	Historia Universal
Literatura	Literatura Universal		
Filosofía	Filosofía Política	Antropología	Antropología
Arte	Escultura I	Arte I	Pintura I
	Pintura I		

Cursos Currículum Flexible para IVº Medio

Currículum IVº medio: aspectos generales.

Esta Formación considera que, al finalizar IIIº medio, existen indicadores suficientes para discernir de modo general la orientación que cada joven quiere dar a sus estudios. Por esto, se ha dado la posibilidad de que cada alumno escoja parte de su currículum, atendiendo a sus intereses y aptitudes específicos.

1. La gran mayoría de las asignaturas que seguirán siendo obligatorias, las hemos denominado "Formación Común" y corresponden a 31 de las 43 horas semanales. De éstas, Artes Musicales ofrece la opción entre coro y audición y en matemática se forman grupos más pequeños, distribuyéndose el total de los alumnos en cuatro grupos, dos de avanzado y dos de común.

2. Las 12 horas semanales restantes, que hemos llamado "Plan Diferenciado", se han estructurado considerando tres grandes áreas: humanista, científica y general, según los intereses de cada alumno.

Dentro de cada "Plan Diferenciado" se consideran horas que, si bien son obligatorias, el alumno puede elegir entre varias alternativas según sus intereses. En los planes científicos y humanista las horas electivas, que hemos llamado "Curriculum Flexible", corresponden a dos, en cambio en el plan general ascienden a seis.

En el cuadro "Currículum Flexible" para IVº medio, 2013" se presentan los cursos posibles de elegir.

Es requisito que un curso de Currículum Flexible tenga como mínimo 6 alumnos inscritos para que se dicte.

Plan Común:	
	IVº 2013
Asignaturas:	
Literatura	3
Comprensión lectora y comunicación	6
Matemática	5
Matemática PSU	4
Idioma Extranjero (Inglés)	3
Filosofía	2
Artes Musicales	2
Ciencia Teológica (Catequesis)	2
Consejo de Curso	2
Educación Física	2
Horas de libre disposición	12
Total	31

Plan Diferenciado:	2013
1 Humanista:	
Historia Universal	3
Historia de Chile	3
Geografía	2
Introducción a la Economía	2
Currículum flexible (bloque 3)	2
Total	12

2 Científi	co:	
	Biología Iº y IIº medio	2
	Química Iº y IIº medio	2
	Física Iº y IIº medio	2
	Ciencias Específica: Física o Biología o	
Química		4
	Currículum flexible (bloque 3)	2
	Total	12

3 General:	
Introducción a la Economía	2
Historia de Chile	2
Ciencias: Biología	2
Currículum flexible (Bloques 1, 2 y 3)	6
Total	12

CURRÍCULUM FLEXIBLE PARA IVº

Bloque 1*	Bloque 2*	Bloque 3
Historia Universal Contemporánea	Pintura II	Introducción al Cálculo
Física Iº y IIº medio	Escultura II	Speaking and Writing
	Geografía	Teodicea
	Química Iº y IIº medio	Filosofía de la Historia
		Literatura Universal
		Contemporánea
		Temas del mundo
		Contemporáneo
		Arte II

7.- Otras actividades que se incluyen en nuestro currículum

Expediciones:

Las expediciones son salidas a lugares y Parques Nacionales donde los niños y jóvenes pueden entrar en contacto con la belleza del mundo natural y aprenden a admirarse; realizan actividades científicas de reconocimiento de flora y fauna y profundizan en la comprensión de la relación del hombre con la creación.

Entendemos que el desarrollo de los jóvenes exige un estudio serio de las maravillas de la naturaleza, por lo que las salidas a terreno son muy importantes en el currículo del colegio.

Montañismo:

Como parte de la enseñanza que el colegio quiere entregar a los jóvenes, a partir de 7º Básico se introduce en el currículum la actividad de Montañismo. Esta tiene como objetivo conocer el cordón montañoso que rodea Santiago y se realiza a través de caminatas guiadas por dos profesores, por distintas rutas de cerros cercanos. Cada curso realiza durante su jornada de clases dos de estas salidas anualmente, una en cada semestre, con lo que al terminar este programa, cada alumno ha ascendido a alrededor de diez cumbres o cerros de la precordillera cercana.

Viaje de II^{os} Medios:

Al finalizar II^o Medio, los alumnos de estos cursos realizan un viaje de una semana a un lugar dentro de Chile. Esta actividad, en la que participan todos los alumnos, tiene como principal objetivo enriquecer la convivencia y el conocimiento entre quienes forman estos cursos, afianzando las relaciones de compañerismo y amistad.

En este viaje, que es organizado por el colegio, hombres y mujeres van a diferentes lugares y las actividades planificadas se basan principalmente en el trabajo en equipo, siendo estas diferentes para un grupo y otro. Se buscan ambientes apartados de las ciudades, donde tengan contacto con la naturaleza y la vida sencilla.

8.- Actividades extraprogramáticas

Actividades extraprogramáticas para alumnos, sin costo adicional:

Estas se realizan fuera del horario de clases, a cargo de profesores del colegio y sin costo adicional a la colegiatura. Los alumnos se inscriben voluntariamente a principios de año.

I. En el área de humanidades:

Taller de Pensamiento Crítico

Ante la urgencia de nuestros tiempos de formar jóvenes católicos que puedan levantar con valentía la voz en los distintos ámbitos de la sociedad y defender con fundamentos claros e iluminadores su compromiso con sus íntimas convicciones, el colegio ofrece un Taller Extraprogramático destinado a desarrollar en los alumnos el hábito de la reflexión a través del pensamiento crítico, en un espíritu de apertura a la verdad y al diálogo cooperativo con los demás.

El Taller se centra en tres actividades fundamentales: la lectura comentada de textos de pensadores clásicos y contemporáneos, la enseñanza práctica de las reglas elementales de la lógica y la argumentación, y la preparación de exposiciones sobre cuestiones problemáticas por parte de los miembros del Taller, quienes tendrán que finalmente ser capaces de presentar, en una mesa abierta, el fruto de sus reflexiones.

La actividad se imparte para alumnos de IIº a IVº Medio.

II. En el área de música:

Coro de Educación Básica

Lo conforman alumnos de 5º a 8º Básico.

Coro de Educación Media

Lo conforman alumnos de lo a IVo Medio.

Canto Litúrgico

El Departamento de Música quiere trabajar, de una forma especial, la preparación del Canto Litúrgico del colegio. Los alumnos que lo conforman participan en las misas solemnes como las de Primera Comunión, Corpus Christi y San José, las misas de los primeros viernes, liturgias, etc. Esta actividad está orientada a jóvenes de 7º a IVº Medio.

III. En el área de deportes:

Iniciación Deportiva

Para mujeres y hombres de Pre Kinder, Kinder, 1º y 2º Básico.

Atletismo

Para mujeres y hombres desde 3º Básico a IVº Medio.

Vóleibol

Para mujeres desde 3º Básico a IVº Medio.

Fútbol

Para hombres desde 3º Básico a IVº Medio.

Actividades extraprogramáticas para alumnos, con costo adicional:

Estos Talleres se realizan fuera del horario de clases, están a cargo de profesionales en el área respectiva y tienen un costo adicional a la colegiatura. Se ofrecen las siguientes alternativas:

Orquesta

Para alumnos desde los 7 o 13 años, según sea el instrumento.

La participación en una orquesta es parte de la formación de un instrumentista. Es por esto que el colegio ofrece la oprtunidad de estudiar

violín, viola, violoncello, flauta traversa y contrabajo, formandose así la Orquesta del Colegio.

Piano

Para alumnos de 1º Básico a IVº Medio.

Ballet

Para niñitas de Prekinder a 4º Básico.

El objetivo es acercar a las niñitas al mundo de la danza, desarrollando la expresividad, creatividad y disciplina. Los grupos son organizados de acuerdo al nivel y edades de las participantes y, durante el año, aprenden la técnica y habilidades básicas del ballet clásico.

Actividades extraprogramáticas para padres y exalumnos, sin costo adicional:

Formación

Para la atención pastoral de las familias del colegio (padres y exalumnos), se ofrecen las charlas de "Schola Cordis Iesu" todas las semanas.

En ellas se van profundizando diversos aspectos de espiritualidad, historia de la Iglesia, teología u otros temas que, convenientemente programados, se estimen necesarios. Siempre desde la fidelidad al Magisterio de la Iglesia de hoy y de siempre.

Se va profundizando, de este modo, en el amor que Dios nos tiene manifestado especialmente en el corazón de Su Hijo. Además, como característica esencial de la formación espiritual del colegio, tanto a los padres como a los alumnos, se les presenta el camino de la infancia espiritual y del abandono, y filial confianza, en la misericordia de Dios.

Actividades extraprogramáticas para padres y exalumnos, con costo adicional:

Se ofrecen a padres y exalumnos, fuera del horario de clases. Están a cargo de profesionales en el área respectiva y tienen un costo adicional para quien lo tome.

9.- Orientación Profesional

La formación que da el Colegio San Francisco de Asís pretende entregar herramientas a los jóvenes para las elecciones que permanentemente deben tomar, y especialmente las relativas al discernimiento de vida. "Educamos jóvenes que amen la verdad y con la Gracia de Dios, trabajen para instaurar todas las cosas en Cristo". Por lo tanto, no solamente la elección vocacional

de nuestros alumnos, sino que también su elección profesional debe enmarcarse y ser coherente con la formación espiritual del colegio. Toda ella ilumina la vida de donación a la que están llamados a destinarse, más aún en sus quehaceres una vez egresados del colegio.

Nos referiremos ahora a la orientación profesional directamente relacionada con una elección de carrera profesional. Aquí de lo que se trata es de acertar en una elección.

A partir de l° Medio, los alumnos deben tomar ciertas decisiones en este aspecto. En este caso se trata de Cursos Electivos, que eligen según sus intereses en las dos horas de Tecnología.

En II° Medio continúan estos Electivos y se aplica el test "Gutiérrez", que mide áreas de interés vocacional.

Asimismo, a fines del segundo semestre, los alumnos reciben una charla sobre la vocación, orientada especialmente a la vocación profesional. Con esta charla se pretende dar elementos a los jóvenes para hacer una buena elección, es decir, que sea responsable, prudente y que lo que se elija guarde relación con el propósito que se tiene en la vida.

Inmediatamente después de esta charla, se presenta el plan de estudio de III° Medio, detallando las asignaturas de la Formación Común y de la Formación Diferenciada, que corresponde a cursos que pueden elegirse según los intereses de cada alumno, sus aptitudes o para profundizar en una determinada área. Estas horas deben considerar al menos dos áreas de estudio diferentes.

Además, los alumnos reciben información acerca de qué es la PSU, las cuatro pruebas que la conforman, los contenidos que ellas contemplan (con un análisis respecto a su cobertura curricular en el colegio), las ponderaciones de las distintas pruebas en las diversas carreras y universidades, la equivalencia de las notas con respecto a los puntajes PSU, etc.

En IIIº Medio, a partir de los resultados de encuestas, se organizan charlas de destacados profesionales especializados en ciertas áreas, que exponen no sólo las características de su carrera profesional sino que también ésta dentro del proyecto de vida personal.

Durante este año, también se aplica el test de "Holland" para indagar áreas de interés profesional en relación a su personalidad.

Para IV° Medio, las universidades ofrecen ferias en las que presentan las alternativas de carreras que dictan, sus planes de estudio y características administrativas. Se organizan también visitas a universidades, y se exponen orientaciones específicas del proceso de inscripción y postulación, becas y créditos universitarios.

A modo de cierre de este proceso de orientación, los alumnos leen extractos del libro Elección de Carrera, de San Alberto Hurtado, en el que el santo educador plantea la importancia de la elección de carrera como llamado de Dios y expone criterios y normas para ayudar a los jóvenes en esta decisión.

10.- Aspectos generales del sistema evaluativo

Para describir el sistema de evaluación del colegio, se usará el concepto "calificar" al hecho de poner nota, en cambio nombraremos "evaluar" al hecho de describir los logros del alumno mediante conceptos, comentarios, pautas de desempeño o cualquier medio que no implique "poner nota".

En términos generales, para evaluar a los alumnos hasta 6º Básico se utilizan conceptos; no se califica con notas. Esta opción del colegio tiene como objetivo dar al profesor absoluta libertad en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde la evaluación es parte del proceso y no una instancia final. Se intenta fomentar en los niños, a través de un estudio constante, un amor al conocimiento de la verdad, donde la evaluación es un registro natural de la situación en que se encuentra cada alumno frente a su propio proceso de aprendizaje, cuyo fin no es la obtención de cierta cantidad de notas, sino que el desarrollo de las habilidades que se tengan como objetivo.

Los modos específicos del sistema de evaluación, en los diferentes ciclos, se describe a continuación:

Jardín Infantil a Kinder:

Al final de cada semestre se entrega un informe en el que se indica el nivel alcanzado por el alumno en cada área de aprendizaje. En caso de no haberse logrado los objetivos, se hace referencia a aquellos aspectos, habilidades y/o conocimientos que es necesario reforzar.

El informe incluye una observación general respecto a la actitud, disposición y aplicación del alumno frente al trabajo, y su responsabilidad en el cumplimiento de tareas y deberes. Se hace mención de la relación con sus compañeros y profesores y otros aspectos de su personalidad.

1º a 3º Básico:

Al final de cada semestre se entrega un informe que indica el rendimiento alcanzado por el alumno en cada una de las asignaturas del plan de estudio. Esta evaluación se expresa por medio de los conceptos: Excelente, Muy Bueno, Suficiente o Insuficiente.

El informe presenta un listado de los contenidos y habilidades que se desarrollaron durante el semestre, en cada asignatura, e incluye una observación general respecto a la actitud, disposición y aplicación del alumno frente al trabajo y su responsabilidad en el cumplimiento de tareas y deberes. Se hace mención de la relación con sus compañeros y profesores, presentación personal y otros aspectos de su desempeño.

En caso de no haberse alcanzado los objetivos de la asignatura, se mencionan aquellos aspectos, habilidades o conocimientos que aún no estén completamente logrados.

La calificación final enviada al Ministerio de Educación es una Apreciación Global Final. De esta manera, el profesor debe observar las habilidades

desarrolladas y expresar una apreciación, que no responde al promedio aritmético de las evaluaciones obtenidas durante el año.

Esta metodología, entre otras cosas, respeta ampliamente el ritmo de aprendizaje de los niños, donde la calificación final está focalizada, principalmente, en el aprendizaje final más que en el período del año en que ocurrió.

Para la promoción de los alumnos se considera, conjuntamente con el logro de los objetivos de las asignaturas del plan de estudio, la asistencia a clases, que no debe ser inferior al 85% de las clases establecidas en el calendario escolar anual.

• 4° a 6° Básico:

Durante cada semestre se entregan dos Informes de Evaluación, uno parcial (mayo y octubre) y otro final (julio y diciembre).

En estos informes se presenta la evaluación de cada asignatura considerando cuatro áreas:

- Aprendizaje: Se refiere al nivel de conocimientos alcanzado por el alumno y su capacidad para aplicarlos. Los conceptos utilizados para evaluar esta área son: Excelente, Muy Bueno, Bueno, Suficiente, Insuficiente, Deficiente o Muy Deficiente.
- Actitud: Se refiere a la disposición y dedicación que el alumno pone en el trabajo en clase.
- Responsabilidad: Se refiere al cumplimiento por parte del alumno en tareas, trabajos y estudio dados para la casa y en los materiales necesarios en clase.
- Conducta: Se refiere a la disciplina que el alumno tiene durante la clase.

Los conceptos utilizados en estas últimas tres áreas son: Muy Buena, Buena, Regular o Deficiente.

Junto al Informe Final del 2º semestre se entrega la Apreciación Global Final del Aprendizaje alcanzado por el alumno en cada asignatura, además de una observación general hecha por el Profesor Jefe.

Al finalizar el año, al alumno que no haya alcanzado el dominio mínimo de los contenidos en alguna asignatura, se le informa si debe rendir examen oral en ella.

Al igual que en los niveles anteriores, la calificación final enviada al Ministerio de Educación es una Apreciación Global Final. De esta manera, el profesor debe observar las habilidades desarrolladas y expresar una apreciación, que no responde al promedio aritmético de las evaluaciones obtenidas durante el año.

Del mismo modo, para la promoción de los alumnos se considera, conjuntamente con el logro de los objetivos de las asignaturas del plan de estudio, la asistencia a clases, que no debe ser inferior al 85% de las clases establecidas en el calendario escolar anual.

7º Básico a IVº Medio:

Los alumnos son evaluados en todas las asignaturas del plan de estudio, en períodos semestrales, con una nota final en cada semestre obtenida del promedio aritmético de las notas en dicho período.

A los padres se les comunica dos veces por semestre de las calificaciones de sus hijos a través de un Informe de Evaluación. Uno parcial (mayo y octubre) y otro final (julio y diciembre).

Se incluye en estos cuatro informes, una observación hecha por cada profesor con respecto a la disposición del alumno en la asignatura que le corresponda. Esta observación se refiere a la actitud, conducta y responsabilidad, y se evalúa con los conceptos Muy Buena, Buena, Regular o Deficiente.

En el último Informe de Evaluación se incluye, además, una observación general del alumno hecha por el Profesor Jefe.

La situación final anual será determinada por el promedio aritmético de las calificaciones finales de ambos semestres.

Los alumnos que estén en situación de repitencia de curso, podrán rendir examen oral en dos de aquellas asignaturas que hayan obtenido nota inferior a 4,0. Los que aprueben este examen obtendrán nota final 4,0 en la correspondiente asignatura. Aquellos alumnos que no aprueben este examen mantendrán su nota de presentación como nota final.

La calificación obtenida por los alumnos en la asignatura de Catequesis, no incidirá en su promedio general final. No obstante, se exigirá que su nota final en esta asignatura no sea inferior a 5,5 o, al menos, sea igual a su promedio general final.

Para la promoción de los alumnos se considera, conjuntamente, el logro de los objetivos de las asignaturas del plan de estudio y la asistencia a clases:

- Con respecto a la asistencia, los alumnos deben asistir, a lo menos, al 85% de las clases establecidas en el calendario escolar anual.
- Con respecto al logro de los objetivos:
 - Son promovidos los alumnos que hubieren aprobado todas las asignaturas de su respectivo plan de estudio.
 - Son promovidos los alumnos que no hubieren aprobado una asignatura, siempre que su nivel general de logro corresponda a un promedio 4,5 o superior, incluida la no aprobada.

Son promovidos los alumnos que no hubieren aprobado dos asignaturas, siempre que su nivel general de logro corresponda a un promedio de 5,0 o superior, incluidas las no aprobadas. En el caso de los alumnos de IIIº y IVº Medio, si entre las dos asignaturas no aprobadas se encuentra Lengua Castellana y/o Matemática, serán promovidos siempre que su promedio general corresponda a 5,5 o superior, incluidas las dos asignaturas en cuestión.

No obstante lo anterior, el Director del colegio junto con un Consejo de Profesores, podrá resolver las situaciones especiales de evaluación y promoción de los alumnos, existiendo la posibilidad que a un alumno se le cite a nivelación de alguna asignatura durante las primeras semanas de enero.

11.- Evaluaciones externas

En la asignatura de Inglés se aplican, anualmente, las siguientes pruebas estandarizadas, con carácter obligatorio para todos los alumnos del nivel especificado. Para esto se recurre a la supervisión de profesionales externos entendidos en el tema.

- Movers, aplicado en 4º Básico
- Ket, aplicado en 7º Básico
- Pet, aplicado en lo Medio
- El First Certificate se prepara en II° y III° Medio como parte del currículum normal de Inglés. Luego, en III° y IV° Medio, los alumnos que opten por ello, terminan de prepararlo en Curriculum Flexible y pueden presentarse voluntariamente a rendir el exámen en el Instituto Chileno Británico de Cultura.

Todas estas pruebas estandarizadas evalúan las cuatro habilidades: comprensión lectora, producción escrita, comprensión auditiva y producción oral. La parte escrita mide la comprensión lectora, la comprensión auditiva y el uso del léxico y gramática inglesa; todo esto se hace a través de lectura de textos, completación de oraciones y respuesta de selección múltiple. En la parte oral los alumnos son evaluados en grupos de a dos, contestando preguntas personales y en un diálogo entre ellos; todo esto a partir de fotos y otros materiales para contextualizar.

Los resultados del Movers y Ket son enviados a los padres en forma escrita. El examen del Pet se toma a fin de año y se considera como prueba global de la asignatura. El Instituto Chileno Británico de Cultura comunica el resultado del First Certificate directamente a los padres de los jóvenes que lo hayan rendido.

A continuación se describen cada una de las pruebas estandarizadas que se aplican en el colegio:

Movers: Esta prueba estandarizada corresponde al nivel ALTE A1¹⁵⁷. Mide la capacidad del alumno para entender y usar expresiones cotidianas y frases simples. Entre otras cosas, este nivel tiene como objetivo que el alumno se presente, formule y conteste preguntas sobre su vida personal e interactúe de manera simple con un interlocutor que hable pausado y claro.

Ket: Esta prueba corresponde al nivel ALTE A2. Mide la capacidad del alumno para comprender frases y expresiones relacionadas a tareas de familia, lugares, geografía, trabajo, tiempo libre, etc. Entre otras cosas, este nivel tiene como objetivo que el alumno se comunique de manera simple y directa, y que pueda describir en forma simple aspectos familiares, del ambiente que lo rodea y aspectos de necesidad inmediata.

Pet: Esta prueba corresponde al nivel ALTE B1. Mide la capacidad del alumno para comprender lo más importante relacionado con temas laborales, escolares, tiempo libre, etc. Tiene como objetivo que el alumno se desenvuelva en la mayoría de las situaciones cotidianas y pueda producir textos simples relacionados con temas que sean familiares o de interés personal. Entre otros, describir eventos, deseos o ambiciones, dando razones y expresando opiniones y planes.

First Certificate: La preparación de esta prueba se ofrece dentro del Currículum Flexible para III° y IV° Medio.

12.- Acerca de la educación diferencial en el colegio

Nuestro colegio no es un colegio de integración, pero sí tiene la disposición de recibir a todos los miembros de una familia, respondiendo a la misión de colaborar con ella.

Existe, por esto, una apertura para conversar cada caso, puesto que en la medida que el colegio pueda recibir a un niño de una familia, que requiere un trato diferenciado, sin perjudicar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los demás alumnos del curso, buscará siempre la mejor forma de hacerlo.

No solo se analiza el caso y el grupo curso al que el alumno postula, sino que también el apoyo complementario que se le pueda prestar. El compromiso familiar es relevante.

En un trabajo conjunto entre los padres, el profesor jefe, profesores de asignatura, coordinadora de ciclo y departamento de apoyo pedagógico, se

135

ALTE, The Association of Language Testers in Europe, estableció un marco de 6 niveles de desempeño: Proficient User:Usuario proficiente (C2 y C1), Independent User: Usuario independiente (B1 y B2) y Basic User: Usuario básico (A2 y A1).

definen los métodos de apoyo posibles para enfocar el proceso de aprendizaje, con la intención de que el niño pueda ir aumentando paulatinamente su capacidad de estudio. El objetivo es que cada niño, en el aspecto académico, rinda el máximo que pueda, abordándolo siempre en su verdad.

No hay, en el colegio, planes diferenciados ni eximiciones en las asignaturas, salvo casos muy particulares.

13.- Reconocimiento a alumnos y profesores

Anualmente, en la ceremonia de egreso y graduación que se realiza a final de año y con la participación de todo el colegio, se entrega el Premio al mejor compañero, Premio San Francisco de Asís y un Reconocimiento a profesores con más de 20 años de servicio en nuestro establecimiento:

- El Premio al mejor compañero lo recibe un alumno de cada curso. Aquellos en quienes sus compañeros y profesores reconocen cualidades de buen compañero, esto es, poder salir de sí para estar atento y disponible a las necesidades de otro, servir a los demás, escuchar, compartir, dar de lo que tiene tanto en lo espiritual como en lo material.
- El Premio San Francisco de Asís, para un alumno de IVº medio, lo recibe un joven en quien se ve que ha recibido lo que el colegio quiere entregar respecto al estudio y la vida espiritual, confiando en ello, haciéndolo propio, reflejándolo en su trabajo diario y transmitiéndolo fiel y valientemente en su actuar.
- Como agradecimiento a aquellos profesores que cumlen 20 años de servicio en el colegio, en la Ceremonia de graduación y egreso del correspondiente año, se le entrega una medalla con la imagen de San Francisco de Asís.

Semestralmente se realiza, durante la Asamblea general con el Director, ante todos los alumnos de 7º Básico a IVº Medio, un reconocimiento de desempeño académico a los jóvenes que hayan obtenido, como promedio general semestral, una nota superior o igual a 6,5.

Los reconocimientos deportivos se entregan a fin de año, en la Ceremonia de clausura del año deportivo, y ellos son: Mérito deportivo, Mejor deportista y Trayectoria deportiva: El premio al Mérito deportivo es un reconocimiento que entrega el colegio a aquellos alumnos que han demostrado compromiso, esfuerzo y perseverancia en la práctica de un deporte. Lo reciben los alumnos que han sabido acoger y reconocer la corrección en la práctica deportiva y quienes han logrado distribuir equitativamente su tiempo entre sus deberes como estudiante y sus obligaciones como deportista.

El premio al Mejor deportista es un reconocimiento a aquellos alumnos que han demostrado compromiso, esfuerzo y perseverancia en la práctica de un deporte, tanto en los entrenamientos como en las competencias, para lograr perfeccionar su técnica y superar sus propias marcas, a fin de destacarse y ser el mejor en su categoría. Lo reciben aquellos alumnos que han demostrado capacidad de liderazgo y trabajo en equipo, lo que los convierte en un ejemplo de motivación para el resto de sus compañeros.

El premio a la Trayectoria deportiva es un reconocimiento a los alumnos de IVº Medio que durante su enseñanza escolar optaron por seguir el camino deportivo. Lo reciben los alumnos que durante todos sus años de entrenamiento demostraron esfuerzo, constancia, perseverancia y fortaleza ante la adversidad, siendo un ejemplo para todos dentro de la comunidad escolar.

IV. FORMACIÓN ESPIRITUAL

1. Formación Espiritual

Los fundamentos espirituales del colegio San Francisco de Asís son los de la Iglesia Católica.

En nuestra labor educativa tenemos como orientación fundamental la encíclica Divini Illius Magistri, del Papa Pío XI, sobre la educación cristiana de la juventud y el decreto Gravissimum Educationis sobre la educación del Concilio Vaticano II.

En estos textos de la Iglesia se fundamentan las decisiones y orientaciones del colegio, tanto en la confección de los programas educativos, como en el aspecto disciplinar y cualquier otro que tenga que ver con la educación integral del ser humano.

Creemos que en la fidelidad humilde, sencilla y firme al magisterio de la Iglesia, está la fuerza de nuestra fecundidad y la eficacia de la labor educativa del colegio. Actuamos reconociendo la primacía de la Gracia de Cristo en la educación.

Dentro de esta orientación católica se encuentra la labor pastoral de los capellanes del colegio, sacerdotes que pertenecen a la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

La espiritualidad de los Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón se centra en el Corazón de Jesús, siguiendo aquello que la Iglesia nos enseña: que esta devoción es la norma más perfecta y síntesis de toda la religión cristiana (Pío XI). De la devoción al Corazón de Jesús nacen todas las actividades de piedad y de apostolado que realizamos cada día. En ello tiene su causa el ofrecimiento de obras que los alumnos realizan cada mañana para unir su vida, y cada una de sus acciones con el Corazón de Jesús, por la salvación del mundo. Esto lo hacemos unidos al Obispo de nuestra diócesis y al Papa, porque pertenecemos a la Iglesia.

Cada día tratamos de hacer crecer en nosotros una gran piedad eucarística, de manera que el Sagrario y por tanto, el oratorio, sea el centro y el corazón del colegio, donde está realmente presente el Señor Jesús, y donde, a través de la oración, de las celebraciones litúrgicas, la exposición solemne del Santísimo Sacramento, las celebraciones penitenciales y las oraciones matutinas, los jóvenes se connaturalizan a vivir en el ámbito de la fe y de los sacramentos. En el oratorio está también la Imagen de la Virgen, a la que cada día encomendamos todas nuestras intenciones.

Los sacerdotes están siempre dispuestos para confesar a los alumnos y profesores que lo requieran, para que cada miembro de la familia del colegio pueda vivir en gracia, y dejar que los dones del Espíritu Santo vayan configurando su vida con Jesucristo. En cada confesión y en cada comunión, el joven sale fortalecido para poder ser atraído por la verdad, la belleza y el bien, se hace dócil a las inspiraciones del Espíritu Santo, aprende a ver la autoridad como una participación en el poder de Dios, es más capaz para penetrar los secretos de la ciencia y se le va configurando en el orden, que engendra la paz y lleva a la santidad.

Los sacerdotes ofrecen, también, la dirección espiritual que es una ayuda en el camino del encuentro y la amistad del Señor. Cada día predican en la Santa Misa, explicando brevemente el evangelio, poniendo como ejemplo de la vida cristiana a los santos, fijándose especialmente en su infancia espiritual, y viendo en san José el modelo principal de obediencia y fidelidad a Dios.

Por otro lado, los jóvenes, al ser conscientes de la necesidad de la Gracia para su perfección, viven en un espíritu de sencillez y humildad para recibir aquello que les hace capaces, muy por encima de sus solas fuerzas naturales. Muy distinto del espíritu autoexigente que, basándose en las solas fuerzas de la naturaleza, quiebra a los más débiles y enaltece a los más poderosos, haciendo de este mundo una sociedad educadamente violenta, donde solo sobreviven los más fuertes y humanamente capacitados.

El colegio quiere educar al joven y llevarlo a la plenitud de su vocación en Cristo. Así, los alumnos aprenden la firmeza, la valentía y la magnanimidad, al mismo tiempo que viven el agradecimiento, la gratuidad y la misericordia, ya que aprenden a vivir lo que San Pablo nos enseña: ¿Qué tienes tú que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te vanaglorias?

Se trata de instaurar todas las cosas en el amor de Jesucristo, único nombre que se nos ha dado para ser salvados.

2. Consagrados al Sagrado Corazón

El Colegio San Francisco de Asís se consagró al Sagrado Corazón de Jesús en el año 2000, buscando con ello reservar, apartar y destinar todos los esfuerzos que se hacen en nuestro colegio para mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Su consagración al Corazón de Jesús es la fuente de donde mana el bien que hacemos y la misericordia para nuestras limitaciones y pecados. De ella saca las fuerzas y la mirada necesarias para su labor educativa.

"Entre todo aquello que se refiere propiamente al culto al sacratísimo Corazón sobresale y debe ser recordada la piadosa consagración con la que nos ofrecemos al Corazón divino de Jesús con todas nuestras cosas,

reconociéndolas como recibidas de la eterna bondad de Dios." (Miserentissimus Redemptor, encíclica de Pío XI, 8 de mayo de 1928).

Esta práctica de la consagración al Corazón de Jesús nace de la petición que el mismo Corazón de Jesús hizo a santa Margarita María de Alacoque y las promesas que él mismo hizo a quién adorara su corazón divino. Nosotros, conscientes de nuestras limitaciones y profundamente desengañados de nuestro valer, entregamos con confianza el quehacer diario del colegio al amor misericordioso de Dios, para que en virtud de su omnipotencia lo multiplique y sea fecundo.

Es por esto que, en el colegio, el mes de junio está dedicado de modo particular a la veneración del Sagrado Corazón de Jesús. No sólo el día de su fiesta litúrgica, sino todos los días. "Venerando este Divino Corazón aprendemos el misterio de la Redención en toda su profundidad divina y a la vez humana. Y al mismo tiempo nos hacemos sensibles a la necesidad de la Reparación. Cristo abre hacia nosotros su corazón porque en su Reparación nos unimos con Él para la salvación del mundo." (Juan Pablo II, Ángelus, 27 de junio de 1982).

De la devoción al Sagrado Corazón nace toda una corriente de espiritualidad en la Iglesia que nos llama a vivir la confianza y el abandono en el amor del Señor. Espiritualidad que han vivido los santos, que Santa Teresita del Niño Jesús nos ha enseñado como doctora de la Iglesia, y que en los tiempos actuales hemos visto vivir a la Madre Teresa de Calcuta y tantos otros testigos actuales. Se trata de dejarse amar por el Señor, de dejarle ser el Rey y centro de nuestros corazones, de calmar la sed de amor que hace arder su pecho en ansias redentoras.

Consagrarse al Sagrado corazón de Jesús es reconocer su soberanía, su señorío. Es dejarse amar, entregarle todo lo nuestro, nuestras pobrezas y riquezas con absoluta confianza, es querer que se cumpla la petición del Padre Nuestro "En la tierra como en el cielo". De aquí surgen las consagraciones de los individuos, de las familias, de la Iglesia, y de las naciones.

Esta consagración, para todos los que componemos la familia del Colegio San Francisco de Asís, nos muestra el camino de una recta educación, que consiste "esencialmente en la formación del hombre, tal cual debe ser y debe portarse en esta vida terrena, para conseguir el fin sublime para el cual ha sido creado" (DIVINI ILLIUS MAGISTRI). Es por esto que para cualquier educador, mirar a Jesucristo es el modelo más perfecto de lo que consiste la humanidad, no solo para él mismo, sino que para todas las personas a las que tiene que educar. Al mismo tiempo, cada alumno, al contemplar el Corazón de Jesús y su amor sensible por nosotros, será capaz de ordenar todos sus afectos y vivirlos, con la gracia de Dios, de manera armónica desde la virtud de la prudencia.

3. La Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Nuestros Sacerdotes.

En el colegio siempre ha habido presencia de sacerdotes, que en virtud de su ministerio y como mediadores de la gracia de Cristo, administraban los sacramentos, especialmente la confesión y la Eucaristía.

Sin embargo, desde el año 2009 la providencia nos ha regalado la presencia permanente de los sacerdotes que actualmente trabajan en él: sacerdotes que pertenecen a la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, sociedad de vida apostólica en formación, aprobada en la Arquidiócesis de Toledo en el año 2003 y recibida en el 2009 en la Arquidiócesis de Santiago.

Naturaleza de la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón:

La Hermandad es una Asociación pública de clérigos que tiende a erigirse en sociedad de Vida Apostólica. Asociación de sacerdotes de vida en común (forma siempre recomendada en la Iglesia para la santificación de los presbíteros y su mutua ayuda), con Constituciones y Reglamentos aprobados por la autoridad eclesiástica.

El Sr. Arzobispo de Toledo vela directamente por la Hermandad como superior externo de la misma, en su diócesis y en cualesquiera otra que se extienda, consultando no obstante en los asuntos de mayor importancia con los demás obispos de las diócesis a las que afecte.

Actualmente la Hermandad está presente en la Diócesis de Toledo con dos comunidades: en la de Pamplona-Tudela con una comunidad y en Santiago de Chile con otra comunidad. Los seminaristas y candidatos a la Hermandad estudian en el Seminario de Toledo al mismo tiempo que viven en la casa de formación propia de esta. Además de los cursos ordinarios de estudios eclesiásticos, los candidatos hacen un año de espiritualidad para comprender más claramente el carisma propio de la Hermandad.

Fin de la Hermandad:

El fin apostólico para el que nace la Hermandad es la extensión del Reino de Cristo, entre toda clase de personas y ambientes, por el culto y devoción a los Corazones de Jesús y María.

Al servicio de este fin primero apostólico se estructura todo el proyecto y organización de la Hermandad. Cada miembro de ella ha de sentirse especialmente llamado a identificarse con los sentimientos de Cristo Jesús (Cf.Fp 2,5), -conmovido ante las muchedumbres que "están como ovejas sin pastor" (Mb 6,34)- . Y llamado a orar y laborar "para que todo tenga a Cristo por Cabeza" (Ef 1,10), para que en definitiva, las mentes y los corazones de

los hombres se abran a su potestad salvadora, a la misericordia divina manifiesta sobre todo en el Corazón abierto del Salvador.

El abandono filial de cada "hijo de Nuestra Señora" en manos de la que es siempre poderosa intercesora ante el Corazón de su hijo, constituye sin duda la prenda decisiva para laborar con gozo, dócil y eficazmente, por la causa del reino del Señor, por la salvación eterna de los hombres iniciada ya desde este mundo.

El modo concreto como la Hermandad tiende al fin apostólico primero, para el que ha sido promovida, es mediante su ofrecimiento a los Obispos para servir en plena disponibilidad en las diócesis en las que se establezca la Hermandad. Esta disponibilidad, común por lo demás a la mayoría de los institutos y congregaciones misioneras, hace que miembros de la Hermandad se dediquen plenamente a la atención de las propias casas de formación o de retiros y ejercicios, de colegios de formación católica y de promoción de vocaciones, pues obviamente lo requiere la Hermandad para su continuidad y desarrollo. Contribuye, además, a esta disponibilidad el mismo carácter universal del espíritu apostólico de la Hermandad, que no pretende, en definitiva, sino atraer mentes y corazones hacia el Corazón de Cristo por todos los medios que la Providencia disponga.

Espiritualidad de la Hermandad:

Junto a la espiritualidad común y fundamental para todo presbítero, expresada en preciosos documentos del Magisterio y que tiene como nota distintiva máxima la caridad pastoral, la Hermandad posee espiritualidad específica propia. El espíritu de la Hermandad -el alma que debe animar a todos y cada uno de sus miembros- nace de la contemplación del misterio del Corazón de Cristo, "misterio tan humano, en el que con tanta sencillez, y a la vez con profundidad y fuerza, se ha revelado el amor de Dios" (Juan Pablo II, en la fiesta del Sagrado Corazón, 2D-VI-1979).

La Hermandad ha de alimentarse constantemente de las insondables riquezas del Corazón de Cristo, y ha de tratar de que participen de ellas cuantas personas alcance en sus actividades apostólicas.

En la espiritualidad que la Hermandad vive y difunde, la intimidad con el Señor es muy significadamente intimidad de confianza en la misericordia divina, que se nos muestra en el misterio del Corazón abierto del Salvador. Es una intimidad que implica sacrificio y renuncia de la persona, en ofrenda total, consagración amorosa y victimación reparadora, según las enseñanzas, en particular, de Santa Margarita María, receptora en Paray-le-Monial de las revelaciones del Corazón de Jesús, y de San Claudio La Colombiere, su providencial confesor y director espiritual, "el servidor fiel y perfecto amigo" del Señor.

Y junto a esta dimensión íntima de la devoción al Corazón de Jesús, integra la espiritualidad de la Hermandad, como algo inseparable, la dimensión social

de esa misma devoción: el ideal de consagración y de entrega para orar y laborar por el reino de Cristo, por la instauración de todas las cosas en Cristo, conforme a la voluntad amorosa de su Sagrado Corazón. La Hermandad se siente, pues, del todo obligada y urgida por las solemnes palabras del Santo Padre Juan Pablo II en la homilía de inauguración de su pontificado (22.X.1978), y por él mismo reiteradas en Puebla ante la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (28.I.1979): "Desde esta fe en Cristo, desde el seno de la Iglesia, somos capaces de servir al hombre, a nuestros pueblos, de penetrar con el Evangelio su cultura, transformar los corazones, humanizar sistemas y estructuras. . . No me cansaré yo mismo de repetir, en cumplimiento de mi deber de evangelizador, a la humanidad entera: ¡No temáis! ¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo! Abrid a su potestad salvadora las puertas de los Estados, los sistemas económicos y políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y el desarrollo".

A la devoción al Corazón de Jesús une la Hermandad muy estrechamente la devoción al Corazón Inmaculado de María, el amor entrañable a la Santísima Virgen, bajo cuya protección maternal se acoge tomando para sí el dulce nombre de "Nuestra Señora del Sagrado Corazón".

La Hermandad, por tanto, ha de nutrirse siempre de ese amor a María del que tan numerosos, variados y preciosos testimonios tiene la tradición católica de todos los tiempos. En este sentido, hacemos nuestro el lema: "Al reino de Cristo por los Corazones de Jesús y de María".

Por otra parte, la Hermandad pone todas sus necesidades espirituales y materiales bajo el patrocinio del glorioso patriarca San José, custodio y cabeza de la Sagrada Familia. La confianza tierna y sencilla en el poder de San José ha de ser característica fundamental de los "hijos de Nuestra Señora". En cualquier apuro o dificultad por los que pasen, ha de venirles siempre a la memoria el mandato divino bíblico "id a José".

Entre otros, son patronos de la Hermandad los dos santos directamente vinculados al mensaje de Paray: Margarita María y Claudio La Colombiere. Y junto con ellos, en lugar preeminente, como patrona, protectora y maestra, se halla Santa Teresita del Niño Jesús. De modo muy especial asociado a la devoción al Corazón de Jesús encontramos el camino de infancia de la santa carmelita. A ella especialmente acudimos en nuestra impotencia, debilidad y pecado, para cobrar ánimo y aprender de su filial abandono en el amor del Padre. Nos enseña que el Corazón de Dios tanto más se vuelca sobre los hombres cuanto más se le acercan con confianza de niños, reconociéndose pequeños, del todo desvalidos y necesitados de su gracia. Es, en una palabra, la confianza del abandono en el amor del Señor, que de modo tan verdadero practicó en su vida San Claudio La Colombiere.

4. Acciones Pastorales

Grupo de Acólitos:

Nuestro colegio, siguiendo lo que la Iglesia enseña, busca que los alumnos "aprendan a adorar a Dios Padre en espíritu y verdad, ante todo en la acción litúrgica." (Concilio Vaticano II, decr. Gravissimum Educationis sobre la educación cristiana, n. 3).

Es por esto que la acción litúrgica forma parte de la vida escolar, lo que se manifiesta especialmente en las misas con la participación de todo el colegio, pero también en las misas diarias, en la adoración al Santísimo y en los diversos actos litúrgicos. En estos siempre se procura la presencia de un grupo adecuado de acólitos que ayudan al sacerdote y velan por la dignidad de la liturgia en las celebraciones del colegio.

La participación como acólito en la Eucaristía "permite estar muy cerca del Señor y crecer en una amistad verdadera y profunda con Él" (Benedicto XVI, discurso a los monaguillos, 4 de agosto de 2010). Es decir, no es sólo una acción externa, sino que entra a formar parte de la vida espiritual del acólito. Y por tanto en su formación humana integral.

De esta manera, ser acólito es una vocación, una llamada de Dios a una mayor intimidad con Él. Son alumnos voluntarios que comienzan su preparación desde 4º básico, asistiendo a reuniones formativas y prácticas, para recibir el alba y la cruz, signos de su servicio al altar, en la solemne Misa de la fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo, acompañados por sus padres que también participan de este precioso regalo del Señor. A partir de ese momento, siguen recibiendo la formación adecuada y ayudan al sacerdote en las misas diarias para ejercitar su servicio al altar y en todas las misas solemnes que celebra el colegio. Además, a lo largo del año, tienen unas jornadas de convivencia fuera del colegio.

Guardias de Honor del Corazón de Jesús

Dentro de las acciones pastorales del colegio están las "Guardias de honor del Corazón de Jesús". Es en esta instancia donde se ofrece, a profesoras y alumnas, a prestar su servicio de amor y reparación al Corazón de Nuestro Señor. Desde 4º Básico se les invita a participar en charlas de formación y catequesis, que las preparan para ingresar, a partir de 5º Básico, en las Guardias de honor.

Estas niñas, junto con las profesoras que lo desean, se encargan de hacer compañía a Jesús y consolar su Divino Corazón de la frialdad con que le tratan tantos corazones humanos. Además ayudan, guiadas por la ostiaria, a preparar las celebraciones que tienen lugar en el colegio. También tienen sus jornadas, siempre acompañadas de las profesoras de Categuesis, bajo la

guía y dirección de uno de los sacerdotes del colegio.

Esta obra de las "Guardias de honor" está presente en toda la Iglesia y en el colegio la hemos adaptado para que ayude e nuestras alumnas en su formación, tal cual debe ser en esta vida terrenal, a fin de conseguir el fin sublime para el cual fueron creadas.

Adoración Nocturna:

A los alumnos de la Media se les invita a participar en la Adoración Nocturna. Una vez al mes, por separado los hombres y las mujeres, se quedan una noche de viernes a sábado en el colegio para adorar a Jesús en la Eucaristía, siguiendo el modo con que la Adoración nocturna está aprobada y vivida por la Iglesia universal.

Esta oración en la noche nos ayuda al recogimiento, a la soledad y, en el sacrificio que supone ofrecer esta noche al Señor, nos hacemos más aptos para escuchar Su palabra y ser dóciles a la acción del Espíritu Santo.

Charlas De Formación Permanente: Schola Cordis lesu (Escuela Del Corazón De Jesús)

Para la atención pastoral de las familias del colegio (padres y exalumnos), se ofrecen las charlas de "Schola Cordis Iesu" todas las semanas.

En ellas se van profundizando diversos aspectos de espiritualidad, historia de la Iglesia, teología u otros temas que, convenientemente programados, se estimen necesarios. Siempre desde la fidelidad al Magisterio de la Iglesia de hoy y de siempre.

Se va profundizando, de este modo, en el amor que Dios nos tiene manifestado especialmente en el corazón de Su Hijo. Además, como característica esencial de la formación espiritual del colegio, tanto a los padres como a los alumnos, se les presenta el camino de la infancia espiritual y del abandono, y filial confianza, en la misericordia de Dios.

Los alumnos mayores disponen también de estas charlas, que se realizan en otro día de la semana y adecuadas a su edad. Se acompañan siempre con un rato de adoración ante el Santísimo Sacramento en el oratorio del colegio.

Con los alumnos más pequeños (últimos años de la Básica), se imparten catequesis y formación apropiada a su edad, ayudados por alumnos de los cursos superiores para que, desde niños, vayan configurando su corazón con el corazón de Jesús.